

00461



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES  
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLITICAS  
Y SOCIALES

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DE LA COOPERACION  
REGIONAL EN AFRICA: EL CASO DE LOS GRANDES LAGOS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
MAESTRO EN ESTUDIOS EN  
RELACIONES INTERNACIONALES  
P R E S E N T A :  
LIC. LOUIS VALENTIN MBALLA

ASESOR: PROFESOR FABIEN ADONON D.



MÉXICO, D. F.

2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA

Louis Valentia  
Mballa

30-06-04

*Quilbatal*

## *Dedicatoria*

*A toda mi familia  
y sobre todo a mis padres*

*El Sr. Ela Nnomo Jacques y la Sra. Mengue Marie Louise  
por la vida que me han dado y la por la Fe y esperanzas que  
siempre tienen en mí.*

## *Pensamiento*

*"Poco a poco el ave va construyendo su nido, y  
asimismo, aprende a superarse y a independizarse."*

*De mi Abuelo Manga Manga Vincent*

## Agradecimientos

- *A mi Tutor el Profesor Fabien Adonon D. por su paciencia y el rigor en la forma de apoyarme a lo largo de esta investigación.*
- *A la familia Morales por el cariño y amor que siempre me ha entregado, principalmente a Ariana Vanesa Morales por ser una persona excepcional para mí.*
- *A la familia Espinoza por el apoyo incondicional que me ha brindado y sobre todo a mi amigo Julio Alejandro Espinoza por ser un hermano para mí.*
- *A mi amiga Cecilia Eloisa García T., por el apoyo moral y logístico que me ha ofrecido.*
- *A todos mis compañeros de la generación 2003-1 y nuestros profesores por su tolerancia, su amistad y su comprensión.*
- *A la UNAM por haberme dado la oportunidad de ubicarme hacia un futuro esperanzador.*
- *A la Congregación del Inmaculado Corazón de María por todo el bien que me ha hecho.*

# Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo1: Acercamiento teórico-metodológico a la dimensión regional de los Grandes Lagos.....</b>	<b>6</b>
<b>1.1. El concepto de región y sus características en los Grandes Lagos.....</b>	<b>6</b>
1.1.1 <i>La región: manifestación espacio-temporal de procesos sociales.....</i>	<i>6</i>
1.1.2 <i>Dimensión regional de los Grandes Lagos.....</i>	<i>16</i>
1.1.2.1 <i>Aspecto geográfico y recursos naturales.....</i>	<i>18</i>
1.1.2.2 <i>Diversidad étnica.....</i>	<i>21</i>
1.1.2.3 <i>Panorama de la geografía política de los Grandes Lagos.....</i>	<i>28</i>
1.1.2.4 <i>Los Grandes Lagos como región interestatal.....</i>	<i>50</i>
<b>1.2 Conceptos de regionalización, integración y cooperación regional .....</b>	<b>53</b>
1.2.1 <i>La integración regional.....</i>	<i>54</i>
1.2.2 <i>La regionalización.....</i>	<i>57</i>
1.2.3 <i>La cooperación, una necesidad en la región de los Grandes Lagos.....</i>	<i>59</i>
<b>Capítulo 2: Proceso de cooperación y resultados en la región de los Grandes Lagos.....</b>	<b>68</b>
<b>2.1 Panorama del proceso de cooperación en la región de los Grandes Lagos... 68</b>	
2.1.1 <i>Contexto general de la cooperación e integración regional en África....</i>	<i>68</i>
2.1.2 <i>Esquema de la cooperación en la región de los Grandes Lagos.....</i>	<i>73</i>
2.1.3 <i>El caso específico de la CEPLG.....</i>	<i>76</i>

<b>2.2 Causas del fracaso de la cooperación.....</b>	<b>84</b>
2.2.1 <i>La colonización: antecedente de la debilidad del Estado-nación                   en los Grandes Lagos.....</i>	84
2.2.2 <i>La crisis del principio de territorialidad: fronteras conflictivas.....</i>	91
2.2.3 <i>Inestabilidad sociopolítica y conflictos interétnicos:                   Genocidios en Burundi y Rwanda .....</i>	95
2.2.4 <i>El estallido del conflicto armado.....</i>	105
2.2.4.1 Causas y escenarios del conflicto.....	106
2.2.4.2 Papel de las fuerzas externas.....	122
2.2.4.3 Consecuencias multidimensionales.....	128
 <b>Capítulo 3: Hacia la revitalización de la cooperación en                   los Grandes Lagos.....</b>	 <b>133</b>
 <b>3.1. Una resolución efectiva del conflicto.....</b>	 <b>133</b>
3.1.1 <i>Los Acuerdos de Lusaka.....</i>	134
3.1.2 <i>Los Acuerdos de Pretoria y de Luanda.....</i>	144
3.1.3 <i>Sacar provecho de los Acuerdos de paz.....</i>	151
 <b>3.2. Una revitalización de las estructuras sociales y político-económicas.....</b>	 <b>156</b>
3.2.1 <i>El factor étnico-cultural como base de la organización social.....</i>	157
3.2.2 <i>Enfrentar los desafíos políticos y económicos.....</i>	166
3.2.2.1 A escala política.....	167
3.2.2.2 A escala económica.....	173
3.2.3 <i>El futuro de la cooperación en la región de los Grandes Lagos.....</i>	179
 <b>Conclusiones.....</b>	 <b>190</b>
<b>Glosario.....</b>	<b>195</b>
<b>Fuentes de consulta.....</b>	<b>198</b>

# INTRODUCCIÓN



## *Introducción*

*Las transformaciones operadas en el sistema internacional han impuesto la necesidad de buscar otras vías de comprensión de los procesos mundiales, entre ellos la problemática de las regiones, cuya importancia se ha acrecentado en los últimos años.<sup>1</sup>*

Esta afirmación de Graciela Arroyo y Alfredo Romero plantea la importancia de la investigación sobre el proceso de formación de las regiones en el estudio de las Relaciones Internacionales. En efecto, los profundos y acelerados cambios acontecidos en la escena internacional, suscitan una revisión constante de los elementos de reflexión, de análisis e indagación sobre la dinámica de la sociedad internacional; y precisamente, la regionalización entendida como el proceso según el cual se va desarrollando e incrementando la cooperación e integración política, sociocultural y económica en una región, implica la interacción entre un conjunto de actores reales, los cuales determinan los rasgos y el orden de la sociedad internacional. Se trata de los Estados y sus gobiernos, de las empresas transnacionales, de los organismos internacionales no gubernamentales y sobre todo, de la voluntad humana de construir entidades regionales.

La formación de entidades regionales en el sistema internacional cobra gran importancia por el hecho de que los actores que adoptan esa vía, consideran que les ofrece grandes oportunidades políticas y económicas. Ello explica la proliferación de procesos de regionalización a través del mundo, que en distintas magnitudes propician una gama variada de interacciones entre los actores de una región.

---

<sup>1</sup> Graciela, Arroyo y Alfredo, Romero (coordinadores), *Regiones del mundo: Problemas y perspectivas*, México, UNAM, 2002, p. 5.

En Europa, la experiencia del proceso de regionalización más eficiente está plasmada por la Unión Europea (UE) cuyas fronteras están cambiando. En el continente americano, los procesos de regionalización conocen un desarrollo relevante, con la formación de organismos de cooperación y de integración regional tales como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el MERCOSUR entre otros. El mismo interés por la formación de entidades regionales se manifiesta en Asia a través del Foro de Cooperación Económica de Asia y Pacífico (APEC) y de la Asociación de las Naciones del Sur-Este de Asia (ASEAN).

África por varias razones, ofrece un terreno particularmente interesante para el estudio de procesos de regionalización, que se manifestaron desde la época colonial; sin embargo, en la actualidad, las nuevas organizaciones regionales parten de aquellas mismas bases heredadas del colonizador; y globalmente, el resultado de estas organizaciones es negativo en términos de efectividad y de realización. La actual Unión Africana (UA) sustituyendo -en nombre y no en forma o en fondo- a la Organización de la Unidad Africana (OUA), sigue apoyando la iniciativa de formación de organismos regionales, concibiendo que es una vía de integración del continente en los asuntos globales. Cooperación e integración que desgraciadamente hasta la fecha, no se han dado de manera efectiva.

Por tanto, el objetivo central de este trabajo de investigación es de acercarnos a los problemas que impiden o frenan el desempeño de la cooperación regional en África, y principalmente en *los Grandes Lagos*. Situados en el corazón de África, los Grandes Lagos son una zona que ha atraído desde hace siglos a campesinos, ganaderos, cazadores, colonizadores y potencias internacionales, principalmente por sus tierras fértiles y su indescriptible riqueza en recursos naturales.

Sin embargo, en vez de establecer planes comunes de explotación racional de este prodigioso potencial natural, los Estados de los Grandes Lagos, bajo la dirección de las potencias occidentales y sus múltiples empresas, han emprendido la vía del pillaje de estos recursos naturales; en vez de celebrar acuerdos de cooperación regional, se establecieron una serie de conflictos internos (nacionales), las cuales han traspasado las fronteras y han puesto a toda África de los Grandes Lagos en una inestabilidad sin precedente.

Para comprender esta situación de desagregación en el África de los Grandes Lagos, se plantean -como trayectoria de este trabajo de investigación- entre otras, las siguientes preguntas: ¿Cuál es el fundamento de los Grandes Lagos en términos de regionalización?, ¿Cuál es la necesidad de cooperación en los Grandes Lagos?, ¿Por qué han fracasado los esquemas de cooperación regional en los Grandes Lagos?, ¿En qué medida se puede reanudar la cooperación en los Grandes Lagos?

En busca de respuestas a dichas preguntas, nos servimos de algunos elementos de análisis teórico y empírico, los cuales permiten de manera anticipada, afirmar que los Grandes Lagos constituyen una glorieta en donde se entrecruzan varios tipos de intereses; lo que crea un terreno favorable para la lucha entre un conjunto de actores, por controlar y privilegiar sus ganancias. Obviamente, la pugna por estos intereses trae consigo, consecuencias multidimensionales que repercuten en los ámbitos políticos, sociales y económicos de los Estados de los Grandes Lagos.

El primer capítulo es un acercamiento teórico-metodológico al examen de la dimensión regional de los Grandes Lagos. En efecto, desde un análisis teórico del concepto de *región*, nos damos cuenta que los Grandes Lagos no son solamente una *bioregión* en donde se establece una correlación naturaleza-humanidad, sino también una *región interestatal*, basada en esquemas de cooperación entre los Estados que la

conforman. Más bien, es una región que resulta de una manifestación espacio-temporal de procesos sociales en donde las nociones de historia, cultura, espacio, territorio, sociedad humana, se conjugan para formar un sistema conexo.

Además, se examinan los conceptos de cooperación regional, integración regional y regionalización. Resulta que la cooperación y la integración regional se sitúan en dos niveles diferentes; si la cooperación regional consiste en aminorar los obstáculos que se imponen en la edificación de una entidad regional, la integración consiste en la superación de esos obstáculos, mientras que la regionalización puede concebirse como la amplitud según la cual una región logra al mismo tiempo, tanto la cooperación como la integración política, social y cultural de sus miembros.

En el segundo capítulo, se presenta el esquema de la cooperación en la región de los Grandes Lagos así como las causas de su fracaso. Este esquema es complejo puesto que no obedece a la segmentación geoeconómica de África (ratificada por el Plan de Acción de Lagos en 1980), la cual divide el continente en cinco regiones: África del Este, del Oeste, del Norte, Central y Austral). La región de los Grandes Lagos cuenta con Estados de África del Este, Central y Austral; cada uno de estos Estados por lo menos, es miembro de un organismo de cooperación regional. Sin embargo, las metas teóricamente bien estructuradas dentro de los textos constitutivos de esos organismos de cooperación regional, casi nunca han sido logradas, manifestando de este modo el fracaso de la cooperación en esta región.

Entre otras razones que pueden explicar este fracaso, se encuentra el pasado colonial del cual resultó la construcción de los Estados-nación de la región; construcción plasmada por una geometría fronteriza arbitraria e interesada elaborada en la Conferencia de Berlín en 1884-1885. En efecto, la transición del Estado

colonial al Estado postcolonial no se ha acompañado de cambios estructurales e ideológicos eficientes capaces de establecer el orden y promover el desarrollo; ello porque las fundaciones sobre las cuales descansa el Estado-nación postcolonial han sido improvisadas y artificiales, puesto que no tomaron en cuenta la dimensión histórico-sociocultural de los pueblos de esta región. Esto provocó una serie de crisis e inestabilidades políticas, étnicas, económicas etc. El resultado de este ambiente fue el estallido del famoso conflicto armado de los Grandes Lagos en mayo de 1997.

En el último capítulo, se emprenden algunas reflexiones para reencontrar el camino hacia la cooperación en la región de los Grandes Lagos. La clave de esta perspectiva consiste en pacificar la región es decir, resolver efectivamente el conflicto o los conflictos que allí acontecen. Varios acuerdos de paz han sido firmados para ese fin, pero los actores que los ratificaron no han sabido sacar provecho de estos acuerdos de paz, lo que ha retardado el proceso de pacificación de esta región. Si se logra instaurar una estabilidad real, los actores del África de los Grandes Lagos podrán enfrentar con mayor eficiencia, los desafíos políticos, sociales y económicos allí vigentes.

Todo ello debería desembocar en el planteamiento de un proyecto de desarrollo endógeno cuya meta es la de enlazar a los pueblos de esta entidad regional para que juntos, mejoren su nivel de vida y rediseñen esquemas de cooperación duraderos. Es una perspectiva más amplia que tal vez no se cumpla a la brevedad, pero que tiene presente el imperativo de la equidad social como meta más justa y humana. Además, es una tendencia hacia la liberación de los pueblos de los Grandes Lagos de los comportamientos miméticos, que hasta la fecha, han producido islotes de modernidad en un océano de miseria.

# CAPÍTULO I

ACERCAMIENTO TEÓRICO-  
METODOLÓGICO A LA DIMENSIÓN  
REGIONAL DE LOS GRANDES LAGOS

## 1.1 El concepto de región y sus características en los Grandes Lagos.

### *1.1.1 La región como manifestación espacio-temporal de procesos sociales.*

Las contribuciones iniciales sobre el concepto de región se encuentran formuladas en dos disciplinas: la geografía y la sociología. La geografía concibe que un proceso de organización regional, implica un conjunto de fenómenos localizados dentro de una área espacial delimitada, fenómenos que permiten analizar el modo de distribución de los recursos naturales. Desde el punto de vista sociológico, la región supone un marco de interacciones socioculturales, religiosas, lingüísticas, económicas y políticas así como las similitudes históricas dentro de un territorio determinado. Según la perspectiva económica, una región es una zona dentro de la cual existen intensos esquemas de cooperación entre varios actores, más que con el resto del mundo.

Se ha observado un acercamiento entre los enfoques geográfico y sociológico, generando así un terreno interesante para el estudio de las regiones. La complementariedad entre estos dos enfoques acerca de la cuestión regional, sienta las bases para concebir a las regiones como sistemas de intercambio y de ubicación espacio-temporal. En la organización espacio-temporal vivida, la región parece ocupar un lugar más complejo frente a entidades abstractas como la nación y el Estado. Por lo tanto, en la investigación sobre las regiones, se nota que el punto de convergencia entre la geografía y la sociología “está en la observación de las recomposiciones espaciales en curso, así como la perspectiva de reconocer las lógicas que se sitúan mas allá de la territorialidad”<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Carlos, Ballesteros, “Regiones y Teorías de Sistemas”, en Graciela, Arroyo y Alfredo, Romero, *Ibid.* p.14.

Esta perspectiva ofrece una visión dinámica para el estudio de las regiones en el ámbito de las Relaciones Internacionales. Es decir que permite analizarlas, no como entidades abstractas, estáticas, o como espacios ecológicos naturales, sino, según diversas tendencias o corrientes de análisis, como unidades resultantes de la interacción entre varios actores; unidades en las cuales las nociones de historia, de espacio, de territorio, de cultura, de sociedad humana, de Estado, de gobierno, de instituciones se conjugan para formar un sistema interactivo. La variedad de dichos actores, permite elegir diversos criterios para caracterizar a las regiones, y sobre todo, para concebirlas como un sistema de relaciones funcionales, inscritas en una dimensión territorial integrada; superando asimismo, las definiciones tradicionales que las limitaban a una delimitación espacial, con características ecológicas similares.

Esto significa que la región, lejos de circunscribirse en una sencilla área geográfica, debe pensarse como la espacialización<sup>3</sup> de un conjunto de relaciones sociales dinámicas, las cuales cambian con el tiempo. De ahí, emerge la dificultad de llegar a una definición general y precisa del concepto de región, pues este se vería redefinido por el sistema más general o particular que se estudie.

Por lo tanto, Joseph Nye desde el enfoque neofuncionalista concibe que la región en la política internacional representa un número limitado de Estados ligados por la proximidad geográfica, y un grado de interdependencia mutua, mientras que Karl Deutsch desde el enfoque pluralista argumenta que la región resulta de una ampliación de los patrones de comunicación y de intercambio entre diferentes

---

<sup>3</sup> El término *espacialización* aquí representa la formalización del uso del espacio por parte de los actores de una región para maximizar el grado de cohesión dentro de la misma.



actores (Estados, instituciones, empresas transnacionales...), los cuales plantean expectativas de cooperación pacífica<sup>4</sup>. Por tal razón, Hettne Björn afirma que no obstante la gran literatura existente, no hay un consenso en torno a la definición del concepto de región, dado que las regiones son procesos, se encuentran en formación, sus fronteras siempre están cambiando.<sup>5</sup> En otros términos, las regiones concebidas como manifestación espaciotemporal de procesos, son un marco de estructuración de una serie de relaciones heterogéneas, producto de la organización social en el espacio y en el tiempo.

Diferentes enfoques teóricos analizan las regiones a partir de ciertas variables explicativas (como lo indica el cuadro siguiente), lo que de alguna manera enriquece el debate acerca de dicho concepto.

Algunos enfoques teóricos<sup>6</sup> sobre el concepto de región:

---

<sup>4</sup> Fiona, Butler, "Regionalism and Integration", en John, Baylis and Steve, Smith, *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*, New York, Oxford, 1998, p 410.

<sup>5</sup> Björn, Hettne, "El nuevo regionalismo y el retorno a lo político", en *Comercio exterior*, México, Vol.2, N° 11, Noviembre 2002, p.954.

<sup>6</sup> Principales fuentes de información: Joseph, S. Nye, *Peace en Parts: Integration and Conflicts in Regional Organization*, Boston, Little Brown and Company, 1971; Fred, Halliday, *Las relaciones internacionales en un mundo en transformación*, Madrid, Catarata, 2002; Ohmae K., *The end of the Nation-State: Rise of Regional Economies*, New-York, Free Press, 1995.

ACERCAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO A LA DIMENSIÓN  
REGIONAL DE LOS GRANDES LAGOS

Enfoques	Postulados
<i>Neorrealismo</i>	Las estructuras económicas y políticas mundiales moldean los procesos regionales. Las regiones son resultado de un permanente estado de anarquía y de la existencia de la balanza de poder, y surgen en respuesta a la estructura de la política exterior de las grandes potencias. Por lo tanto, la actividad regional gira en torno a una potencia hegemónica, y la eficiencia de la región depende de la capacidad reguladora de esta última. (Kenneth Waltz)
<i>Institucionalismo neoliberal</i>	Las relaciones interestatales generan problemas materiales que requieren una solución colectiva a través de instituciones de cooperación interestatal, asimismo, las regiones responden a la necesidad de reducir los costos de transacción, provocando un ambiente de interdependencia entre los actores, la cual facilita los vínculos intrarregionales.
<i>Neofuncionalismo</i>	Las regiones son una respuesta funcional de los Estados a los problemas creados por la interdependencia. El concepto clave utilizado aquí es el de <i>spill over</i> , el cual significa que al profundizar las relaciones en el ámbito regional, se crean nuevos problemas que solamente pueden ser resueltos por un mayor grado de cooperación entre los actores regionales. También, implica que las instituciones supranacionales fortalecen la cohesión regional y propician una autoafirmación de otras instituciones subordinadas.
<i>Constructivismo</i>	La región es un constructo social, resultado de un proceso de interacción espacio-temporal entre varios actores. En esta perspectiva, la noción de región se sitúa entre lo nacional y lo internacional, entre lo local y lo global, y se plantea que la referencia a la región puede entenderse como un intento por establecer un conjunto de hipótesis sobre la construcción y el funcionamiento de la sociedad-mundo. Este enfoque pone énfasis en el concepto de <i>identidad</i> , es decir el sentido compartido de pertenencia a una comunidad regional particular, es lo que Anthony D. Smith denomina <i>regiones cognitivas</i> .
<i>Teorías de convergencia</i>	La política interna de los Estados impacta de manera decisiva en el origen y desempeño de las regiones; por lo tanto, la actividad de una entidad regional obedece a la convergencia de preferencias de los actores políticos, sociales y económicos al interior de los Estados. Desde este enfoque el éxito de una entidad regional depende en gran medida de la fortaleza de los Estados y de su legitimidad interna.

Este breve repaso sobre algunos enfoques teóricos permite darse cuenta que las regiones se distinguen en función de los elementos que las caracterizan. Lo cual significa que, al delimitar el ámbito regional, estamos postulando la coherencia de algún sistema interno, localizado espacialmente, y que tiene repercusiones a escala externa; esta coherencia puede ser de naturaleza económica, política o sociocultural.

Ahora bien, de las numerosas definiciones que existen acerca del concepto de región, predomina el criterio de unidad formal. A partir de este punto de vista, las definiciones y diferencias van evolucionando con el tiempo de acuerdo con las distintas formas de enfocar las dimensiones geográficas, antropológicas y socioculturales. De este modo, emergen diferentes tipos de regiones, respecto a las características espacio-temporales que se toman en cuenta. Sin embargo, varios autores<sup>7</sup> coinciden en el hecho de que existen tres tipos de regiones que constituyen la matriz general de la cual derivan los demás modelos<sup>8</sup> de regiones. Se trata de las macroregiones o interestatales, las subregiones o transestatales, las microregiones o intraestatales.

---

<sup>7</sup> De los autores consultados, se nota que la mayoría distinguen tres tipos de regiones: las macroregiones, las subregiones, y las microregiones. Entre otros autores, James Mittelman en su obra, "Rethinking the New Regionalism", en *Global Governance*, Vol.2, mayo-agosto 1996, intenta diferenciar diversos aspectos del fenómeno regional, por eso hace referencia a estos tres tipos de regiones. Karsa Lähteenmäki Smith, "Regionalization in the Change of the European System" en Hettne Björn, Andreas Inotaj y Osvaldo Sunkel, *National Perspectives on the New Regionalism in the North*, Vol2, London, UNU, pp 19-43 distingue también estos tres tipos de regiones. Maria Cristina Rosas hace la misma distinción.

<sup>8</sup> Se puede destacar varios otros tipos de región: 1) *la región polarizada* es un espacio geográfico dinámico, complejamente organizado en torno a ciudades que operan como polos de desarrollo. En la región polarizada, las áreas constitutivas son interdependientes y están internamente jerarquizadas. 2) *la región fronteriza* es un espacio geográfico limitado por fronteras, donde se enfatiza una acción planificada para el desarrollo en áreas geopolíticas o geoestratégicas. 3) *la región homogénea* es un espacio geográfico continuo, en el que cada unidad que lo integra, presenta características lo más semejantes posibles. Este tipo de región presenta elementos naturales o físicos, demográficos, de poblamiento y económicos muy similares en todo su territorio. 4) *la región plan* es un espacio geográfico planificado, cuyas diversas partes que lo forman están subordinadas a una misma decisión de planificación. 5) *la bioregión* es un espacio geográfico donde se establece una interacción naturaleza-humanidad, en la cual la primera está encima de la segunda. Por ello, se caracteriza por un gran respeto del ecosistema, pues las poblaciones que la habitan se consideran como parte de este ecosistema.

### La macroregión

La macroregión implica la intervención de varios actores en el ámbito internacional. Es decir que abarca procesos de cooperación e integración desarrollados por un conjunto de Estados, empresas y organismos supranacionales para elevar o mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la región. En este sentido, la macroregión se define como una región que “involucra la participación de dos o más Estados que deciden profundizar las relaciones mutuas, y para ello, eliminan los obstáculos como los aranceles al flujo de bienes y los servicios, posibilitando el libre tránsito de capitales y en muchos casos de personas”<sup>9</sup>.

Es importante interrogarse acerca de las motivaciones que incitan la integración de los Estado-nación dentro de las regiones interestatales. Precisamente, Tamames<sup>10</sup> respondiendo a esta interrogante, estima que los Estados adoptan esta vía porque ofrece las oportunidades siguientes:

- La región interestatal promueve la creación de un macro sistema económico, del cual derivan las economías de producción en gran escala.
- Se desarrolla una extensión de la competitividad dentro del nuevo mercado ampliado, y cuya repercusión trae beneficios internos considerables a los Estados de la región.
- La macroregión disminuye las complicaciones de balanza de pagos por el ahorro de divisas convertibles.
- La macroregión ofrece la posibilidad de abordar con éxito las actividades que presentarían grandes dificultades a los países que actúan individualmente o de

---

<sup>9</sup> María, Cristina Rosas, *La economía internacional en el siglo XXI. OMC, Estados Unidos y América Latina*, México, UNAM, 2001, p.35.

<sup>10</sup> Tamames citado por María Cristina Rosas, responde a la cuestión, ¿porqué los países favorecen la regionalización intergubernamental? (*Op. cit.*, p.36).

manera separada. Entre otras dificultades, hay la transferencia de tecnologías, los problemas financieros, los problemas de conflictos internos...

- La macroregión por un lado, permite el aumento del poder de negociación, frente a terceros países u otras entidades regionales; por otro lado, favorece una estructuración más coherente de la política económica.
- Las interacciones dentro de la macroregión, estimulan la necesidad de introducir reformas estructurales a corto, medio y largo plazo, que en el contexto de statu quo nacional, podrían prorrogarse completamente.
- La macroregión ofrece la posibilidad de lograr, sobre la base de un rápido proceso de integración, una aceleración del desarrollo político y socioeconómico de los actores de la región.

La región interestatal, probablemente la más estudiada en la política internacional, beneficia de una categorización en el Derecho Internacional. Por tal razón, el artículo XXIV del GATT justifica jurídicamente la existencia de este tipo de región, y algunas de esas regiones como la UE operan como verdaderos organismos internacionales o superestados, que ejercen una influencia relevante en los asuntos globales.

### La subregión

La subregión constituye una área geográfica con características propias en el interior de una región más amplia. Es un tipo de región que surge de crecientes interacciones entre las partes de un Estado con partes de otro (s). Por tal razón algunos autores la denominan Estado-región; es decir que partes vinculadas de Estados diferentes, forman una entidad regional con rasgos específicos. En algunos casos, los Estados-regiones se encuentran ligados más entre sí que con los Estados

de los que forman parte. Entre otros ejemplos de este tipo de región, tenemos los casos de la vinculación que existe entre la parte oeste de Camerún y el este de Nigeria; entre Tijuana (México) y San Diego (EEUU); el llamado "Triángulo del crecimiento" de Singapur con las vecinas islas de Indonesia.<sup>11</sup>

La naturaleza de las interacciones en una región transestatal es variable. En la mayoría de los casos, se trata de relaciones comerciales, y por lo tanto, sirven de antesala a la economía internacional, ya que los patrones que caracterizan la región transestatal se muestran accesibles a las demandas de esta economía. Sin embargo, otras motivaciones promueven la formación de este tipo de región. Por ejemplo, cuando un pueblo con características históricas comunes se ve dividido por una frontera formal; las partes de este pueblo que se encuentran cada una en un Estado van a interactuar y formar una unidad transestatal. Es el caso de la parte anglófona de Camerún que mantiene varias transacciones con la parte oriental de Nigeria, más que con la parte francófona de Camerún, porque esta parte ha quedado bajo el control colonial británico, al mismo tiempo que Nigeria.

A diferencia de la macroregión, hasta la fecha, la subregión no ha constituido un motivo de normatividad o de reglas jurídicas, y por lo tanto, sigue caracterizándose por una serie de redes informales y ocultas entre grupos de intereses particulares.

En África, el fenómeno de región transestatal es notable. El crecimiento de regiones transestatales se explica por la existencia de varias disparidades provocadas por las fronteras. Estas disparidades pueden entre otras, ser de naturaleza fiscal o aduanera o pueden resultar de la pertenencia a zonas monetaristas diferentes. En las regiones transestatales africanas, se establecen entre las fronteras, redes de

---

<sup>11</sup> Ibid. p.40

transacciones generalmente oficiosas sin ninguna transparencia en las formas de llevar a cabo estas transacciones; las cuales escapan al control de los diferentes gobiernos. Daniel C. Bach estima que “el dinamismo para las regiones transestatales en África subsahariana es considerable por la debilidad de los Estados y del sector privado (...) Estas regiones se fortalecen porque responden por un lado, al derrumbamiento de las redes oficiales, por otro, a las necesidades de sobrevivencia de poblaciones, y aún en ciertos casos de Estados enteros”.<sup>12</sup>

En este sentido, en vez de fortalecer las economías de los Estados, las transacciones transestatales en África sirven los intereses particulares de poderosos comerciantes, altos funcionarios, políticos, negociantes o vendedores. Eso implica una explotación de los más débiles<sup>13</sup> por los más fuertes. Como ejemplo, se nota que las investigaciones sobre la *economía real* del ex-Zaire así como los informes sobre la *economía secundaria* en Tanzania han revelado que las regiones transestatales demuestran formas de explotación de los más débiles por parte de los más fuertes, de los más pobres por los más ricos, de actores internos por el beneficio de comanditarios extranjeros.

### La microregión

Este tipo enfatiza la región en el ámbito nacional. Por tal razón, se denomina región intraestatal. Más bien, la microregión constituye un modo de miniaturización espacial, provocada por la estratificación de la dimensión geográfica. Eso significa que la microregión se desarrolla dentro de un Estado-nación; sin embargo, puede recibir una influencia procedente del ámbito internacional.

---

<sup>12</sup> Daniel, C. Bach, *Régionalisation, mondialisation et fragmentation en Afrique subsaharienne*, Paris, Karthala, 1998, p.20.

<sup>13</sup> Los más débiles aquí son las personas sin trabajo que andan cerca de las fronteras en búsqueda de un trabajo. Estas personas generalmente se integran en redes de comercio transestatales bajo la explotación de potentes negociadores o comerciantes.

Al interior de los Estados, coexisten diversas regiones las cuales se distinguen a partir de rasgos específicos de cada una. Estos rasgos pueden ser según la región de naturaleza económica, política, ecológica, étnica, cultural, lingüística, racial, etc. Se nota que las regiones intraestatales desarrollan una dinámica que promueve los intereses cada vez más locales; además, presentan diferentes niveles de desarrollo y los contrastes son frecuentes entre cada una de ellas; es decir, que existen unas que gozan de un mejor grado de bienestar que otras. Asimismo, el contraste en la distribución de la riqueza que se observa a nivel macro (internacional), se observa entre las microregiones.<sup>14</sup>

La actitud del gobierno frente al desarrollo de las microregiones puede variar en función de la naturaleza y los rasgos característicos de estas microregiones. Por un lado, el gobierno puede apoyar una iniciativa microregional en el caso de que esta microregión participe en el desarrollo del Estado. Es el caso de una región intraestatal que desarrolla actividades agrícolas o culturales que benefician al Estado y a la comunidad regional. Por otro lado, el gobierno puede estar en conflicto con una región intraestatal, si esta última desarrolla actividades que se contraponen a la ley, a los intereses y a la seguridad del Estado. Es el caso de la región intraestatal de Kisangani ubicada en el territorio de la República Democrática del Congo caracterizada por el despliegue de grupos rebeldes. Por tal razón, el gobierno de dicho país está en conflicto permanente con esta parte de su territorio.

El carácter dinámico de los procesos regionales justifica el hecho de que las regiones sean diferentes unas de las otras, según los patrones y niveles de intercambio entre los actores de la región, y según la organización y el grado de interdependencia política y/o económica de los mismos. Entonces, la Unión Europea por ejemplo se distingue de la región Oeste africana o Este asiática, porque los

---

<sup>14</sup> Maria, Cristina Rosas, *Op.cit.*, p.41.



motivos y los patrones determinantes, así como el contexto (histórico, cultural, ambiental, ecológico etc.) de cada una de esas regiones son diferentes.

Al fin, se nota que el concepto de región está siempre condicionado por el tipo de variables que se privilegian en su estudio. En ciertas formas, la región es una entidad construida, cuya delimitación es producto de una lucha por el reconocimiento y la imposición de ciertos criterios para delinear fronteras sociales. Al regionalizar, se impone un principio de división legítima del ámbito social que sirve para pensar y analizar entre otras, relaciones políticas, económicas, culturales y religiosas ubicadas espacio-temporalmente. Resulta que en su conjunto plural, la región presenta un grado de complejidad relevante, tanto por su edificación como por su estabilidad, y la referencia a una región puede entenderse como un intento por establecer un conjunto de hipótesis sobre el funcionamiento de la sociedad internacional.

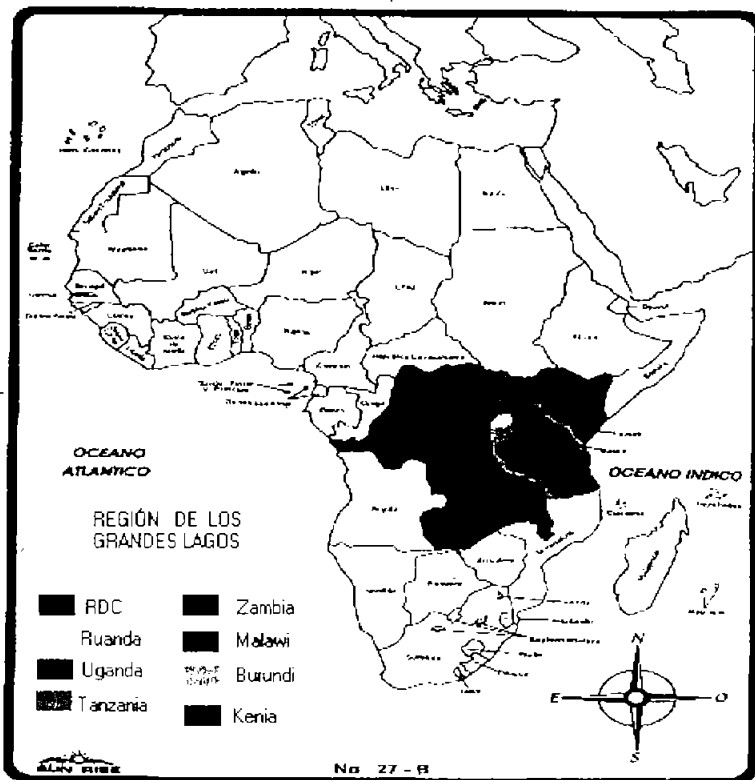
Este análisis del concepto de región nos permite analizar los fundamentos regionales de los Grandes Lagos, es decir examinar los factores teóricos y empíricos que caracterizan esta zona geográfica.

### *1.1.2 Dimensión regional de los Grandes Lagos.*

Los Grandes Lagos desde hace cierto tiempo, se volvieron objeto de debate en el ámbito internacional. Algunos de los términos que se manejan acerca de esta zona territorial son: región, subregión, África mediana, África central, África de los Grandes Lagos... Eso suscita varias interrogantes: ¿A qué se hace referencia, cuando se habla de los Grandes Lagos; ¿Qué relación hay entre lagos y Estados?; y ¿cuál es el fundamento de los Grandes Lagos en términos de regionalización?

La historia de los Grandes Lagos demuestra precisamente una imbricación de varios elementos (naturales, políticos, etnológicos, culturales...), los cuales complejizan el estudio de su dimensión regional. Para comprender al África de los Grandes Lagos, es necesario en primer lugar, hacer un breve repaso de los rasgos empíricos de esta zona territorial (su ubicación geográfica, su diversidad étnicocultural y su evolución político-económica); en segundo lugar, hacer un análisis teórico sobre la base de los factores empíricos.

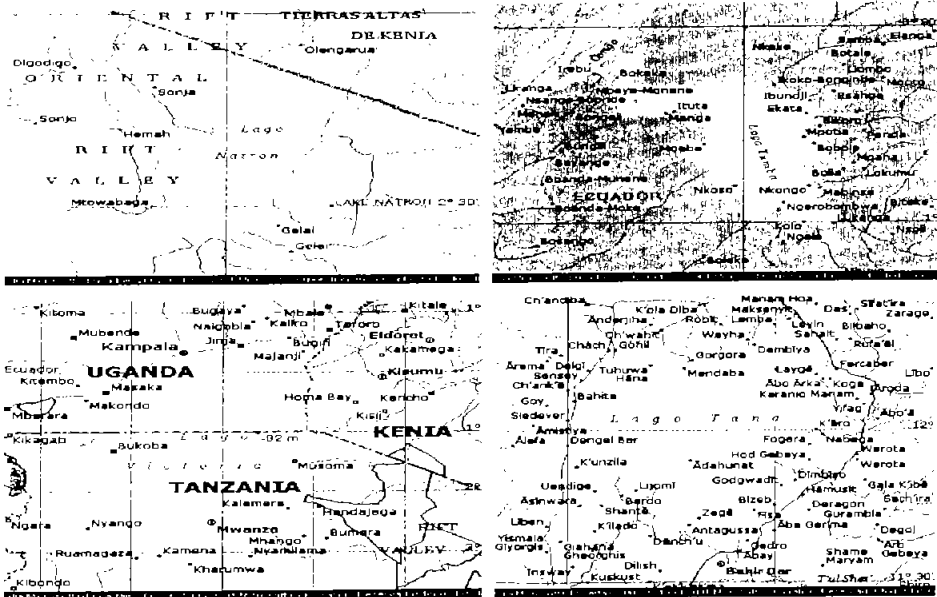
### *Ubicación del África de los Grandes Lagos*



1.1.2.1. Aspecto geográfico y recursos naturales.

*África de los Grandes Lagos*<sup>15</sup> tiene una superficie territorial de 5,036,148 Km<sup>2</sup>, una población aproximadamente de 180,424,000 habitantes con una densidad de 35.8 hab/Km<sup>2</sup>; se sitúa en la latitud ecuatorial entre el 5° grado Sur y el 2° Norte. Es una entidad geográfica dentro de la cual se localizan los lagos más importantes del continente africano como son: Victoria, Albert, Tanganyika, Kivu, Nyasa, alrededor de los cuales existen pequeños y numerosos lagos y lagunas tales como Turkana, Édouard, Bangweulu, Rukwa, Natron, Moero, Eyasi, Rodolphe. Los ocho países que se sitúan en esta zona así delimitada son: la República Democrática del Congo (RDC), Uganda, Ruanda, Burundi, Tanzania, Malawi, Kenya y Zambia.

*Ubicación de algunos lagos*



<sup>15</sup> Este término fue utilizado en el siglo XIX por los exploradores anglosajones que estaban buscando las fuentes del Río Nilo. (Véase J.P Chrétien, *L'Afrique des Grands Lacs, 2000 ans d'histoire*, Aubier, Paris, 2000, p. 10.)

Características de algunos lagos.

- **Lago Victoria:** Es el segundo lago más grande del mundo con 69,490 Km<sup>2</sup>, aproximadamente, 410 kms de largo y 250 kms de anchura. Sus costas colindan con Tanzania, Uganda y Kenia.
- **Lago Tanganyika:** entre Tanzania, RDC, Burundi y Zambia, ocupa una superficie de 32.890 Km<sup>2</sup>, midiendo 680 kms de largo y 72 kms de ancho.
- **Lago Malawi:** entre Tanzania, Mozambique y Malawi, ocupa una superficie de 31.000 Km<sup>2</sup> con 580 kms de largo y 43 kms de ancho.
- **Lago Turkana:** entre Kenia y Etiopía, ocupa una superficie de 6.475 Km<sup>2</sup>.
- **Lago Kariba:** entre Zambia y Zimbabwe, ocupa una superficie de 5.400 Km<sup>2</sup>.
- **Lago Alberto:** entre Uganda y RDC ocupa una superficie de 5.346 Km<sup>2</sup>
- **Lago Mweru:** entre RDC y Zambia, ocupa una superficie de 4.350 Km<sup>2</sup>.
- **Lago Rukwa:** en Tanzania, ocupa una superficie de 3.000 Km<sup>2</sup>.
- **Lago Naivasha:** en Kenia, ocupa una superficie de 2.378 Km<sup>2</sup>.
- **Lago Eduardo:** entre RDC y Uganda, ocupa una superficie de 2.325 Km<sup>2</sup>.
- **Lago Kivu:** entre RDC y Ruanda, ocupa una superficie de 2.220 Km<sup>2</sup>
- **Lago Chilwa:** entre Malawi y Mozambique, ocupa una superficie de 1.750 Km<sup>2</sup>
- **Lago Kyoga:** en el centro de Uganda, ocupa una superficie de 1.720 Km<sup>2</sup>.

En general esta zona se caracteriza por un relieve formado por numerosas colinas y relieves montañosos de gran altura. Un tercio de esta región está cubierta por la gran selva ecuatorial, precisamente la parte noreste de la RDC, Rwanda y Uganda; los lagos Kivu y Tanganyika trazan la frontera física que separa estos cuatro países. El clima de esta parte es de tipo ecuatorial húmedo, caracterizado por una fuerte pluviosidad cuyo régimen anual sobrepasa 1000 milímetros; y aún en la ribera oeste del lago Victoria, este régimen alcanza 2000 milímetros<sup>16</sup>. Eso implica una abundancia de tierra arable favorable para la agricultura.

---

<sup>16</sup> J.P. Chrétien, *Le Grand Atlas, De Boeck-Wesmael*, Bruxelles, 1989, p. 82.

En el suroeste de la RDC, las cadenas montañosas se designan de un modo colectivo como la meseta de Angola; aquí se encuentra el nacimiento del río Kasai, principal afluente meridional del Congo. La parte sur de la RDC y los demás países de la región cuenta con un clima tropical que, debido a la altura en que se encuentra alcanza una temperatura media anual de 21° C. En las zonas más bajas el clima es más húmedo y caluroso con temperaturas que oscilan entre los 23° C y los 30° C. Tiene un régimen irregular de lluvias de octubre a diciembre y de enero a mayo.

La red hidrográfica de los Grandes Lagos es impresionante. Además de los lagos mencionados, se nota la presencia de importantes ríos tales como Congo, Semliki, Ruzizi<sup>17</sup>, Athi, Tana, Kasai, Kagera y Malagarazi... Esta red hidrográfica proporciona a este conjunto, un gran potencial en materia hidroeléctrica además de ser una inmensa reserva pesquera.

La biodiversidad es también tan abundante como variada con importantes poblaciones de especies en peligro de extinción, como lo son los gorilas. Entre los grandes mamíferos destacan elefantes, leones, leopardos, chimpancés, jirafas, hipopótamos, ocapis, cebras y búfalos. Los reptiles son numerosos y figuran mambas, pitones y cocodrilos. Entre las variadas y abundantes especies de pájaros se puede mencionar a papagayos, pelícanos, flamencos, cucos y garzas. Abundan los insectos, sobre todo las hormigas, termitas y mosquitos, como el mosquito *Anopheles*, causante de la malaria.

El subsuelo de los Grandes Lagos es en palabras de Fabien Adonon una *orgía geológica* en materia de riquezas naturales; ahí se encuentran varios tipos de minerales considerados como estratégicos por su uso en la industria electrónica,

---

<sup>17</sup> El río Ruzizi une los lagos Tanganyca y Kivu, mientras que el río Kagera es considerado como el afluente del Nilo más al sur del continente africano.

aeronáutica y nuclear tales como el anobium, el uranio, el tantal, el colombium y el coltan.<sup>18</sup> En esta zona geográfica (sobre todo dentro del territorio congolés), se registran también importantes yacimientos de diamante, de oro, de cobre, de manganeso, de carbono, de petróleo, de zinc, de etano, de cobalto...

La ubicación geográfica y los recursos naturales aludidos predisponen al África de los Grandes Lagos, a un potencial de desarrollo sin precedente. Todas las condiciones naturales están ahí reunidas para que los pueblos de esta parte del mundo puedan vivir mínimamente de manera holgada.

#### 1.1.2.2. Diversidad étnica

Al analizar el África de los Grandes Lagos, uno de los primeros aspectos que atrae la atención en la zona es su carácter pluriétnico. En el contexto de este trabajo, el término “etnia” designa un “grupo sociocultural organizado, consciente de su existencia y cuyos miembros presentan ciertas características comunes, de tal modo que se distinguen de los miembros de otros grupos con características de pertenencia diferentes de las suyas.”<sup>19</sup> Eso significa que un grupo étnico describe o designa un conjunto de individuos que posee algún grado de cohesión y solidaridad, es decir, no es una sencilla sumatoria de gente o un sector de población, sino un grupo autoconsciente de personas unidas, o estrechamente relacionadas por experiencias compartidas.

---

<sup>18</sup> 15% de las reservas mundiales del Anobium se encuentran en África, y 80% en la RDC. 80% de las reservas mundiales del Tantal están ubicados en África, y 80% de este mineral se encuentra en territorio congolés. Estos minerales se caracterizan por su resistencia al frío y al calor, y pueden utilizarse en las aleaciones finas y muy resistentes.

<sup>19</sup> Massimango, Cangabo Kagabo, “Etnicidad y pluralismo político en el África negra”, en Celma, Agüero Doná (coordinadora), *África inventando el futuro*, México, Colmex, 1992, p. 167.

En el África de los Grandes Lagos, los grupos étnicos juegan un papel de suma importancia en las actividades políticas, económicas y socio-culturales, así como en los conflictos y guerras que allí acontecen.

El mosaico étnico derivado en mayor parte de la etnia madre Bantu, está constituido por los grupos siguientes: los Hutus, los Tutsi, los Twas, los Bangala, los Bakongo, los Bangubangu, los Bushongo, los Luba (Baluba), los Nyoro, los Lunda, los Lwalwa, los Mongo, los Lozi, los Bangala, los Mambwe, los Nyanja (30% de la población de Malawi, y 12% de Zambia), los Tabwa etc. En la RDC, la población está más diversificada: existen alrededor de 200 grupos étnicos. Sin embargo, pondremos énfasis en las etnias Tutsi, Hutu y Twa, puesto que más que otras, son las que movilizaron la atención internacional en la última década.

### Los Tutsi.

Hace 400 años, los Tutsi (Batutsi en plural en su propio idioma), cuya procedencia es todavía difícil de aclarar (aunque ciertas versiones concuerdan sobre su llegada de Etiopía), emigraron con sus manadas de ganado a los alrededores del Lago Kivu. Aquí establecieron sus reinos feudales, gobernados por un *Mwami* (rey) de origen divino, con las poblaciones conquistadas (Hutu) como siervos, estableciendo un régimen monárquico, imponiendo a las etnias que ya estaban establecidas no solamente sus productos agrícolas, sino también su lengua, sus estructuras políticas y sus representaciones ideológicas. Según el relato mitológico, Imana, el Creador, creó a *Kazikamuntu*, el primer ser humano de la mitología Tutsi, especialmente difundida entre los Banyarwanda. *Kazikamuntu* tuvo muchos hijos y llegó un tiempo en que surgieron los enfrentamientos entre ellos separándose unos de otros y siendo el origen del nacimiento de los diferentes subgrupos étnicos del Pueblo Tutsi<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Véase el documento "Tutsi" en <http://www.wikuska.com/Africa/Etnologia/Pueblos/Tutsi/index.htm>.

El tipo de vida Tutsi, especialmente el de aquellos que ostentaban los cargos más altos, era muy diferente al de los agricultores o pastores nómadas. Dichos pastores se sustentaban únicamente en productos derivados del ganado y dedicaban su tiempo a la música, la poesía y la artesanía, así como a los ejercicios militares. Los Tutsi desde entonces, se han considerado como una raza superior, por su estatura alta, su piel clara y su nariz respingada. Por lo tanto, delegaron las actividades agrícolas a sus siervos (Hutus y Twas).

El gobierno colonial fortaleció la posición social de los Tutsi permitiéndoles acceder a la educación, descalificando asimismo a los Hutus. En esta misma perspectiva, Estados Unidos ha escogido y apoyado a los extremistas Tutsi, estimando que presentan las condiciones necesarias para cumplir el papel de policía transcontinental en África.

Los elementos siguientes hacen de los Tutsi una elección ideal, para los intereses estadounidenses.

- *La solidaridad Tutsi.* Los estadounidenses han sido seducidos por la solidaridad y consistencia política que han encontrado en los Tutsi. Estos dos caracteres son los elementos de base que constituyen la lealtad. Los Tutsi no ceden fácilmente ante la presión, además permanecen muy solidarios y no traicionan su causa. Por consiguiente, para los americanos aparecen como aliados viables.

- *Los regímenes Tutsi son dictaduras étnicas minoritarias opuestas a la mayoría Hutu.* Debido a esto, viven en una inseguridad constante. Su supervivencia pide que se alíen a una fuerza exterior para protegerse. Esta inseguridad los predispone pues, a solicitar la protección de un patrón más grande; Estados Unidos ha comprendido esta necesidad y ha decidido explotarla.

- *Las Similitudes socio-históricas.* Estados Unidos también se ha sentido atraído por los regímenes extremistas Tutsi debido a las similitudes que estos tienen



con el régimen racista norteamericano. En efecto, durante más de cuatro siglos los negros fueron esclavizados y oprimidos en Estados Unidos debido a su raza. En Rwanda, Uganda y Burundi, durante cinco siglos la minoría Tutsi ha subyugado y continua aplicando un apartheid étnico contra la mayoría Hutu.<sup>21</sup>

Los Tutsi aunque siendo minoritarios numéricamente en comparación con los Hutus, han impuesto, desde siempre su poder autocrático apoyados por las potencias mundiales. Hoy día, los Tutsi representan el 17 % de la población de los Grandes Lagos, siendo Rwanda y Burundi los principales países de población Tutsi.

**Distribución de la población Tutsi en los Grandes Lagos.  
(En la RDC, se llaman Banyamulenge.)**

Países	Población Tutsi	%	Idioma	Religión
<i>Burundi</i>	895.000	14 %	Kirundi, Urundi	Tradicional Cristianismo
<i>RDC</i>	320.000	0,5 %	Banyarwanda	Tradicional Cristianismo
<i>Ruanda</i>	1.118.000	19 %	Kinyaruanda, Orunyarwanda, Urunyarwanda	Tradicional Cristianismo
<i>Tanzania</i>	120.000	0,5 %	Kirundi, Urundi	Tradicional Cristianismo
<i>Uganda</i>	135.000	0,5 %	Ganda	Tradicional Cristianismo

Fuente: Dámaso Masabo, *Burundi-Rwanda: composición social*, en <http://www2.minorisa.es/instutsi/damaso.htm>

<sup>21</sup> Londende, Lokenge, *Los Tutsi, gendarmes de los americanos en África*, en <http://www2.minorisa.es/inshuti/gendare.htm>, octubre de 1998.

### Los Hutus

Cuando los Hutus se instalaron en la zona hacia el año 3000 a.C, destruyeron la inmensa selva e hicieron que la zona fuese un campo de cultivo. Convivieron pacíficamente con los Twas que ya estaban establecidos, intercambiando los productos de la agricultura con los de la caza y de la alfarería Twa. Entre los siglos XVII y XX formaron parte de varios reinos muy estratificados. Tanto en Uganda como en Rwanda, RDC y Burundi los Hutus constituyeron la clase baja, esclavos o siervos (según las épocas) de unos reinos gobernados por la etnia Tutsi.

Los Hutus son un pueblo dedicado a la agricultura, actividad organizada en forma comunal. Ellos forman el núcleo de población de los reinos tradicionalmente situados entre el lago Victoria y la serie de lagos que hay al oeste del *Rift Valley* de África centro-oriental, en los actuales Ruanda y Burundi. Su idioma es una variante occidental de las lenguas bantúes de esa zona. Más del 65 % son católicos, un 30 % mantiene sus creencias tradicionales y un 5 % han adoptado el Islam.

La dominación Tutsi sobre los Hutus se explica, entre otras razones por el hecho de que los primeros tenían armas más modernas y consiguieron imponer su superioridad a sangre y fuego, tras lo cual esclavizaron a los Hutus.

Los Hutus, que por medio de un golpe de Estado dirigido por el ministro de la defensa Juvenal Habyarimana tomaron el poder en Rwanda en 1975, nunca lograron establecer una armonía entre los diferentes grupos humanos que comparten el mismo espacio geográfico. Las rivalidades violentas se sucedieron de manera periódica y afectaron tanto a Burundi como a Uganda, Tanzania, y RDC. El apego al clan ha quedado simbólico para ellos y guarda solamente un carácter histórico a causa de los cambios sociales internos.

**Distribución de la población Hutu en los Grandes Lagos.**

Países	Población Hutu	%	Idioma	Religión
<i>Burundi</i>	5.360.000	83 %	Kirundi, Urundi	Tradicional Cristianismo
<i>RDC</i>	230.000		Kinyaruanda	Tradicional Cristianismo
<i>Ruanda</i>	5.880.000	89 %	Ruanda, Kinyarwanda, Ikinyarwanda, Orunyarwanda, Urunyarwanda	Tradicional Cristianismo
<i>Tanzania</i>	90.000		Kirundi, Urundi	Tradicional Cristianismo
<i>Uganda</i>	510.000	2 %	Ganda	Tradicional Cristianismo

Fuente: Dámaso Masabo, *Burundi-Rwanda: composición social*, en  
<http://www2.minorisa.es/inshutus/damaso.htm>

Los Twas

Los pequeños grupos de pigmeos Twas están considerados como los descendientes de los primeros pobladores de las tierras en que hoy se encuentran diseminados. Ellos viven de la caza y de la fruta silvestre. La falta de un censo poblacional debido a las dificultades para su realización así como los avatares por los que han pasado los países de los Grandes Lagos, hacen dudosas todas las estimaciones sobre el número de la actual población Twa. Aunque se habla de que constituyen 1 % de la población de Ruanda y Burundi, algunas fuentes, incluido portavoces Twas, bajan este porcentaje hasta el 0.4 %. Esta falta de datos fiables y la información contradictoria sobre ellos, han hecho que no se les haya considerado como una minoría en riesgo.

En abril de 1994 se encontraron a varios centenares, Twas viviendo en una área arbolada en las afueras de Goma (RDC), profundamente traumatizados por las persecuciones y matanzas a las que habían estado expuestos (genocidio en Rwanda). Todas las informaciones sobre su situación en el momento de dichos genocidios son contradictorias. Mientras unas informaciones dan cuenta de grupos Twa exterminados por escuadras Hutu, otras acusan a grupos Twa de haber estado al lado de los Hutu contra los Tutsi formando parte del ejército y milicias, y que habían huido junto a los Hutu tras la derrota de estos.

Aunque los Twas comparten idioma y estructuras sociales con los Hutu y Tutsi, siempre han sido marginados y considerados como ciudadanos de segunda clase. Ellos no han tenido acceso a la educación, ni a los servicios del gobierno, siendo su participación política insignificante. Bajo el gobierno de Habyarimana, Ruanda tenía un sistema de cuotas étnicas pero no se hizo ninguna provisión para el pueblo Twa.

**Distribución de la población Twa en los Grandes Lagos.**

<b>Países</b>	<b>Población Twa</b>	<b>%</b>	<b>Idioma</b>	<b>Religión</b>
<b><i>Burundi</i></b>	45.000	1 %	Kirundi, Urundi	Tradicional
<b><i>Ruanda</i></b>	41.000	1 %	Kinyarwanda, Orunyarwanda, Urunyarwanda	Tradicional
<b><i>Uganda</i></b>	2.100		Ganda	Tradicional

Fuente: Dámaso Masabo, *Burundi-Rwanda: composición social*, en <http://www2.minorisa.es/instwas/damaso.htm>

Los tres grupos precedentes tienen casi la misma cultura, lengua y religión, es decir las mismas características étnicas, hasta ocupan el mismo territorio. La única diferencia es el status y la posición sociopolítica que ocupan a la fecha en los Grandes Lagos.

### 1.1.2.3 Panorama de la geografía política de los Grandes Lagos.

Los Grandes Lagos forman un conjunto geopolítico complejo. Los Estados de esta entidad geográfica han estado sumidos en una realidad histórica caracterizada por una deficiencia económica y una frustración política, cobrando vigencia a raíz de los conflictos que involucran por cierto, a estos Estados que conforman su entorno fronterizo.

#### **La República Democrática del Congo (RDC).**

Situada en el centro de África, con una población estimada de más de 52 millones de habitantes, el ex-Zaire, antigua colonia belga, es uno de los países más grandes de África en extensión territorial y en riquezas naturales. Se denominó Congo Belga hasta que se hizo independiente, en 1960; en ese año pasó a denominarse República Democrática del Congo, nombre que se sustituyó por el de Zaire en 1971.

La RDC está limitada al norte con la República Centroafricana y Sudán, al sur con Zambia y Angola, al este con Ruanda, Uganda, Burundi y Tanzania, y al oeste con la República del Congo, Angola y el océano Atlántico. La mayor parte del territorio lo forma la depresión del río Congo cubierta de selva pluvial. En el este se encuentra la región montañosa que bordea los grandes lagos Tanganyika y Victoria y cuya máxima altitud se encuentra en los 5119 mts del Ruwenzori, además de otros montes y volcanes extintos o activos, como el Karisimbi de 4507 m de altitud. Tiene

un clima ecuatorial, húmedo y caluroso, con dos estaciones de lluvias que van de enero a abril y de noviembre a diciembre.

En 1960, tras la proclamación de la independencia, se establece un sistema parlamentario que tan sólo duraría cinco años al estallar el golpe de Estado que lleva al poder a Mobutu, quien asume la presidencia y gobierna el país con métodos dictatoriales y corruptos, reprimiendo con la fuerza las reivindicaciones de la oposición. Ya en la década de los noventa, la comunidad internacional exige a Mobutu la transición hacia la democracia, que supone el surgimiento de asociaciones y partidos políticos que habían estado trabajando en la clandestinidad. Las maniobras de poder del gobierno desembocan en sublevaciones populares y saqueos; estos hechos provocan la intervención de Francia y Bélgica en el país, a los que se les suma Estados Unidos con el fin de mediar entre Mobutu y la oposición.

En 1996, aparece la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaire (AFDL) liderada por Kabila, que avanza rápidamente hacia la capital Kinshasa, gracias a la descoordinación del ejército zaireño y al vacío de poder originado por la ausencia de Mobutu, internado en Suiza enfermo de cáncer. Tras los intentos de mediación hechos por Mandela, Mobutu abandona Kinshasa en mayo de 1997 y Kabila se autoproclama presidente de la República con la promesa de formar un gobierno provisional que dé estabilidad al país hasta la celebración de elecciones democráticas previstas para abril de 1999; elecciones que nunca se han producidas.

A escala económica, el producto interno bruto (PIB) de la República Democrática del Congo (según estimaciones del Banco Mundial) ascendía a 5.584 millones de dólares en 1998, lo que equivalía a una renta per cápita de 120 dólares aproximadamente. El bajo nivel de vida que reflejan estas cifras contrasta con el hecho de que su territorio tenga los recursos más ricos de África. Sin embargo, la guerra civil que tuvo lugar al inicio de la independencia, seguida por décadas de

mala administración y gestión de los recursos económicos y de corrupción política, han influido en la inactividad de una economía que, entre 1965 y 1985, creció sólo un 1% anual.<sup>22</sup>

La industria minera, tras una larga época de decadencia, alcanzó su máxima producción a comienzos de la década de 1970, pero a partir de 1974 se vio afectada negativamente por la caída del precio del cobre en el mercado mundial. Las cifras de la balanza de pagos en 1997 reflejaban unos ingresos de 307,3 millones de dólares y unos gastos de 601 millones de dólares. A comienzos de esta década, la economía se hallaba en muy mal estado, con hiperinflación, pérdidas de ingresos por exportaciones a causa de conflictos laborales, una infraestructura de comunicaciones desintegrada, más de 10.000 millones de dólares de deuda externa y una fuerte dependencia de las importaciones de alimentos.

*Datos generales de la RDC, procedentes de "El Estado del Mundo 2003", Ediciones Akal, en <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Zaire.htm>*

Nombre del Estado	República Democrática del Congo
Superficie	2.345.409 Km <sup>2</sup>
Población	52.522.000 hab.
Densidad hab/Km <sup>2</sup>	23,2 hab/Km <sup>2</sup>
Recursos básicos	Maíz, frijoles, café, cacao, té plátano, sorgo, yuca.
PIB total (2000)	36.877 millones de \$
PIB/hab. (2000)	765\$
Recursos estratégicos	Petróleo, oro, diamante, Anobium, Tantal, Uranium, etano...
Moneda	Franco congoleño
Organismos Internacionales	ACP, UA, BAD, COMESA, CEEAC, SADC, CEPLG

<sup>22</sup> Woldu, Gabre Michael, *Rapport sur le Développement en Afrique*, Paris, Economica, 2000, p.92.

## Rwanda

Rwanda (nombre oficial en francés, *République Rwandaise*; en kinyarwanda, *Republika y'u Rwanda*; en inglés, *Republic of Rwanda*). República situada en la parte oriental del centro de África, está limitada al norte, con Uganda; al este, con Tanzania; al sur, con Burundi y, al oeste, con el lago Kivu y la República Democrática del Congo. Tiene 26.338 Km<sup>2</sup> de superficie.

Con una población estimada en unos siete millones de habitantes, repartidos entre dos etnias principales los Hutus y los Tutsis. Tras la Primera Guerra Mundial, Bélgica se hace cargo de esta ex-colonia alemana, y rompe su equilibrio interétnico al conceder mayores oportunidades a los Tutsis en perjuicio de los Hutus. Así comienza a surgir un movimiento de conscientización Hutu, que se organiza a nivel político, creando el Movimiento de Emancipación Hutu (PARMEHUTU)<sup>23</sup>.

Tras la independencia en 1962, se celebran elecciones que dan la victoria al Parmehutu, formándose así, el primer gobierno de signo *Hutu*, dentro de un clima de violencia permanente lanzado por los Tutsis en el exilio desde Burundi para reconquistar el poder. En 1973 el líder Hutu Habyarimana mediante un golpe de Estado toma el poder e instaura un régimen dictatorial anti-Tutsi.

---

<sup>23</sup> Paradójicamente, este movimiento recibió el apoyo de Bélgica y de la Iglesia católica; pero la ONU lo declaró ilegal ordenando la organización de elecciones supervisadas por una comisión de las Naciones Unidas (véase Mónica, González, "Rwanda y Burundi" en Mónica González y Pablo Thelman (coord.), *Minorías Étnicas y Movimientos separatistas en el Mundo*, México, Quimera, 2001,p193.)



Paralelamente se van configurando diversos partidos de resistencia entre los refugiados ruandeses. En 1990, el Frente Patriótico Ruandés (FPR) formado en Uganda bajo el consentimiento del presidente Museveni de Uganda, encabeza un ataque contra las tropas gubernamentales ruandesas, que cuentan con el apoyo de Zaire, Bélgica y Francia. En agosto de 1993, se firman en Tanzania los Acuerdos de Arusha, entre el sector moderado del gobierno ruandés y el FPR que notifica la instauración de un gobierno de unidad nacional y el despliegue de una fuerza internacional bajo control de la ONU.

Las principales ciudades son Kigali (la capital) que tiene una población estimada en más de 286.000 habitantes, y Butare 43.400 habitantes. La educación es gratuita y, en principio, obligatoria desde los siete hasta los quince años, aunque más de la mitad de la población adulta es analfabeta. En 1996 la tasa de escolarización en el nivel primario era del 93,6%, y en el nivel secundario y escuelas técnicas esta tasa se estimaba en 13,2%. La Universidad Nacional se abrió en 1963 en Butare; a finales de la década de 1980, tenía un registro aproximado de 1.700 estudiantes.

La mayoría de la población de Rwanda vive de una agricultura de subsistencia. El principal cultivo industrial es el café arábigo, del cual 15.000 toneladas se produjeron en el año 2000. Otros cultivos de exportación son el té, el peltre, el plátano, el sorgo, la yuca, la batata y las judías (frijoles). Debido a la práctica del pastoreo, el gobierno está intentando introducir métodos modernos de cría y alimentación del ganado.

Rwanda tiene una economía de subsistencia. El producto interno bruto en 1999 era de tan sólo 1.956 millones de dólares, lo que suponía una renta per cápita de 240 dólares. El país sufre de erosión de suelos, sequías y en consecuencia de

hambre, lo que hace que dependa en gran medida de la ayuda exterior, ante todo de Bélgica. La producción anual de electricidad en 1999 era de 132 millones de KWh, cuya totalidad se generaba en instalaciones hidroeléctricas.

*Algunos datos de Rwanda procedentes de "El Estado del Mundo 2003", Ediciones Akal, en <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Ruanda.htm>*

Nombre del Estado	República Ruandesa
Superficie	26.338 Km <sup>2</sup>
Población	7.800.000 hab.
Densidad hab/Km <sup>2</sup>	296 hab/Km <sup>2</sup>
Recursos básicos	Café arábigo, té, peltre, plátano, sorgo, yuca, batata, frijoles, el ganado.
PIB total (2000)	1.956 millones de \$
PIB/hab. (2000)	260\$
Recursos estratégicos	Diamante, oro
Moneda	Franco de Rwanda
Organismos Internacionales	ACP, UA, BAD, COMESA, CEEAC, CEPLG

### **Burundi.**

República situada al este de África, limita al norte con Rwanda, al sureste con Tanzania y al oeste con el lago Tanganyika y la República Democrática del Congo. Con una superficie de 27.834 Km<sup>2</sup>, es uno de los países más pequeños del continente africano. Burundi (antes llamada Urundi) fue ocupada por Alemania en la década de 1880 y posteriormente fue incorporado, junto con Ruanda, dentro del África Oriental Alemana. Concluida la Primera Guerra Mundial, la Sociedad de Naciones dio a Bélgica un mandato sobre el área que llegó a conocerse como el Territorio de Ruanda-Urundi. Después de la Segunda Guerra Mundial, pasó a ser un territorio encomendado a Naciones Unidas, todavía administrado por Bélgica. El primero de julio de 1962, Burundi obtuvo su independencia.

Burundi es el segundo país de África con mayor densidad de población, con un promedio de 224 hab/Km<sup>2</sup>. También se encuentra entre los países más pobres del mundo, con una renta per cápita de 110 dólares. Aproximadamente el 90% de la población activa de Burundi trabaja en el sector agrícola, y la pobre productividad del suelo ha afectado al medio ambiente del país. El sobre-pastoreo y la expansión de la agricultura en tierras marginales han acelerado la erosión del suelo.

La extrema pobreza de la población de Burundi se ha complicado por la violencia entre los grupos étnicos Hutu y Tutsi durante la década de 1990. Este enfrentamiento tuvo como resultado 150.000 muertos y 700.000 personas desplazadas de sus hogares. La pobreza de Burundi y los enfrentamientos civiles han limitado la capacidad del Gobierno para organizar y gestionar el medio ambiente y los recursos naturales.

Los ingresos por exportación se adquieren por un único cultivo: el café. Las cifras del presupuesto nacional en 1998 mostraban unos ingresos de 148 millones de dólares y unos gastos de 219 millones de dólares. La minería se basa en la explotación de pequeñas cantidades de oro, bastnaesita y casiterita (un mineral de estaño). Reservas importantes de uranio, níquel y turba están sin explotar. La manufactura en Burundi está muy limitada al procesado de productos agrícolas. Otras manufacturas son los tejidos, el cemento y los insecticidas.

La unidad monetaria es el franco burundés (563.56 francos burundés equivalen a 1 dólar; 1999). El café supone alrededor del 75% del valor de las exportaciones. Algodón, pieles y té son las otras exportaciones destacadas. Se importan tejidos, vehículos automotores, harina y derivados del petróleo, principalmente desde Europa occidental. En 1999 las exportaciones anuales eran de

70 millones de dólares, mientras que las importaciones alcanzaban los 118 millones de dólares.

A escala política, la Constitución de 1981 estableció a Burundi como una República con un presidente electo que también presidía el único partido político legal de la nación, la Unidad para el Progreso Nacional (UPRONA). Tras el golpe de Estado de 1987, la Asamblea Nacional fue disuelta y la Constitución derogada, de modo que el Comité Militar para la Salvación Nacional, compuesto por 31 miembros, asumió la autoridad ejecutiva y legislativa. Una reorganización del gobierno local en 1982 dividió Burundi en 15 provincias, cada una subdividida en distritos municipales y municipios. Una nueva Constitución adoptada en marzo de 1992 introdujo un sistema multipartidista, con un presidente elegido por sufragio universal directo durante un periodo de cinco años.

En agosto de 1988, después de los graves enfrentamientos entre la población Tutsi y Hutu, el gobierno del Tutsi Pierre Buyoya intenta equilibrar el reparto de poder nombrando al Hutu Sibomana primer ministro, designando miembros Hutus para la mitad de los cargos del nuevo gabinete. En febrero de 1992, se celebra un referéndum para aprobar la Carta de Unidad Nacional, que pretende abolir la discriminación étnica y elaborar una constitución plural, que garantizase la libertad de expresión y el multipartidismo, a la vez que se prohibirían los partidos de base religiosa y/o étnica. En 1993 se celebran las primeras elecciones democráticas que gana el FRODEBU (Frente Democrático Burundés), liderado por el Hutu Ndadaye partidario de la convivencia multiétnica, muerto en un atentado, al igual que su sucesor Ntaryimira. En 1994, se elige un gobierno de coalición, presidido por Ntibantunganya, cuyo gobierno se caracteriza por la inestabilidad y los enfrentamientos que culminan el 25 de julio de 1996 con el golpe de Estado que

propicia la vuelta al poder de Buyoya, rompiendo así, el proceso democrático de Burundi.

Los países vecinos, liderados por Tanzania, han exigido el embargo internacional de Burundi para obligar a Boyoya a restaurar la democracia, con el fin de garantizar el regreso de los miles de refugiados burundeses, sobre todo, Hutus en Tanzania y en RDC.

*Algunos datos de Burundi, procedentes de "El Estado del Mundo 2003", Ediciones Akal, en <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Burundi.htm>*

Nombre del Estado	República de Burundi
Superficie	27.834 Km <sup>2</sup>
Población	6 600 000 hab.
Densidad hab/Km <sup>2</sup>	224 hab/Km <sup>2</sup>
Recursos básicos	Café, sorgo, yuca, cemento.
PIB total (2000)	248 millones de \$
PIB/hab. (2000)	110 \$
Recursos estratégicos	Diamante, oro, casiterita (un mineral de estaño) uranio, níquel y turba.
Moneda	Franco burundés
Organismos Internacionales	ACP, UA, BAD, COMESA, CEEAC, CEPLG

### Uganda.

Antigua colonia británica, se caracteriza por la existencia de distintos reinos dentro de sus fronteras (Bunyoro, Buganda, Toro, Busaga y Ankole). Uganda está limitada al norte con Sudán, al este con Kenia, al sur con Tanzania y Ruanda, y al oeste con la República Democrática del Congo. Uganda tiene una superficie de 241.038 Km<sup>2</sup> que engloba los lagos Jorge y Kyoga, partes de los lagos Victoria,

Eduardo y Alberto, y el río Nilo desde su nacimiento en el lago Victoria hasta Nimule, en la frontera con Sudán.

La superficie terrestre es muy diversa, con llanuras elevadas, grandes selvas, marismas bajas, depresiones áridas y picos cubiertos por nieves perpetuas, de los cuales el más alto es el pico Margherita (5.109 m) ubicado en el macizo Ruwenzori, al suroeste. Una gran parte del sur está cubierta por la selva ecuatorial y la mayor parte del norte por sabana.

El recurso natural más importante de Uganda es su rico suelo, que proporciona la base para la economía agrícola tan diversificada que hay en el país. Además, Uganda tiene depósitos de oro, cobre, estaño y volframio y suficientes recursos hidráulicos para producir energía hidroeléctrica.

Uganda se encuentra entre las naciones más pobres de África. El acceso al agua potable y la atención sanitaria son muy limitados, y en los últimos años han aumentado los casos de cólera. La esperanza media de vida es una de las más bajas del mundo. La extrema pobreza ha contribuido al severo daño al medio ambiente del país. Los enfrentamientos civiles durante los años setenta y ochenta dieron lugar a prácticas de conservación del suelo muy pobres y a una floreciente caza furtiva. Desde mediados de los años ochenta ha mejorado la situación política en Uganda y se ha frenado la caza furtiva.

La economía de Uganda depende mucho de la agricultura. Una gran parte de las granjas se encuentran en un nivel de subsistencia. El desarrollo económico del país se ve frenado por varias circunstancias negativas; en primer lugar, los principales cultivos crematísticos (algodón y café) dependen de un mercado mundial fluctuante; el país carece de un puerto marítimo y tiene escasos recursos minerales. Produce maderas duras para exportar, sobre todo la caoba. Uganda comercia

principalmente con Kenia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia y Alemania. Gracias a sus bellos paisajes, el turismo era una industria importante, antes que los disturbios políticos de las décadas de 1970 y 1980 redujeran las visitas de los extranjeros. El producto interno bruto en 1999 era de 6.411 millones de dólares, lo que equivalía a 300 dólares de renta per cápita.<sup>24</sup>

En 1962 accede a la independencia y el rey Mutesa II se convierte en presidente del país hasta 1965, año en que es expulsado por su primer ministro Obote, de tendencias unitarias y nacionalistas, eliminando así la división federativa impuesta por los ingleses. En 1971 Obote es derrocado por Idi Amín Dada que ordena la expulsión de la minoría india que se resistía a integrarse a la nueva nación, cometiendo brutales matanzas; en 1978, se anexiona parte de una región perteneciente a Tanzania, dando lugar a la guerra entre ambos países que concluye con la derrota de Uganda y la huida de Amín del país. Esta inestabilidad política interna durante las décadas de 1970 y 1980 provocó enfrentamientos que han reducido la cooperación con sus vecinos de África oriental, Kenia y Tanzania.

Tras las elecciones de 1980, que dan la victoria al Congreso Popular de Uganda y que permiten el regreso de Obote a la presidencia, el gobierno tiene que enfrentarse a la guerrilla del Ejército de Resistencia Nacional de Yoweri Museveni, de origen tutsi, quien aprovecha un golpe de Estado del general Okello, en 1986, para acceder al gobierno, gracias al apoyo del Frente Patriótico Ruandés en el exilio, a los que promete la ayuda necesaria para regresar a su país. Pero ante la creciente hostilidad de la población ugandesa por la excesiva presencia de Tutsis en su territorio, Museveni presiona a Habyarimana para que acoja a sus compatriotas. Ante la negativa de éste, Museveni opta por fomentar el FPR, que en octubre de

---

<sup>24</sup> Woldu, Gabre Michael *Op. cit.*, p.210.

1990 partió de Uganda hacia Ruanda, con el respaldo de hombres y material del Ejército oficial de este país. Por su parte, Mobutu también contribuyó con 500 comandos para ayudar a Habyarimana, hecho que convierte a Uganda y a Zaire en enemigos y rivales por la hegemonía de la zona.

*Datos de Uganda, procedentes de "El Estado del Mundo 2003", Ediciones Akal en <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Uganda.htm>.*

Nombre del Estado	República de Uganda
Superficie	236.040 Km <sup>2</sup>
Población	24.023.000 hab.
Densidad hab/Km <sup>2</sup>	122 hab/Km <sup>2</sup>
Recursos básicos	Café, algodón, madera
PIB total (2000)	26.839 millones de \$
PIB/hab. (2000)	1.208 \$
Recursos estratégicos	Oro, cobre, estaño, volframio y suficientes recursos hidráulicos para producir energía hidroeléctrica.
Moneda	Chelin ugandés
Organismos Internacionales	ACP, COMMONWEALTH, UA, BAD, COMESA, EAC.

### Tanzania.

Tanzania está limitada al norte con Kenya y Uganda, al sur con Mozambique, Zambia y Malawi, al este con el Océano Índico y al oeste con Rwanda, Burundi y la República Democrática del Congo. El país está formado por una parte continental y otra insular compuesta por las islas de Zanzíbar y Pemba, situadas en el Océano Indico.

Anteriormente llamada Tanganyca, junto con Rwanda y Burundi, la actual República de Tanzania formaba parte del África del Este Alemán desde 1884. En 1918, después de la Primera Guerra Mundial, pasó a ser administrada por el Reino Unido bajo mandato de la Liga de Naciones. En 1961 consiguió el autogobierno



como Estado Libre e independiente el 9 de diciembre del mismo año. La Unión Nacional Africana de Tanganyca (TANU), dirigida por Julius Nyerere, se convirtió en la principal organización nacionalista y se instalará en el gobierno desde la independencia hasta 1985.

Tanzania cuenta con llanuras, lagos y montañas, además de un cinturón costero estrecho, es el país más oriental de África. Tiene una impresionante meseta en la región montañosa, algunas zonas semi-desiertas y sabana en el resto del país. Las montañas más altas son: Meru (4556m) y Kilimanjaro (el más alto de África 5895m) que se ubican en el noreste a lo largo de la frontera con Kenya. Tiene un clima muy variado en función de la situación geográfica. La meseta alta tiene un clima húmedo. En muchos lugares puede refrescar bastante por la noche. La franja costera a lo largo del Océano Índico y en las islas de Pemba, Zanzibar y Mfia tienen un clima caliente, húmedo, tropical aliviado por brisas marinas. Sólo en la zona montañosa del nordeste se disfruta de un clima templado durante la mayor parte del año.

En lo que todavía es uno de los países más pobres del mundo, la agricultura emplea 90% de la población activa; gran parte de la producción es para la subsistencia. El algodón, café, té, sisal, tabaco y nueces anacaradas son los principales productos de exportación. Hay un sector minero pequeño: minas de diamantes, oro, gemas. El Gobierno ha concedido licencias de exploración a varias empresas extranjeras con la esperanza de localizar depósitos de petróleo y gas. Las industrias de azúcar, textil y tabaco son las más importantes. Tanzania es miembro del Banco de Desarrollo Africano, de la Comunidad de Desarrollo Africana del Sur, y signatario en 1993 del tratado que creó el Mercado Común de África Oriental y

del Sur. Las ayudas del Banco Mundial y la Unión Europea son una fuente importante para el financiamiento de las importaciones.

El Gobierno ha adoptado fuertes medidas de austeridad y ha procedido a la desvalorización de la moneda, adoptando restricciones presupuestarias y reformas económicas, propiciando la liberalización del sector comercial y la privatización de las industrias, ello para conseguir el apoyo financiero del FMI. Gran Bretaña, Alemania, Holanda e Italia, India y Bahrein son los principales socios comerciales de Tanzania.

En política exterior, aunque Tanzania estaba fundamentalmente en un principio, cercana a China y después a la ex Unión Soviética, ha mantenido siempre buenas relaciones con los países del bloque capitalista, lo que le ha permitido contar más tarde con la ayuda y colaboración de la mayoría de los países occidentales.

*Datos generales de Tanzania, procedentes de "El Estado del Mundo 2003", Ediciones Akal en <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/tanzania.htm>*

Nombre del Estado	República Unida de Tanzania
Superficie	945.090 Km <sup>2</sup>
Población	35.965.000 hab.
Densidad hab/Km <sup>2</sup>	40,7 hab/Km <sup>2</sup>
Recursos básicos	Café, algodón, té, sisal, tabaco, nueces, textil, madera
PIB total (2000)	17.606 millones de \$
PIB/hab. (2000)	523 \$
Recursos estratégicos	Oro, diamantes, gemas, gas, petróleo.
Moneda	Chelin tanzano
Organismos Internacionales	ACP, EAC, COMMONWEALTH, SADC, BAD, UA, COMESA, IOR-ARC,

### Kenya.

Kenya está limita al norte con Sudán, Etiopía y Somalia, al sur con Tanzania y el Océano Índico, al este con Somalia, y al oeste con Uganda y Tanzania. Se distinguen cuatro zonas geográficamente diferenciadas: la maceta central, dominada por el Valle del Rift (*Rift Valey*) que la atraviesa de norte a sur, desde el Lago Turkana hasta el Lago Magadí; la maceta occidental, donde se encuentran el Lago

Victoria, el Monte Elgán y los principales Parques Nacionales de Kenia; el cinturón litoral con 500 kms de costas; la zona semidesértica del noreste del país dominada por el desierto de Chalbi. Las elevaciones principales, de origen volcánico, son el monte Kenia de 5199 m de altitud, que es el segundo monte más alto de África, después del Kilimanjaro, y el monte Elgon de 4321 m.

La hidrografía está formada principalmente por los numerosos lagos existentes (Victoria, Turkana, Baringo, Nakuru, Hannington, etc.). Cuenta además, con dos ríos importantes: el Athi y el Tana. El clima varía entre templado y tropical con temperaturas que van de los 10° C a los 30° C.

Durante siglos, la zona donde se ubica Kenia fue una de las más prósperas gracias a sus constantes relaciones comerciales con las flotas árabes del Océano Índico. En el siglo XVI, otros comerciantes, esta vez europeos, comienzan a acercarse a sus costas. A partir de ese siglo comenzará la pugna entre árabes y portugueses para el liderazgo comercial. Pero hacia 1720, los portugueses desistieron y el sultanado de Omán volvió a recuperar su anterior predominio.

Un siglo más tarde, en la década de 1820, los británicos en competencia con los alemanes, conseguirán sentar las bases para lo que sería la segunda colonia en importancia del imperio británico. Con la oposición y resistencia armada del pueblo Masai, hacia 1890 los ingleses consiguieron imponerse y ocupar la mayor parte del país, llevando a cabo la realización de la principal infraestructura necesaria para la explotación del país, la construcción del ferrocarril desde Uganda hasta Mombasa, en la costa keniana. Esto permitió que, desde comienzos del siglo XX, la administración británica facilitara la instalación de numerosos colonos europeos que arrebataron a los pueblos autóctonos sus tierras.

Pronto, la resistencia de los keniatas en defensa de sus derechos sobre sus tierras, así como por sus derechos políticos y económicos, encontraron un portavoz, Jomo Kenyatta, que supo, durante la década de 1930 y 1940, buscar eco a sus demandas en la prensa europea. Terminada la Segunda Guerra Mundial, estas demandas se transformaron en la exigencia de la independencia de Kenia; exigencia que a menudo se manifestó de forma violenta, especialmente durante los años que van de 1948 a 1951. En 1963, el partido *Kenyan African National Union* (KANU), liderado por Jomo Kenyatta, y a pesar de los intentos ingleses por crear otra alternativa, conseguía la proclamación de la Independencia, tomando la dirección política del nuevo Estado.<sup>25</sup>

Tras el fallecimiento de Jomo Kenyatta en 1978, su favorito, Arap Moi se convirtió en el segundo Presidente de la República. Si Kenyatta fue acusado en numerosas ocasiones de autoritarismo, su sucesor seguiría la misma política represiva, ilegalizando en 1982 a todos los partidos de la oposición, imponiendo un régimen unipartidista.

---

<sup>25</sup> Hervé, Bourges y Claude Wauthier, *Les 50 Afriques: Afrique centrale, Afrique des Grands Lacs, Afrique australe, Océan indien*, Paris, Seuil, Tome II, 1979 p. 268.

Desde comienzos de la década de 1990, los gobiernos occidentales principales proveedores de la ayuda económica y asistencia técnica, intensificaron sus presiones para que Arap Moi procediera a la liberalización del poder político y la dinamización de la economía. De este modo, Arap Moi fue procediendo a la privatización de importantes sectores económicos, a la vez que conseguía ser reelegido apoyándose según la oposición y los observadores extranjeros, en todo tipo de fraudes electorales. Finalmente, en diciembre de 2002 y después de veinticuatro años gobernando el país, Arap Moi fue sustituido por el que será el tercer Presidente de Kenia, Mwai Kibaki.

La economía de Kenia es principalmente agrícola; 75% de la población se dedica al trabajo de la tierra, contribuyendo con alrededor del 30% del Producto Nacional Bruto (PNB). Los productos principales son el té y el café, el sisal, el azúcar y el algodón. Kenia es uno de los pocos países africanos con una industria lechera significativa. Las plantas hidroeléctricas proporcionan el 80% de las necesidades del país. Kenia tiene uno de los sectores industriales más grandes de África subsahariana, produciendo cemento, papel, bebidas, tabaco, textil, caucho, productos de metal, cerámicas, electrodomésticos y material de transporte. En el sector de servicio, el turismo es la industria más grande y la fuente principal de ingresos del país. Como muchos países africanos, Kenia ha experimentado un programa de Ajuste Estructural impuesto por el FMI a cambio de una supuesta ayuda financiera de largo plazo. El Reino Unido es el principal socio comercial, seguido por Alemania, Japón y los Emiratos Árabes Unidos. En África, Uganda es el principal mercado de Kenia tanto para la exportación como para las importaciones.

Datos generales de Tanzania, procedentes de "El Estado del Mundo 2003", Ediciones Akal  
en <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/kenia.htm>

Nombre del Estado	República de Kenia.
Superficie	582.640 Km <sup>2</sup>
Población	31.293.000 hab.
Densidad hab/Km <sup>2</sup>	55 hab/Km <sup>2</sup>
Recursos básicos	Café, algodón, té, azúcar, tabaco
PIB total (2000)	30.752 millones de \$
PIB/hab. (2000)	1.022 \$
Recursos estratégicos	Caucho, cemento, leche, turismo.
Moneda	Chelin kenia
Organismos Internacionales	ACP, COMMONWEALTH, EAC, UA, BAD, COMESA, IOR-ARC,

### Malawi.

La República de Malawi está limitada al norte y al noreste con Tanzania, al sur, este y suroeste con Mozambique, y al noroeste con Zambia. Su orografía se articula en torno al lago Malawi, el tercero más extenso de África con casi 31.000 Km<sup>2</sup> situado en la gran grieta del Valle del Rift. Desde la depresión del lago Malawi y del valle del río Shire, el terreno va ascendiendo hacia el norte y hacia el sur, hasta alcanzar los 3000 m de altitud, en el pico Sapitwa. El clima es tropical, con una temperatura media anual de 26° C.

En un principio, Malawi se llamaba Nyasaland, luego *Maravi*, o 'la luz reflejada', quizás refiriéndose al brillo del sol sobre el Lago Malawi. Las costas del Lago Malawi han estado habitadas desde hace millares de años según los restos encontrados en excavaciones arqueológicas recientes. La mayoría de la población actual pertenece a grupos étnicos bantúes que llegaron a la región algún tiempo antes de la llegada de los primeros comerciantes de esclavos árabes y los primeros exploradores portugueses. Los misioneros y colonizadores británicos, aparecen a

partir de finales de la década de 1850, tras el paso por el país del Dr. David Livingstone.

Las fértiles tierras de Malawi favorecieron la rápida implantación de colonos ingleses y el desarrollo comercial de la región, y en 1891 declaran la constitución del Protectorado Británico de Nyasaland. En 1953 el Nyasaland Británico se unió con Rhodesia del Norte (Zambia) y Rhodesia del Sur (Zimbabwe) para formar la Federación de Rodhesia y Nyasaland.

Esta Confederación acabaría en 1964, con la independencia de Malawi, y el Dr. Hastings Kamuzu Banda líder del *Malawi Congress Party* (MCP), fue elegido presidente de la república. Dos años más tarde, el Banda declararí la República de Malawi como un Estado unipartidista y la obligatoriedad para todos los ciudadanos de pertenecer al MCP.

Desde su nombramiento, Banda mantuvo muy estrechas relaciones con los gobiernos racistas de Sudáfrica y Zimbabwe, colaborando también con los portugueses en la represión de los movimientos independentistas. Con la independencia de Mozambique, en 1975, Banda mantuvo su apoyo a los grupos rebeldes de la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO), financiado por los gobiernos blancos de Zimbabwe y Sudáfrica, en el enfrentamiento armado contra el ejército del gobierno del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO).

La independencia de Mozambique y de Zimbabwe más tarde, dejó a Malawi aislado de sus principales socios políticos y comerciales, situación que propició el fortalecimiento de los partidos de la oposición, principalmente la Liga Socialista de Malawi (LESOMA), favorable no sólo a la ruptura de las relaciones político-

económicas con Sudáfrica, sino también a la eliminación de la dictadura de Banda para entablar la democratización del país.

La economía de Malawi es agrícola de subsistencia, exportando tabaco, azúcar, té y maíz. A pesar de ser autosuficiente en comida, Malawi tuvo un enorme desequilibrio en la Balanza de Pagos durante los años ochenta y a la fecha, es muy dependiente de la ayuda del Banco Mundial. La industria ha crecido firmemente, y se concentra en proyectos de sustitución de la importación industrial como textil, químicos, instrumentos agrícolas y comestibles procesados. Un programa del FMI fue adoptado por el gobierno desde 1994 para incentivar el crecimiento económico y reducir los grandes déficit del país.

Malawi es miembro de la Comunidad de Desarrollo Africana del Sur y, en 1993, firmó el tratado que establece un Mercado Común para África Oriental y del Sur (COMESA). El Reino Unido es el socio comercial más importante de Malawi, absorbiendo tres cuartas partes de las exportaciones del país y el 15% de las importaciones de Malawi. Sudáfrica, Japón, Alemania y los Países Bajos son sus otros socios comerciales.



*Datos generales de Malawi, procedentes de "El Estado del Mundo 2003", Ediciones Akal, en <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/malawi.htm>*

Nombre del Estado	República de Malawi.
Superficie	118.480 km <sup>2</sup>
Población	11.572.000 hab.
Densidad hab/Km <sup>2</sup>	123 hab/Km <sup>2</sup>
Recursos básicos	Café, té, azúcar, tabaco
PIB total (2000)	6.336 millones de \$
PIB/hab. (2000)	615 \$
Recursos estratégicos	Textil, químicos.
Moneda	kwacha
Organismos Internacionales	ACP, SADC, COMMONWEALTH, UA, BAD, COMESA,

## Zambia

Zambia está limitada al norte con Tanzania y República Democrática del Congo, al sur con Mozambique, Zimbabwe, Botswana y Namibia, al este con Malawi, y al oeste con Angola. Tiene un relieve montañoso con numerosas depresiones y hundimientos tectónicos. La altitud media no supera los 1500 m, y las depresiones son frecuentemente de carácter pantanoso o recorridas por ríos como el Kafue, o por lagos como el Bangweulu, Mweru y Kariba. En el este y en dirección nordeste - suroeste, se extienden los montes Muchinga (2164 m) y Myika (2086m).

En Zambia, predominan la sabana y la selva. Los ríos principales son el Zambeze, el Kafue y el Luangwa. El clima es tropical con oscilaciones térmicas estacionales que varían entre 15° y 27° C.

Zambia fue el primer país colonizado por la Compañía Británica Sudafricana y en 1924, esta la Compañía cedió el control administrativo a la Corona Británica que inició la explotación del principal recurso natural del país, el cobre. Entre 1953

y 1963, Zambia formó parte de la Confederación de África Central, una fórmula político-administrativa suavizada de segregación racial.

Inmediatamente después de haber conseguido la independencia el 24 de octubre de 1964, el país se vio implicado en la guerra de Zimbabwe, cerrando sus fronteras con éste y dando asilo político a los dirigentes de las fuerzas guerrilleras que habían combatido en Zimbabwe. Tras la independencia de Zimbabwe en 1980, ambos países presidieron tanto la Organización para la Unidad Africana como la Línea del Frente que agrupaba a los países enfrentados al régimen del Apartheid de Sudáfrica. Tuvo además importante participación en las negociaciones para la independencia de Namibia y en las conversaciones multilaterales para lograr la paz en la guerra civil de 1971 en Angola.

De 1973 a 1991, Zambia, al igual que muchos de los países recién independizados, mantuvo en su política interna, el unipartidismo. Sin embargo, las protestas políticas llevadas a cabo, exigiendo la democracia llevaron a Kenet Kaunda a comprometerse con la convocatoria de un referéndum nacional, para la adopción de un sistema multipartidista. Asimismo, el primero de octubre de 1991 se realizaron las primeras elecciones multipartidistas que dieron una mayoría considerable al Movimiento para la Democracia Multipartidaria (MMD) liderado por Chiluba como candidato. El nuevo Presidente se comprometió a normalizar de las relaciones políticas y comerciales con Sudáfrica.

Chiluba llevó con éxito el proceso de transición del sistema político, introdujo en Zambia una economía de mercado y tras estos cambios obtuvo financiación internacional y asistencia técnica para el desarrollo de su país. Durante su mandato, y antes de las siguientes elecciones de 1996, se produjeron graves

tensiones regionales, con trasfondos de acusaciones de desigualdad en el trato político y económico hacia algunos de los grupos étnicos asentados en Zambia.

Zambia es afortunada en su producción agrícola: tabaco, azúcar, café, algodón y maíz son sus principales productos de exportación. Además, es exportadora de carne que se dirige principalmente hacia la Unión Europea. La industria minera también es importante, produciendo oro y níquel, así como cantidades más pequeñas de otros minerales. Tiene reservas de carbón y plantas hidroeléctricas. Se procesan otros minerales antes de exportarse: ferro-cromo y oro refinado por ejemplo. Zambia es muy dependiente del comercio con Sudáfrica, sin embargo, Alemania, Japón, Gran Bretaña y Estados Unidos son sus otros socios comerciales.

*Datos generales de Zambia, procedentes de "El Estado del Mundo 2003", Ediciones Akal, en <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Zambia.htm>.*

Nombre del Estado	República de Zambia.
Superficie	752.610 km <sup>2</sup>
Población	10.649.000 hab.
Densidad hab/Km <sup>2</sup>	14,3 hab/Km <sup>2</sup>
Recursos básicos	Café, té, azúcar, tabaco, maíz, algodón, carne.
PIB total (2000)	7.868 millones de \$
PIB/hab. (2000)	780 \$
Recursos estratégicos	Oro, níquel, carbón, textil, químicas.
Moneda	Kwacha
Organismos Internacionales	ACP, COMESA, BAD, COMMONWEALTH, UA, SADC.

#### 1.1.2.4. Los Grandes Lagos como región interestatal.

Este repaso de los elementos constitutivos de los Grandes Lagos, nos da una idea precisa de su panorama geográfico, histórico, etnológico, político y económico. Esto nos permite plantear la dimensión regional de los Grandes Lagos, que se puede concebir desde dos perspectivas:

En primer lugar, los Grandes Lagos pueden pensarse como una bioregión en donde se establece una interacción naturaleza-humanidad. En efecto, su ubicación geográfica proporciona elementos naturales particulares que diferencian esta zona del resto de África. Se trata de los magníficos paisajes, de la biodiversidad, de las caídas de agua, de las llanuras y cadenas montañosas que conforman esta zona; y sobre todo, los numerosos lagos que por su extensión, su belleza, su utilidad y su carácter misterioso se imponen como un factor inevitable en la caracterización de la dimensión regional de los Grandes Lagos. Por tal razón, de manera bien indicada, se habla de la *región* de los Grandes Lagos. Así pues, el uso del concepto de *región* no sufre de ninguna extrapolación o exageración y parece el más adecuado; lo cual se explica por el hecho de que la naturaleza haya gratificado esta zona con un potencial ambiental excepcional, el cual ha puesto las bases para plantear las bases de una regionalización multidimensional.

En segundo lugar, el fundamento regional de los Grandes Lagos puede plantearse desde el punto de vista de la geografía política. Dentro de las fronteras naturales trazadas por la propia extensión de los lagos, se conforma un conjunto de Estados-naciones ligados por factores históricos, políticos, económicos, étnico-socioculturales. Finalmente, es esta última perspectiva la que nos interesa, puesto que nos permite enfocar el análisis de los Grandes Lagos en la dimensión de las relaciones interestatales, considerando que se trata de una macroregión.

En efecto, se ha mencionado que la macroregión implica una serie de relaciones (cooperación, integración) desarrolladas por un conjunto de Estados-nación, los cuales deciden profundizar sus relaciones, posibilitando el libre tránsito de capitales y en muchos casos de personas. La región de los Grandes Lagos presenta signos que se adecuan a esta definición. Es decir, los Estados que la conforman, han manifestado cierta voluntad de actuar al unísono para resolver problemas comunes naturalmente a través de diversos esquemas de cooperación.

Algunos elementos de los factores teóricos mencionados por Hettne Björn<sup>26</sup> para la construcción de las regiones saltan a la vista en el caso de la región de los Grandes lagos. En efecto, esta región posee:

- Un *espacio regional*, materializado por la superficie geográfica confinada por fronteras naturales, físicas y convencionales (fronteras interestatales) y delimitada por la extensión de los lagos.
- Un *complejo regional*, el cual implica una permanente ampliación de las relaciones entre los Estados, localidades y grupos humanos de la región de los Grandes Lagos. Eso se ha concretado por una cierta toma de conciencia de pertenencia a un espacio natural particular, aunque atravesada por algunos conflictos interétnicos, despertando asimismo unas relaciones de interdependencia en materia de seguridad regional.

---

<sup>26</sup> Desde el enfoque constructivista y basándose en el argumento de que las regiones están en cambio, evolución y construcción continua, Hettne Björn distingue cinco criterios generales, pero esenciales para la edificación de una entidad regional. Estos criterios constituyen *el primer paso en el camino de la regionalidad*, es decir, cinco etapas de formación de la región, como si fuese una historia natural de la regionalización. Se trata de un espacio regional, un complejo regional, una sociedad regional, una comunidad regional y un sistema regional institucionalizado. Hettne Björn estima que estos criterios emergen de una cierta lógica evolutiva de la historia natural de la regionalización; la idea no es formar una teoría de etapas, sino proporcionar un marco de análisis comparativo de las regiones en formación y facilitar un mejor entendimiento de su dinámica endógena. (Véase Hettne Björn, "el surgimiento de la regionalidad", en *Comercio exterior*, México, Vol.2, N° 11, Noviembre 2002, p.956.)

- Una *sociedad regional*, la cual se percibe por el incremento de la conciencia regional y que, a lo largo del tiempo, ha suscitado una organización en los ámbitos político, económico, sociocultural, militar entre otros.
- Una *comunidad regional*, la cual de alguna manera, ha propiciado la comunicación social. A escala económica por ejemplo, los actores de los Grandes Lagos han aceptado ciertos compromisos para compartir las oportunidades de comercio que ofrece la región; eso a través de la adopción de políticas económicas comunes.
- Un *sistema regional institucionalizado*, plasmado en la existencia de algunos organismos e instituciones de cooperación regional. Estas instituciones y organismos juegan el papel de estructuras regionales formales para la toma de decisiones en el ámbito regional.

Cabe mencionar que la región de los Grandes Lagos hoy en día, más bien atrae la atención de la comunidad internacional principalmente por su carácter conflictivo. Los acontecimientos trágicos del inicio de 1994 en Rwanda, centralizaron durante mucho tiempo, la atención de la comunidad internacional sobre la región de los Grandes Lagos. Esta región potencialmente próspera y densamente poblada, en otros tiempos considerada por los europeos, como una pequeña perla en África, se ha transformado en un infierno para miles de personas. En realidad, las divisiones internas, los conflictos interétnicos e interestatales y los genocidios han demostrado que la región de los Grandes Lagos es una jungla en donde se enfrentan varios tipos de actores; en donde el amigo de ayer puede volverse enemigo en cualquier momento; en donde la cooperación no solamente ha fracasado, sino tiende a volverse una ilusión.

Esto nos lleva a examinar algunas nociones fundamentales que emergen de la mayoría de los discursos sobre la región. Se trata de los conceptos de integración, de regionalización y de cooperación.

## **1.2. Conceptos de integración, regionalización y cooperación regional.**

En el ámbito de las relaciones internacionales, existe una ambigüedad en el uso de los conceptos de cooperación y de integración de tal manera que el primero tiende en varios casos, a confundirse o asimilarse con el segundo. En realidad, la cooperación y la integración se sitúan en dos niveles diferentes. La cooperación es el proceso que consiste en aminorar los obstáculos que se imponen en la edificación de las relaciones entre diferentes actores de la comunidad internacional, mientras que la integración consiste en la superación de esos obstáculos. La regionalización puede concebirse como la amplitud con la cual una región logra al mismo tiempo, tanto la cooperación como la integración política, social y cultural de sus miembros. En el caso de este trabajo, se pondrá énfasis principalmente en la cooperación regional, pero, nos interesa analizar los conceptos de integración y de regionalización.

### *1.2.1 La integración regional*

A diferencia de la cooperación regional, la integración presenta un grado de complejidad mucho más alto. Sin duda, involucra la cooperación; es una forma superior de esta última. Eso significa que la cooperación constituye una fase preliminar de la integración. El supuesto final de la integración es crear un sólo espacio de relaciones en el cual varios actores gozan de la libre movilidad de ideas, de mercancías y de personas. Por lo tanto, se define como “el proceso mediante el

cual, dos o más gobiernos adoptan, con el apoyo de las instituciones comunes, medidas conjuntas para intensificar su interdependencia, y obtener así beneficios comunes.”<sup>27</sup>

La integración regional resulta de un conjunto de cambios tanto en el ámbito doméstico como a escala global. Por lo tanto, la postura objetiva no consistiría en distinguir por un lado, la integración política, por otro, la integración económica o sociocultural. En efecto, estas modalidades forman parte de un mismo proceso y deben concebirse dentro de una sola arquitectura teórica. Lo que se puede hacer en una investigación, es distinguir sin separar, las características de la integración política, económica y/o sociocultural.

En este sentido, se puede señalar que la integración económica involucra a menudo una unión de costumbres comerciales, materializada por el establecimiento de reglas para el mercado común entre los miembros de la región. Se trata de la liberalización de toda actividad económica, de la flexibilidad por las tarifas aduaneras, de la regulación de los términos de intercambio etc. La integración política involucra no solamente la formación de un dispositivo institucional y el desarrollo de mecanismos de toma de decisiones, sino también la promoción de valores compartidos y la instauración de mecanismos de resolución pacífica de los conflictos; todo eso en vistas a lograr una mayor cohesión regional.

La integración implica principalmente la necesidad de satisfacer de mejor manera, los intereses y objetivos propios en una estructura política supranacional. Esto requiere que los Estados cumplan con algunas disposiciones fundamentales. Se

---

<sup>27</sup> Alfredo, Guerra-Borges, *La integración de América latina y el Caribe: La práctica de la teoría*, México, UNAM, 1997, p. 96.



trata de alcanzar un liberalismo político<sup>28</sup>, una gestión eficiente de asuntos públicos, una estabilidad macro-económica, así como una seguridad institucional. Estos elementos son necesarios en el sentido de que establecen un ambiente de confianza y de diálogo entre los diferentes actores regionales. Sin estos factores, no se pueden realizar inversiones e intercambios a largo plazo, y el dispositivo institucional se vería debilitado.

En África subsahariana, la integración regional presenta rasgos particulares que tienen mucho que ver con su historia sociopolítica y económica. Se trata de su pasado colonial, de la naturaleza de sus fronteras, de la inestabilidad y dependencia de su economía. El rasgo palpable de la integración regional en África reside en el carácter decepcionante de sus resultados, después de cuatro décadas de experiencia postindependentista.

En efecto, los países africanos no logran asegurar la estabilidad política, macro-económica e institucional. Y eso tiene repercusiones en los procesos de integración regional. Por eso, el tema de la integración regional se plantea en términos de compensación de la gran segmentación observada en los espacios políticos y en la debilidad económica e institucional. En este sentido, la integración regional tiende a ser una vía para solucionar por un lado, las disfunciones de las políticas gubernamentales y por otro, los problemas económicos del continente.

Las lógicas de la integración regional en África giran en torno a aquellos países que tienen alguna capacidad para regular sus actividades supranacionales. En África austral por ejemplo, a través de la Comunidad de Desarrollo para África Austral (SADC: *Southern African Development Community*), el proceso de

---

<sup>28</sup> El liberalismo político hace referencia a los regímenes democráticos. Por tal razón, la mayoría de acuerdos de integración regional incluyen cláusulas democráticas. Eso se observa en la UE, en el TLC...

integración tiende a concentrarse alrededor de Sudáfrica, que en los ámbitos económico y comercial, se comporta a menudo (sino es que siempre) como una potencia hegemónica; en cuestiones comerciales sobre todo, actúa sin consultar a los demás miembros de dicha comunidad. En África del Oeste, la apatía del “gigante” Nigeria tuvo importantes repercusiones negativas para la integración regional, y favoreció el surgimiento de países tales como Senegal, Ghana, Costa de Marfil. Este carácter asimétrico se puede observar en todos los Acuerdos de Integración Regional (AIR) en África: Kenia domina en la Comunidad de África del Este (CAE), Camerún en la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC), Egipto en el Mercado Común Para África del Este y del Sur (MCAES).<sup>29</sup>

De todas formas, los procesos de integración regional facilitan los intercambios, y permiten incrementar el rendimiento de los factores de producción, además de impulsar la reducción de los costos de las transacciones.

### *1.2.2 La regionalización*

Si la cooperación y la integración regional constituyen dos modalidades fundamentales en el funcionamiento efectivo de una región, la regionalización se presenta como la categoría que hace referencia a la manera según la cual se va desarrollando e incrementando la integración política, sociocultural y económica de una región. Por lo tanto, la regionalización implica un cambio que parte de la relativa u objetiva heterogeneidad de una región hacia la homogeneidad gradual de la misma.

---

<sup>29</sup> Andrea, Goldstein, “Le nouveau régionalisme en Afrique subsaharienne: L’arbre cache-t-il une forêt ?”, en *Cahier de Politique Économique*, n° 20, Paris, 2002, pp.15-16.

Generalmente, la regionalización se entiende en términos de flujos, de intercambios, de redes de comunicación multi-sectoriales etc. Particularmente, se concibe como una forma de reducir el carácter monolítico del Estado, llevando a la formalización de redes y alianzas intergubernamentales en varios niveles. Eso engendra el surgimiento de nuevas formas de identidades tanto al interior de los Estados, como más allá de los mismos. Esta perspectiva sitúa a la regionalización dentro del debate del *nuevo regionalismo*.<sup>30</sup>

Sin embargo, en todo proceso de regionalización sobresalen algunas modalidades fundamentales. Se pueden destacar la forma, la amplitud, la duración y el carácter de la regionalización. La forma de la regionalización se refiere a las fronteras que separan una región de otra. Los factores delimitantes pueden ser físicos o ecológicos, las fronteras entre Estados. La amplitud de la regionalización hace referencia a la extensión espacio-temporal de las acciones de los actores regionales. La duración del proceso de regionalización está conectada con la continuidad de los procesos históricos y socioculturales. El carácter de la regionalización se refiere a los modos en que la organización espaciotemporal de las actividades regionales se desarrollan dentro de la región.

---

<sup>30</sup> Se establece una diferencia entre el viejo y el nuevo regionalismo. El regionalismo entendido como la ideología o proyecto político de formación de entidades regionales. Comparando el viejo al nuevo regionalismo, se nota que: 1) mientras que el viejo regionalismo se formó en el contexto bipolar de la guerra fría y se ocupaba de las relaciones entre los Estados-nación, el nuevo se desarrolla dentro de un orden mundial multipolar, y forma parte de una transformación estructural, es decir, en el contexto de la globalización, en donde participan varios actores no-estatales; 2) mientras que el viejo regionalismo era específico y dirigido hacia objetivos precisos, el nuevo abarca una serie de procesos sociales multidimensionales; 3) mientras que el viejo regionalismo se formó desde arriba (por las superpotencias), el nuevo es un proceso más voluntario donde los actores aceptan cooperar, con el fin de hacer frente a los nuevos desafíos mundiales; 4) mientras que el viejo regionalismo se concebía en términos económicos, proteccionista y orientado hacia el interior, el nuevo se concibe como abierto, y compatible con una economía mundial interdependiente; (Véase Hettne Björn, *Op.cit.*, p.955).

En el debate de las Relaciones Internacionales, la regionalización y la globalización se consideran como dos procesos a la vez semejantes y opuestos, y tienden a servir los mismos fines. Ambos procesos se articulan dentro de un mismo largo proceso del cambio de la estructura global. Por tal razón, son concebidos como las dos caras de una misma moneda. La regionalización se distingue de la globalización en el hecho de que esta última es un proceso histórico de largo plazo mientras que se habla de regionalización siempre y cuando exista una entidad regional específica.

En África subsahariana, la regionalización fue un instrumento para impulsar el desarrollo del continente. Pero, se presentó como una forma de neocolonización, ya que su proceso fue muy politizado y caracterizado por una centralización de las políticas de toma de decisiones desde las “ex” metrópolis.

De todas formas, la regionalización establece un puente entre los Estados y los procesos globales, y promueve varias formas de interacciones entre Estados. El futuro de la regionalización descansa en su eficiencia y su aptitud en el manejo de los problemas de seguridad, de estabilidad y la protección de los derechos humanos en este contexto de la globalización.

### *1.2.3 La cooperación y su necesidad en la región de los Grandes Lagos.*

El tema de la cooperación es de gran importancia dentro de la agenda de las Relaciones Internacionales, y Raymond Aron, en su obra *La Paix et la Guerre entre les Nations*, subraya que la sociedad internacional se mueve entre la cooperación y la guerra. El concepto de cooperación implica varias interpretaciones, dependiendo de la perspectiva que se le da. Por lo tanto, se habla de cooperación internacional,

bilateral, multilateral, horizontal, Norte-Sur, Sur-Sur... En el marco de este trabajo, se pondrá esencialmente énfasis en la cooperación regional.

En el ámbito internacional, la cooperación es una herramienta que permite establecer diversos tipos de relaciones entre los actores de la comunidad internacional y sobre todo entre los Estados-naciones. La cooperación internacional se define como “un sistema de asistencia entre uno y otros Estados, para el logro del bien común; es el acuerdo de voluntades a través del cual los Estados aceptan auxiliarse y asistirse mutuamente para enfrentar los desafíos que plantea la sociedad internacional (conflictos, seguridad, salud...)”<sup>31</sup>. En el ámbito científico-tecnológico por ejemplo, la cooperación permite la obtención de conocimientos generados en otros países, allegando así mismo a los socios, recursos humanos, materiales y de información.

Varios teóricos han tratado el tema de la cooperación. Entre otros, Hoffmann desde la perspectiva realista estima que, en el terreno económico prevalece la cooperación para regular las modalidades de la competencia, y los Estados están dispuestos a crear órganos centrales de coordinación de políticas para éste fin. En este sentido, la primacía del Estado en el proceso de cooperación se convierte en el punto de inicio de la explicación de las relaciones interestatales. Desde el enfoque neo-funcionalista liderado por E. Haas, J. Nye, R. Keohane, P. Schumpetter, el éxito de la cooperación depende más de las actitudes de las elites políticas, las cuales ven en la cooperación, un medio para el logro de determinados objetivos. Esto lleva a politizar los fines técnicos del proceso de cooperación e integración; es decir que la cooperación surge y se consolida cuando los actores que participan en su proceso, se dan cuenta de que sus intereses son mejor satisfechos si forman parte de una organización mayor.

---

<sup>31</sup> Lucinda Villarreal Corrales, *La cooperación internacional en materia penal*, México, Porrúa, 1999, p.78.

El punto de partida del pensamiento de D. Mitrany sobre la cooperación reside en el supuesto de que el Estado en cierto sentido, es incapaz de satisfacer determinadas necesidades básicas tales como la seguridad y el bienestar. Esta incapacidad se puede explicar por la carencia de herramientas estructurales en el ámbito interno. La solución a estos problemas vendría con la cooperación, la cual llevaría a la creación de una red de organismos internacionales encargados de sistematizar determinadas tareas. En este sentido, la cooperación deja emerger dos particularidades; por un lado, enfatiza la participación y el papel de los Estados en los esquemas de cooperación; por otro lado, resalta la percepción de que las necesidades básicas son satisfechas de mejor manera por organismos supranacionales, a través de una lenta transferencia de lealtades desde el Estado-Nación hacia las diferentes organizaciones internacionales. Lo que permite mitigar y disminuir la posibilidad de conflictos internacionales violentos.

El cuadro siguiente presenta los postulados de algunos enfoques teóricos acerca del concepto de cooperación.

ACERCAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO A LA DIMENSIÓN  
REGIONAL DE LOS GRANDES LAGOS

Enfoques teóricos	Postulados <sup>32</sup>
<i>Realismo político</i>	La política internacional se desarrolla en un ambiente de lucha permanente por el poder y los actores de la sociedad internacional (los Estados en particular) siempre buscan vías para incrementar sus intereses; la cooperación en este sentido constituye una herramienta que les permite alcanzar este objetivo. La cooperación se concibe aquí en términos utilitarios. (Morgenthau)
<i>Liberalismo</i>	La cooperación emerge por la necesidad de establecer relaciones de interdependencia entre los actores de la comunidad internacional. En este sentido, las instituciones y regímenes internacionales se encargan de regular la cooperación para que sea beneficiosa a todos los actores.
<i>La síntesis neorealismo-neoliberalismo (debate neo-neo)</i>	Estos dos enfoques siendo racionalista, admiten que la cooperación emerge entre Estados, por cuestiones de intereses y estrategias de negociación e intercambios. Al igual que el realismo político, estos enfoques ven a la cooperación en términos utilitarios. Es decir, plantean la problemática de como las condiciones estructurales del poder y de la autoridad dentro de unidades territoriales soberanas, pueden emplearse para fortalecer la posición de los actores que participan en un esquema o proyecto de cooperación. (David Baldwin)
<i>Neofuncionalismo</i>	Los altos niveles de interdependencia se convierten en un proceso de cooperación que de alguna manera puede mitigar las relaciones conflictivas entre los actores internacionales. Dentro de este enfoque, J. Nye basa su conceptualización en un análisis de las condiciones que favorecen el desarrollo de la cooperación, mientras que R. Keohane estima que los Estados entran en un esquema de cooperación para responder a los cambios planteados por el funcionamiento del sistema internacional.
<i>Pluralismo</i>	Este enfoque pone énfasis en la diversidad de actores (Estados, empresas transnacionales, instituciones, influencia de las élites etc). En esta tradición, Karl Deutsch argumenta que una ampliación de los patrones de comunicación y de intercambio entre diferentes actores, puede reforzar el grado de relaciones transnacionales, llevando a la formación de una comunidad de seguridad. Ernst Haas considera que la cooperación es un factor que permite a un conjunto de actores alcanzar un sentido de comunidad, la cual implica prácticas lo suficientemente fuertes para asegurar, durante un largo tiempo, expectativas confiables de cambio pacífico entre estos actores.
<i>Constructivismo</i>	Los esquemas de cooperación resultan de un proceso de interacción espacio-temporal entre varios actores. Es decir, son un marco de estructuración de una serie de relaciones heterogéneas, producto de la organización social en el espacio y a lo largo del tiempo. (Alexander Went)

<sup>32</sup> Estas informaciones proceden de varias fuentes; las principales son: Louise Fawcett and Andrew Hurrell, *Regionalism in World Politics*, London, Oxford University Press, 1997; Anthony, D. Smith, "National identity and the idea of European Unity" en *International Affairs*, Vol. 68, N° 1 January 1992; Jervis R., *Realism, Neoliberalism, and Cooperation: Understanding the Debate*, Princeton, Princeton University Press, 1999; John, Baylis and Steve, Smith, *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*, New York, Oxford, 1998.

En el ámbito regional, la cooperación puede concebirse como el proceso que consiste no en erradicar los obstáculos que frenan la dinámica de las actividades regionales, sino en disminuirlos. Es decir que las partes que emprenden la vía de la cooperación aceptan (sin compromiso irreversible en ciertos casos), actuar juntas para lograr un resultado mutuamente admisible. La cooperación regional hace referencia más bien a actividades intergubernamentales que de alguna manera pueden alcanzar una dinámica relevante, y rebasar su proyecto original para lograr una dimensión superior: la integración regional.

La cooperación regional se define como “un acuerdo al que llegan dos o más actores regionales para abordar en forma conjunta, problemas determinados, coyunturales o de largo plazo, sin que por ello, adquieran el compromiso de interconectar sus estrategias políticas y económicas, ni de crear correlativamente una estructura institucional que se haga cargo de los asuntos derivados de esa interacción”.<sup>33</sup>

La cooperación regional puede o no ser objeto de normatividad o de reglas jurídicas. En el caso de que un acuerdo de cooperación regional se establezca bajo normas jurídicas, emerge un organismo de cooperación encargado de gestionar el acuerdo. En este sentido, los socios firmantes del acuerdo se comprometen a respetar las reglas formuladas en el acuerdo. Es el caso de la Comisión de Cooperación Ambiental del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (CCAM); este organismo bajo ciertas reglas jurídicas, se encarga de supervisar los acuerdos sobre la gestión del medio ambiente de los Estados miembros del TLCAN.

---

<sup>33</sup> Alfredo, Guerra-Borges, *Op.cit.*, p.93.



En el caso de que la cooperación regional no descansa sobre normas jurídicas, los actores no se someten a ningún compromiso irreversible; en este caso, no es necesario crear una estructura institucional, ya que los acuerdos se formalizan de manera particular según los objetivos de las partes, y se focalizan en sectores y ámbitos específicos. Se trata de operaciones que se realizan entre dos o más actores desde una base convenida. Naceur Bourenane estima que la cooperación en este sentido, es reversible y puede cancelarse en cualquier momento, ya que corresponde a la existencia de acuerdos coyunturales y particulares en vista de resolver problemas específicos.<sup>34</sup>

Varias instituciones internacionales tales como la ONU, la OMC, el GATT, el Banco Mundial promueven y apoyan la iniciativa de la cooperación regional. El Banco mundial por ejemplo, promueve los acuerdos de cooperación regional basándose en tres principios:

- Una liberalización económica en el sentido de la reglamentación y de la apertura hacia el mercado mundial.
- Una mayor coordinación de las políticas monetarias y de las dimensiones macro-económicas, para llevar a cabo los programas de reajuste estructural.
- Un gran pragmatismo en la elección de los países y ámbitos específicos de la cooperación.

Para formalizarse en una región interestatal, la cooperación debe ser consensuada por los países miembros de la región, y las iniciativas deben ser consultadas y aprobadas por los actores regionales. En el caso de Europa, el éxito de

---

<sup>34</sup> Naceur, Bourenane, "Des fondements théoriques et stratégiques de la construction communautaire", en Rea Lavergne *et al*, *Intégration et coopération régionales en Afrique de l'Ouest*, Paris, Khartala, 1996, p. 65.

la cooperación como antecedente para la creación de un poderoso sistema institucional dentro de la Unión Europea puede explicarse a partir de dos enfoques teóricos. En primer lugar, Andrew Moravesik y Alan Milward desde el enfoque estructuralista, estiman que la UE surge de la necesidad de imperativos cambios estructurales después de la segunda guerra mundial. Los protagonistas de la actual Unión Europea percibieron la necesidad de cooperar, para dar lugar a un espacio integrado, plasmado por la creación de poderosas instituciones transnacionales. En segundo lugar, Ernst Haas desde una perspectiva institucionalista estima que la cooperación como antecedente de la creación de las instituciones supranacionales dentro de la Unión Europea, ha propiciado un sentido de interdependencia entre los miembros de esta comunidad.<sup>35</sup>

Hoy día, la Unión Europea para lograr su integración económica, define entre otras, la etapa preeliminar de *la cooperación temática* o funcional; la cual consiste en jerarquizar el plan de la actividad regional, desde los objetivos menos importantes hasta los primordiales. La meta de esta etapa es la de evitar a los miembros de la Unión, cargas financieras muy elevadas en el caso de que éstos actúen de manera unilateral.

En la región de los Grandes Lagos, la necesidad de la cooperación es innegable, pues serviría no solamente de herramienta para solucionar las disparidades y conflictos multidimensionales vigentes en dicha región, sino también sería una vía para el desarrollo de la misma.

---

<sup>35</sup> Craig Parson, "Showing Ideas as Causes: The origins of European Union", en *International Organization*, Vol.56, N°1, Winter 2002, p.47.

La perspectiva teórica desarrollada por Mitrany (supra) puede explicar la necesidad de la cooperación en los Grandes Lagos. En efecto, los Estados de la región son fundamentalmente débiles; al emprender esquemas de cooperación regional, se verían integrados en un macrosistema que de alguna manera, mitigaría las disparidades planteadas por la debilidad de los Estados-nación. Además, la necesidad de cooperar en esta región puede explicarse por el enfoque neofuncionalista, el cual concibe que la cooperación es un requisito fundamental, ya que no solamente asegura una inserción gradual de las economías nacionales dentro del mercado internacional, sino también, mitiga la posibilidad de conflictos interestatales.<sup>36</sup> En efecto, estas dos dimensiones constituyen la clave del subdesarrollo de la región, pues las economías nacionales carecen de eficacia, y los conflictos impiden su desarrollo.

La región de Los Grandes Lagos tiene un potencial humano y natural impresionante que debería impulsar sus esquemas de cooperación; además los Estados han manifestado cierta voluntad política para llevar a cabo esos procesos de cooperación. Sin embargo, en vez de aplicar los acuerdos de cooperación que han sido firmados, se establecieron una serie de adversidades, las cuales han puesto a toda África de los Grandes Lagos, en una inestabilidad sin precedente. Lo que de alguna manera, es un reflejo del fracaso del proceso de cooperación en dicha región.

Resulta que al observar a la cooperación como un elemento fundamental e indispensable en las relaciones internacionales contemporáneas, damos cuenta de que además de favorecer el diálogo político entre las naciones, fomenta una interacción efectiva entre las mismas en un ambiente de mutuo respeto. Sin embargo, cabe mencionar que no siempre ha sido así, debido a que esta práctica

---

<sup>36</sup> Jeggan C. Senghor, "Theoretical foundation for regional integration in Africa", en Peter Anyang' Nyong'o, *Regional integration in Africa*, Nairobi, ASP, 1990, p.19.

internacional ha venido evolucionando, desde la óptica de diferentes grupos sociales cuyos objetivos e intereses pueden o no coincidir. De ahí se entiende que la cooperación implica un intercambio de recursos humanos y materiales, así como el desarrollo de acciones conjuntas que normalmente deberían desembocar en mutuos beneficios.

En el próximo capítulo, después de haber presentado los esquemas de la cooperación en la región de los Grandes Lagos, nos acercaremos de las causas de su fracaso.

# CAPÍTULO II

PROCESO DE COOPERACIÓN Y  
RESULTADOS EN LA REGIÓN DE  
LOS GRANDES LAGOS.

## 2.1 Panorama del proceso de cooperación en la región de los Grandes Lagos.

### 2.1.1 Contexto general de la cooperación e integración regional en África.

En África, la cooperación como forma de organización social, existe desde la sociedad precolonial. Jesús Contreras Granguillhome subraya que en África precolonial, los grupos humanos siempre han estado organizados de tal forma, que ni los intentos realizados en África durante la época colonial han sido suficientes para romper su núcleo.<sup>37</sup> Sin embargo, la colonización trajo nuevos esquemas de cooperación fundados en el interés de las partes que establecen un acuerdo de cooperación regional. Los gobiernos africanos prefieren cooperar en los ámbitos técnicos y comerciales con la idea de que es más fácil cooperar en estas dimensiones que en los ámbitos políticos. Esto explica la proliferación de organismos de cooperación regional intergubernamentales a través del continente africano.

Algunas formas de cooperación en África resultan de condiciones naturales, favorables a ciertos países, y desfavorables a otros. Es el caso de los países que no tienen ninguna salida portuaria, y en los que la mayoría de flujos comerciales (importaciones y exportaciones) se hace por medio marítimo. Para poder realizar sus transacciones comerciales, los países enclavados se ven obligados a firmar acuerdos de cooperación, a fin de que sus mercancías transiten por el territorio de sus vecinos que tienen una costa. En esta perspectiva, la cooperación tiene una forma de asistencia.

Varios ejemplos ilustran este tipo de cooperación en África; es el caso de Camerún y Chad: estos dos Estados, firmaron un acuerdo de cooperación para la

---

<sup>37</sup> Jesús, Contreras Granguillhome, *Introducción al estudio de África*, México, UNAM, 1974, p.18.

construcción de un oleoducto en el territorio camerunés para que el petróleo de Chad pudiera llegar a la costa atlántica ubicada en el territorio Camerunés. Hubo también un tipo de acuerdo semejante entre la República Democrática del Congo y sus vecinos Ruanda y Burundi. Obviamente, estos acuerdos desaparecieron desde el momento que empezó el conflicto entre esos tres Estados.

Por lo general, se concibe que el continente africano cuenta con cinco regiones: África del Norte, África del Este, África Central, África del Oeste y África Austral. En realidad, es una división geoeconómica del continente, ya que permite no solamente realizar estimaciones sobre la situación económica de cada una de estas entidades regionales, sino también estudiar la evolución y tendencias de las políticas de gestión adoptadas por los Estados que conforman cada una de estas regiones. Cabe mencionar que hoy en día, existen regiones o subregiones que se han desarrollado independientemente de este esquema genérico, tal es el caso de la región de los Grandes Lagos.

El Plan de Acción de Lagos (PAL)<sup>38</sup>, adoptó este esquema regional que ya existía antes de su ratificación en 1980 puesto que se adecuaba con sus objetivos, los cuales enfatizaban el desarrollo económico del continente. El PAL concibió que la integración económica del continente africano debería empezar por un refuerzo de las comunidades económicas regionales para promover la cooperación entre los

---

<sup>38</sup> El PAL fue obra conjunta de las extintas CEA (Comisión Económica Africana creada en 1958) y de la Organización de la Unidad Africana. Se presenta como la carta económica para el desarrollo de África. El PAL fue adoptado durante la segunda cumbre económica de la OUA y ratificado en la sexta Conferencia de los Ministros Africanos de la CEA, los días 28 y 29 de abril de 1980. La segunda cumbre extraordinaria de la OUA en su declaración final, adoptó el PAL y el AFL (Acto Final de Lagos), con el objetivo de ejecutar la Estrategia Africana para el Desarrollo Económico del continente. Por Estrategia Africana de Desarrollo se hace referencia a dos momentos importantes: 1) La declaración de Monrovia que tuvo lugar del 12-16 de febrero de 1976, como resultado de un largo proceso de trabajo de los Estados africanos, desde la adopción de la Carta de la OUA el 25 de mayo de 1963 hasta la segunda sesión de la misma. Su propósito fue el de elaborar propuestas para el desarrollo de África hacia el horizonte 2000. 2) El PAL que tuvo la tarea de aplicar las propuestas destacadas en la estrategia de Monrovia. (Véase Ndeshyo Purihose, *L'antidérive de l'Afrique en désarroi*, Kinshasa, PUZ, 1985, pp. 74 - 77).

Estados, estimando que es una condición favorable para la construcción progresiva de un mercado africano común. Según el PAL, la integración económica del continente debía haberse realizado en el año 2000 con la formalización de una supuesta integrada Comunidad Económica Africana así como la formación del Banco Central Africano en 2025.

De acuerdo con el programa elaborado por el PAL reafirmado en el Tratado de Abuja en junio de 1991, la integración del continente, sobre la base de las cinco regiones antes mencionadas debería seguir seis fases:

1. Refuerzo de los esquemas de cooperación e integración existentes (cinco años)
2. Estabilización de las tarifas y de otras barreras al intercambio intrarregional y fortalecimiento de la integración sectorial (ocho años).
3. Creación de nuevas áreas de libre comercio (diez años).
4. Creación de una unión aduanera africana (dos años).
5. Creación de un mercado común africano (cinco años).
6. Consolidación del mercado común (cinco años).<sup>39</sup>

En la 32a cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA) que tuvo lugar del 8-10 de julio de 1996, en Yaundé (Camerún), los Jefes de Estado africanos, han reafirmado la necesidad de promover la cooperación e integración regional, considerando que no solamente favorecen la creación de una economía de gran escala, sino también constituyen un preludio para lograr una integración del continente en los asuntos globales. Ellos estimaron que esta integración sería un medio eficaz para el desarrollo multidimensional de África por las razones siguientes:

---

<sup>39</sup> Hilda, Varela, *Organización regional en África subsahariana: procesos e instituciones*, México, UNAM, 2000, p. 34.



- Permite enfrentar la competitividad de las fuerzas económicas exteriores.
- Permite incrementar la capacidad de negociación en los asuntos internacionales.
- Favorece una apertura eficaz de sus economías hacia el exterior.
- Permite enfrentar los efectos de la globalización.
- Constituye una arma para luchar contra la marginalización del continente.
- Incrementa la capacidad de exportación del continente.
- Favorece la prevención y resolución de los conflictos.<sup>40</sup>

A la fecha, el continente africano cuenta con más de 200 organismos de cooperación o de integración regional. En África del Oeste, las principales organizaciones regionales son: la Comunidad Económica de los Estados de África del Oeste (CEDEAO), la Unión Económica y Monetaria Oeste-Africana (UEMOA). En África Central, está la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) que sustituyó en 1998 a la Unión Aduanera de los Estados de África Central (UDEAC) creada en 1964, la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos (CEPGL). En África del Este y del Sur, están el Mercado Común de África del Este y del Sur (COMESA), la Comunidad de Desarrollo para África Austral (SADC), la Unión Aduanera de África Austral (SACU), la Comisión del Océano Índico (COI). En África del Norte, está la Unión del Magreb Árabe (UMA).

---

<sup>40</sup> Blaise-Pascal Talla, "Déclaration de Yaoundé: la rupture de l'Afrique avec son déclin", en *Jeune Afrique Economie*, Paris, Collection Marchés Nouveaux, Hors série, 1997, p. 45.

Datos<sup>41</sup> básicos sobre algunos organismos de cooperación e integración regional en África.

Organización	Año de creación	Sede de la secretaria	Número de miembros	Exportaciones totales (1)	Comercio interior (2)
UMA	1989	Rabat	5	92.3	2.4
CEDEAO	1975	Lagos	16	19.5	6.1
CEAO/UEMOA	1974	Ouagadougou	7	5.0	10.6
CEEAC	1983	Libreville	11	6.6	1.9
UDEAC/CEMAC	1964/1998	Bangui	6	5.6	1.9
CEPGL	1976	Gisenyi	3	1.0	0.7
ZEP/COMESA	1981	Lusaka	23	11.4	6.5
SADC	1980	Gaborone	14	10.6	4.4

(1). Cifras en mil millones de dólares US según la UNCTAD y el Banco Africano para el Desarrollo. (2) Cifras en porcentaje de importaciones totales según la UNCTAD en 1995.

En África, existen organismos de cooperación e integración que disponen de un mandato multi-sectorial, mientras que otros están dirigidos hacia sectores específicos. En este último caso, está por ejemplo el Comité Permanente Interestatal para el Control de la Sequía en el Sahel (CILSS), formado por nueve miembros; este organismo enfatiza el tema ambiental, así como la Agencia Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo, que agrupa los países cercanos al Cuerno de África (Djibuti, Etiopía, Kenya, Uganda, Sudan y Somalia.)

Desgraciadamente, las metas fijadas por los organismos de cooperación e integración regional, casi nunca han sido logradas. Asimismo, Kamadini Sylvestre Quali estima que "hoy en día, los procesos de cooperación e integración regional en África se parecen a una serie de conjuntos y subconjuntos ambiguos, plasmados por el número de instituciones débiles, los objetivos contradictorios, y la imprecisión de

<sup>41</sup> Fuente: Walter, Kennes "l'intégration économique régionale en Afrique subsaharienne et l'Union européenne", en Daniel C. Bach, *Op. cit.*, 43.

los espacios sobre los cuales se desarrollan las actividades regionales<sup>42</sup>. Eso significa que el proceso de regionalización en África se caracteriza por la falta de eficiencia.

### 2.1.2 Esquema de la cooperación en la región de los Grandes Lagos.

En la región de los Grandes Lagos, el esquema de cooperación es complejo. Algunos países de dicha región se ubican en África del Este (Kenya, Uganda y Tanzania), otros en África Austral (Zambia y Malawi), y los demás en África Central (RDC, Rwanda, Burundi).

*El cuadro siguiente presente los diferentes organismos de cooperación regional dentro de los cuales los Estados de los Grandes Lagos son miembros.*

<i>organismos</i> <i>Estados</i>	CEEAC	CEPGL	COMESA	SADC
<b>Burundi</b>	X	X	X	
<b>Kenya</b>			X	
<b>Malawi</b>			X	X
<b>RDC</b>	X	X	X	X
<b>Rwanda</b>	X	X	X	
<b>Tanzania</b>			X	X
<b>Uganda</b>			X	
<b>Zambia</b>			X	X

Este cuadro ilustra que en la región, existe un espectacular traslape entre dichos organismos. Sería interesante visualizar la naturaleza de la interacción entre estos últimos, es decir, distinguir si en este espacio que comparten, su relación es de competencia, de complementariedad o es de menor importancia para el desarrollo de

<sup>42</sup> Kamadini, Sylvestre, Ouali, "L'intégration régionale en Afrique" in Gemdev, *L'intégration régionale dans le monde. Innovations et ruptures*, Paris, Karthala, 1994, p. 163.

las actividades económicas, políticas y socioculturales de la región de los Grandes Lagos. De todas formas, resulta que existen varias similitudes entre los objetivos, y las dificultades que enfrentan estos organismos.

El principal propósito del Mercado Común de África del Este y del Sur (COMESA) fue el de ampliar el espacio territorial para un intercambio de mercancías, bienes y servicios entre sus miembros. Por lo tanto, se fijaron los objetivos siguientes:

- Promoción de la cooperación sobre las cuestiones financieras y monetarias.
- Instauración de un mercado común.
- Apertura de una vía para la coordinación de las políticas macro-económicas.
- Promoción de la cooperación económica y sociocultural.
- Promoción de la libre circulación de bienes y de personas.

Hoy en día, el COMESA ha alcanzado algunos resultados satisfactorios, favoreciendo una dinámica en las actividades comerciales intrarregionales; entre otros, se puede subrayar, la inversión realizada para la creación de una cámara de compensación multilateral, la cual se encarga de estudiar los proyectos de desarrollo de los miembros de la comunidad. También se logró establecer una disminución de los costos aduaneros, así como la creación del Banco de Compensación Multilateral para la Zona de intercambios Preferenciales de África oriental y austral (ZEP). Este banco se encarga de financiar las iniciativas de comercio y de desarrollo, y constituye un centro de arbitraje entre los miembros del COMESA.

La Comunidad de Desarrollo para África Austral (SADC) dentro de la cual la RDC, Zambia, Malawi y Tanzania cooperan con la mayoría de los Estados de África

austral, fue creada en 1980 sustituyendo la SADCC (*Southern Africa Development Community Conference*). Su objetivo principal fue el de mitigar la dependencia política y económica de sus miembros hacia Europa principalmente. Este organismo pone énfasis en los asuntos políticos para asegurar la estabilidad y la seguridad, además de compensar las disparidades económicas en la misma vigentes en la región.

De los textos constitutivos de la SADC, sobresalen las prioridades siguientes:

- Promoción de la seguridad alimenticia y del sector agrícola.
- Desarrollo de las infraestructuras de transporte y servicios diversos.
- Desarrollo de la Industria, comercio, inversión y finanzas.
- Desarrollo de recursos humanos, científicos y tecnológicos.
- Protección de los recursos naturales y ambientales.
- Mejoramiento del bienestar social.
- Promoción de las relaciones diplomáticas para garantizar la paz y la seguridad.<sup>43</sup>

Estas metas fueron reforzadas con la formación de unidades de coordinación sectoriales en cada país miembro, con la finalidad de mejorar el proceso de cooperación e integración regional.

El tratado de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) fue adoptado en 1983, y entró en vigor en diciembre de 1994. Su propósito fue el de establecer una Unión Aduanera y armonizar las políticas destinadas a promover el desarrollo en varios sectores. Dentro de este organismo, la

---

<sup>43</sup> Hettne, Björn, "The New regionalism: Implications for Development and Peace", en Björn Hettne and Inotai *Op.cit.*, p.31.

República Democrática del Congo, Rwanda y Burundi cooperan con los demás Estados de África central (Camerún, Gabón, Guinea Ecuatorial...).

A principios del año de 1999, los miembros de la CEEAC se reunieron en Guinea Ecuatorial para debatir sobre las orientaciones de cooperación e integración regional. Por lo tanto, se trataron los asuntos de resolución de los diversos conflictos vigentes en la región. Se fijaron también algunas medidas para garantizar la paz y la estabilidad en África central. Sus lenguas de trabajo son el francés, el inglés, el español y el portugués.

Los objetivos de la CEEAC son:

- La promoción de la cooperación y el desarrollo económico, sociocultural, científico y tecnológico
- La estabilidad social, económica y financiera
- La supresión de los obstáculos a la libre circulación de bienes, servicios, personas
- La armonización de las políticas nacionales, sobre todo en los sectores agrícola, energético, comercial y monetario
- El fomento de las relaciones pacíficas entre los Estados de la comunidad.

### *2.1.3 El caso específico de la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos (CEPGL).*

La CEPGL constituye el principal organismo de cooperación de los Grandes Lagos. El antecedente inmediato que favoreció su creación descansa en la firma del acuerdo de seguridad entre la RDC, Rwanda y Burundi el 29 de agosto de 1966. El objetivo de este acuerdo consistía en propiciar la seguridad entre las fronteras de dichos Estados.

El 20 de junio de 1967, los tres gobiernos se reunieron en Goma (RDC), y ratificaron un acuerdo tripartito en el cual, se comprometían consultarse acerca de los problemas de interés común. Con la adopción de esta política, se logró un paso decisivo que permitió la organización de varios otros encuentros y reuniones, que llevaron a la creación de la CEPGL el 20 de septiembre de 1976.<sup>44</sup> Su sede fue establecida en Gisenyi (Rwanda), en donde se firmó la convención de creación de este organismo de cooperación regional.

Los objetivos de la CEPGL son:

- 1- La Promoción de la seguridad de los Estados miembros así como la de sus poblaciones.
- 2- La concepción, definición y creación de una red de actividades comunitarias.
- 3- La promoción e intensificación de los intercambios comerciales y circulación de personas, bienes y servicios.
- 4- El fomento de la cooperación en los ámbitos político, económico, sociocultural, científico, energético, ambiental, sanitario, turístico, financiero, aduanero, de transporte y telecomunicación.

Para lograr sus objetivos, la CEPGL se dotó de órganos con tareas específicas. Se trata principalmente:

- *Del Consejo de los Jefes de Estado*, establecido como órgano supremo de la CEPGL. Dispone del poder de decisión en todos los ámbitos, define la política de gestión general, nombra el Consejo de los Ministros y el Secretario, vota y adopta el presupuesto de la comunidad. (Art. 6).

---

<sup>44</sup> Daniel, Kitumba, *Collection des textes constitutifs, Accords et convention de la CEPLG*, Paris, PUF, 1991, p.23.

- *Del Consejo de los Ministros y Comisarios*, cuyo labor es el de investigar sobre las necesidades y perspectivas de la comunidad, además de preparar la Conferencia de los Jefes de Estado (Art.7).
- *De la Secretaria Permanente*, encargada de elaborar los proyectos de interés común, y controlar la realización efectiva de dichos proyectos. Prepara las reuniones, los informes anuales y conserva los archivos de la comunidad. (Art. 8)
- *De la Comisión de Arbitraje*, encargada de asegurar el respeto de las reglas establecidas en los textos constitutivos de la comunidad. Busca las medidas para la resolución de los conflictos dentro de la comunidad. (Art.9)<sup>45</sup>

El trabajo de estos órganos fue apoyado por algunas instituciones especializadas tales como la Electricidad de los Grandes Lagos (EGL), el Banco para el Desarrollo de los Estados de los Grandes Lagos (BDEGL) y el (Instituto de Investigación Agrícola y Zootécnica de los Grandes Lagos (IRAZ).

La EGL, cuya sede se encuentra en Bujumbura (Burundi), ya existía antes de la creación de la CEPGL, sin embargo, fue integrada como institución de la comunidad el 24 de mayo de 1980. Esta institución tiene una autonomía administrativa, financiera y técnica; sin embargo, se encarga de facilitar la cooperación entre los miembros de la comunidad en el ámbito energético.<sup>46</sup>

El Banco para el Desarrollo de los Estados de los Grandes Lagos (BDEGL) fue creado el 9 de septiembre de 1977, y tiene su sede en Goma (República Democrática del Congo). Su objetivo es el de promover el desarrollo económico y social de los miembros de la Comunidad, además de fortalecer la cooperación en el ámbito

---

<sup>45</sup> Ndeshyo, Ngaruye, *Le rôle de l'entreprise communautaire au sein de la CEPLG*, Kinshasa, DDPI, 1990, p.6.

<sup>46</sup> Keta, Urwinyū, *La CEPGL: 10 ans au service d'intégration et développement des Etats Membres*, Kinshasa, DDPI, 1988 p.26.



financiero y monetario. El BDEGL financia los proyectos nacionales y regionales, apoyando las iniciativas privadas dentro de los Estados miembros de la comunidad.

El IRAZ fue creado el 9 de diciembre de 1979 y tiene su sede en Gitega (Burundi). Su objetivo es el de estudiar y ejecutar los proyectos comunitarios en materia agrícola y zootécnica.

En general, la CEPGL no ha podido realizar sus planes de desarrollo a corto, mediano y largo plazo debido a una falta de estrategia eficiente para hacerlo. Por ejemplo, el Programa de Desarrollo Industrial planteado por la CEPGL hasta la fecha, no se ha cumplido no solamente por el clima de inestabilidad regional, sino -y sobre todo- por una falta de estrategia eficaz. Este programa resulta de una serie de investigaciones realizadas por la Comisión de Industrialización de la CEPGL, que ha señalado las características siguientes en el sector industrial de los Estados miembros de la Comunidad:

- Preeminencia de industrias de bienes de consumo en detrimento de industrias en bienes de servicios e intermediarios.
- Proliferación de industrias similares.
- Falta de planificación para la creación de industrias.
- Debilidad del poder de compra de los consumidores.
- Dificultades en materia de transporte y telecomunicación

Para solucionar estos problemas, la Comisión de Industrialización propuso algunas orientaciones; entre otras, la rehabilitación del tejido industrial ya existente y la elección de filiales clave para crear nuevas industrias; las filiales propuestas fueron: las industrias extractiva, química, mecánica y siderúrgica. En este programa se puede lamentar la falta de interés para las industrias agrícola y turística que sin duda, constituyen dos sectores potencialmente rentables para todos los Estados de la región de los Grandes Lagos.

Sin embargo, si la CEPGL carece de estrategia de realización de sus programas de desarrollo, por lo menos está dotada de un Código de Inversión Comunitario que prevé una serie de medidas para la creación de empresas comunitarias así como su protección jurídica. De este código sobresalen dos tipos de garantías: las garantías económicas y las garantías financieras.<sup>47</sup>

Los puntos siguientes sustentan las garantías económicas:

- Los derechos a la propiedad individual o colectiva de las personas tanto morales como físicas.
- La adquisición de los derechos inmobiliarios, industriales, concesiones, autorizaciones, permisos administrativos por parte de las empresas comunitarias.
- La falta de discriminación respecto a los derechos de protección de las empresas comunitarias.

En cuanto a las garantías financieras, el Código subraya lo siguiente:

- La libertad de inversión de capitales por toda persona -física o moral- que desea crear una empresa dentro del territorio de un país miembro de la comunidad.
- La libertad de transferencia de capitales y beneficios realizados por una empresa al interior de la comunidad.
- La garantía de otorgamiento de créditos por parte del Banco Central del país donde se crea o se implanta una empresa comunitaria.
- La obligación de los bancos centrales de proporcionar divisas extranjeras para la adquisición del material y herramientas necesarias para la construcción de las empresas.

---

<sup>47</sup> Ndeshyo, Ngaruye *Op.cit.*, p. 42.

La integración social constituye una gran prioridad en la CEPGL, pues consiste en la armonización y mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los pueblos de la comunidad. Por tanto, las empresas comunitarias siendo los actores principales de la actividad económica, tienen el deber de cumplir con la prioridad de la integración social. Esto favoreció la creación del Derecho Social Comunitario cuyos objetivos justamente son: proteger la mano de obra, promover la creación de los recursos humanos y valorizar cualquier ciudadano de la comunidad. El Derecho Social Comunitario (Art. 48 & 2) prohíbe toda forma de discriminación respecto a las ofertas de empleo, a la remuneración y a las demás condiciones de trabajo. Eso significa que los trabajadores tienen los mismos derechos y ventajas sociales y fiscales, sean emigrantes o nacionales. Además, los trabajadores emigrantes tienen el derecho de recibir cursos de capacitación en escuelas profesionales<sup>48</sup>.

La CEPGL había alcanzado algunos resultados positivos tales como la reducción de varios obstáculos arancelarios y la movilidad de los factores de producción. Sin embargo, en su modo de funcionamiento actual, la CEPGL ya no constituye un instrumento de cooperación o motor de integración en la región de los Grandes Lagos. En efecto, si la preocupación de los textos constitutivos de la CEPGL destaca la necesidad de una apertura de los mercados regionales, una unión monetaria y aduanera, una libre circulación de bienes, personas y servicio, una promoción de la paz y seguridad en el ámbito regional, la realidad está a contra corriente de esta preocupación, marcando así mismo el fracaso de este organismo de cooperación regional.

---

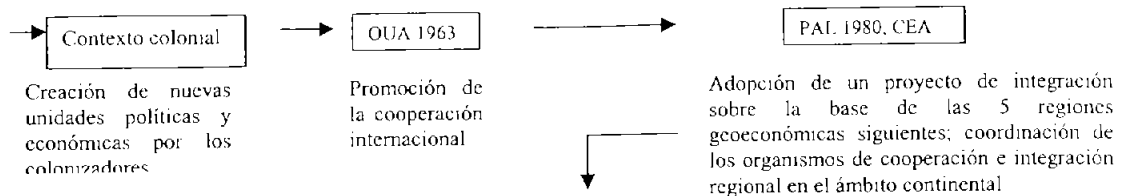
<sup>48</sup> *Ibid.*, p.68.

Este breve repaso del perfil de las interacciones en los Grandes Lagos demuestra que la voluntad de crear un espacio de cooperación ha existido desde hace mucho tiempo, y quizás permanece hasta la fecha. Sin embargo, en la realidad existe un abismo entre el contenido de los textos constitutivos de los organismos de cooperación, y la situación real de los Grandes Lagos. En efecto, la evaluación del esquema de cooperación en dicha región, ilustra el fracaso ocurrido, confirmando asimismo, el argumento de Daniel C. Bach que sustituye los conceptos de cooperación e integración en la África subsahariana con el de *fragmentación*.

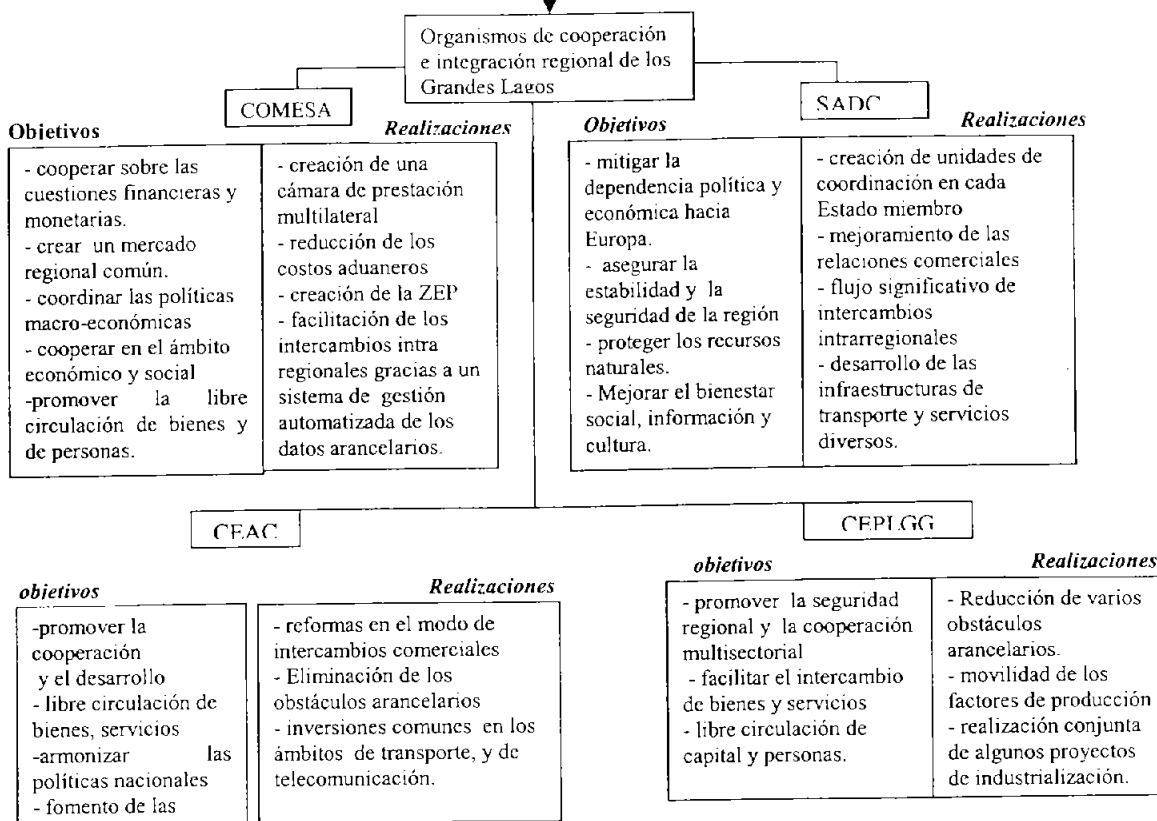
Estos resultados negativos de cooperación en la región de los Grandes Lagos radican principalmente en los problemas estructurales debido al pasado colonial, las discrepancias socioculturales, la crisis económica, la debilidad institucional, y sobre todo al clima de violencia e inseguridad en dicha región.

PROCESO DE COOPERACIÓN Y RESULTADOS  
EN LA REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS.

Mapeo de la cooperación en la región de los Grandes Lagos



1) Af. del Norte      2) Af. Central      3) Af. del Este      4) Af. Austral      5) Af. Occidental



**Dificultades.** Por lo general, los organismos de cooperación e integración en la región de los Grandes Lagos se han enfrentado a varias dificultades. Entre otras, sobresalen: el incumplimiento de algunos objetivos claves como el mantenimiento de la paz y seguridad regional, así como el mejoramiento del bienestar social de los pueblos de la región; el bajo nivel de comercio intrarregional. Además, estos organismos se enfrentan a la lentitud para llevar a cabo ciertas metas y compromisos importantes. Varios Estados no pagan las cuotas para que sobrevivan estos organismos.

## 2.2 Causas del fracaso de la cooperación.

Al menos, tres factores definen y determinan las bases fundamentales del Estado. Se trata en primer lugar del espacio territorial o nacional; en segundo lugar, de la población cuyos rasgos varían según los Estados y que sienta los fundamentos en recursos humanos del Estado; en tercer lugar, de los recursos económicos que permiten la sobrevivencia del Estado. La eficiencia o debilidad de los Estados depende en gran medida del control de estos factores. En la región de los Grandes Lagos, estos factores han conocido una evolución particular que de alguna manera explica los problemas que allí acontecen.

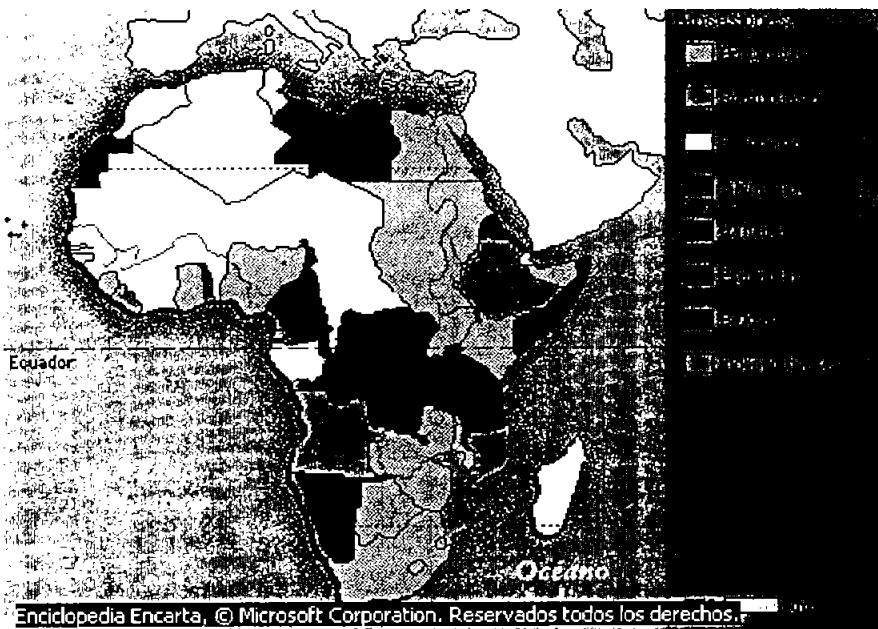
### *2.2.1 La colonización: antecedente de la debilidad del Estado-nación en los Grandes Lagos.*

Muchos de los problemas de África en general y de la región de los Grandes Lagos en particular, son antiguos y complejos; unos son de carácter político-económico, otros ideológicos, estructurales y étnicos; la mayoría de éstos se relacionan con el pasado colonial del cual se formó el actual Estado-Nación africano configurado según el modelo y los intereses de las potencias colonizadoras reunidas en la Conferencia de Berlín en 1884-1885. Los Estados africanos heredaron del colonialismo serios problemas políticos, económicos y sociales que explican la persistencia de conflictos de todo tipo.

Bajo el contexto del nuevo imperialismo en su fase de ascenso, las potencias coloniales en la Conferencia de Berlín, se repartieron el continente africano. Entre finales del siglo XIX y principios del XX, Gran Bretaña, Francia, Alemania, España,

Portugal e Italia establecieron nuevas unidades políticas, fundaron ciudades en las costas, fijaron según sus complacencias, fronteras coloniales, imponiendo sus lenguas que se convirtieron por lo general, en lenguas oficiales: francés, inglés, portugués, alemán, español e italiano.

### ***Ocupación colonial en África.***



Durante la colonización, los pueblos africanos experimentaron profundas transformaciones en los aspectos político, económico y sociocultural. El proceso de descolonización de los años 60 dio lugar a las “independencias” de los Estados africanos. Sin embargo, resultó que en vez de haber unificado y sentado las fundaciones para una mejor organización política y socioeconómica, tanto la colonización como la descolonización crearon estructuras frágiles, plasmadas por la

debilidad de los Estados independientes que tuvieron lugar. Esta situación impide, en gran medida, el desempeño de los procesos de cooperación.

En la región de los Grandes Lagos, Kenya, Uganda, Malawi, Tanzania y Zambia estuvieron bajo la dominación colonial británica; la clase dirigente de estas colonias era exclusivamente una parodia de la burguesía metropolitana. Alemania colonizó a Rwanda incorporándola en 1897, con sus otras colonias, Burundi y Tanzania. Tras la Primera Guerra Mundial, esta colonia fue transferida a Bélgica bajo el nombre de Ruanda-Urundi, anexándola con su otra colonia -el Congo Belga- (actual República Democrática del Congo).

Considerando al Estado como un conjunto de instituciones que regulan la vida político-socioeconómica de una comunidad humana asentada dentro de un territorio preciso, podemos afirmar que existían formas de Estado en África precolonial. Estas formas estatales se adaptaban a la realidad plural del continente y lograban establecer la unidad e integración de los pueblos.<sup>49</sup> El Estado precolonial en África se manifestaba en la existencia de comunidades primitivas, en donde reinaba una organización social con base en relaciones de parentesco, un control del uso de los recursos naturales y económicos, así como una organización en el modo de distribución del trabajo.

La arquitectura administrativa era compuesta por el Jefe y su equipo de nobles, los guerreros, y el jefe religioso. Con variaciones, dependiendo de las regiones y las épocas, los Estados precoloniales africanos, sin importar el modo de cómo se conformaron (conquista, agregación), respondían a dos tipos: el Estado unitario y el Estado federalista.

---

<sup>49</sup> Claude Ake, "La especialidad del Estado postcolonial en África" en Peter Anyang' Ngong'o, (compilador), *Estado y sociedad en el África actual*, México, Colmex, 1989, p.33.



El tipo de Estado unitario más acabado fue el Reino de Abomey (actual Benin), en donde el poder estaba centralizado alrededor del Rey. Existían también algunos Estados de tipo unitario descentralizados, por razones materiales, dificultades de comunicación y/o por razones políticas. Uno de los modelos de Estado federalista conformado bajo la conquista, fue el Reino Ashanti (actual Ghana), en donde cada provincia disponía de una amplia autonomía política.

Durante la colonización, las tendencias y concepciones del Estado occidental fueron trasladadas a África. Francia impuso la idea de un Estado unitario absolutamente centralizado en todas sus colonias. Los territorios coloniales británicos, fueron sometidos a la tradición del “*self government*”<sup>50</sup>, con una administración indirecta (“*indirect rule*”). Esta forma de administración pudo arraigar la idea de un Estado unitario o federal, relativamente descentralizado en el ámbito administrativo.<sup>51</sup>

La colonización Belga remodeló la organización social de Rwanda y Burundi hacia una estructura neofeudal, que se caracterizaba por una *tutsificación* creciente de la organización social y del poder. El resultado de esta política fue desastroso, pues llevó al surgimiento de lo *étnico* como factor político dominante. Del mismo modo, el Congo Belga accedió a la independencia con una estructura federal.

Es precisamente en ese contexto de dominación que se formaron los nuevos Estados africanos en general y de los Grandes Lagos en particular. Después de las independencias formales de los años sesenta, la tendencia general era la de lograr la

---

<sup>50</sup> En esta tradición, los Británicos dejaban a las autoridades locales, la oportunidad de llevar a cabo la actividad gubernamental; sin embargo, ellos (los Británicos) controlaban la actividad política de manera indirecta, y tomaban la mayoría de decisiones importantes.

<sup>51</sup> Pierre, F. Gonidec, *l'Etat africain*, paris, LGDJ, 1ere Ed., 1993, p.145.

unidad nacional, mediante la centralización<sup>52</sup>, lo que permitió la monopolización del poder por los nuevos líderes africanos. Esto propició el establecimiento de regímenes autoritarios y dictatoriales en varios países africanos.

Por consiguiente, los líderes que se establecieron en el poder han generado nuevas clases de burguesía (pequeña burguesía africana) en todos los niveles del aparato gubernamental. El surgimiento de esta pequeña burguesía tuvo un impacto relevante en el arraigamiento de un Estado monolítico; además, estas clases burguesas permitieron a los ex colonizadores, seguir manteniendo y controlando sus intereses, pues son los principales proveedores de capitales, de tecnologías y estrategias de gobierno. Ello significa que si la burguesía metropolitana jurídicamente dejó de controlar la actividad gubernamental, carece de una capacidad de influencia y control de las ex colonias en casi todos los ámbitos.

De ahí, se plantean las cuestiones de la legitimidad y de la naturaleza social del Estado postcolonial en África y particularmente en la región de los Grandes Lagos. Por ejemplo, después de las independencias hasta la fecha, Uganda, Burundi, la República democrática del Congo, Rwanda... se enfrentan a los problemas de un Estado cuya base social estaba casi totalmente erosionada, con la necesidad de garantizar de alguna manera su supervivencia.

En efecto, los Estados postcoloniales en la región de los Grandes Lagos conocieron un caos, por la preeminencia de la violencia, golpes de Estado, guerras civiles, rebeldías e inestabilidad institucional. La consecuencia fue la

---

<sup>52</sup> La centralización aquí significa ausencia de participación popular en la toma de decisiones, favoreciendo la marginación del pueblo, y sobre todo el que vive lejos de las grandes ciudades. Situación que obliga a este pueblo a apartarse de la vida política y a replegarse en las formas de vida tradicional. Alexis de Tocqueville subrayó que la centralización administrativa puede concurrir admirablemente en la grandeza pasajera de un hombre, y nunca en la prosperidad del pueblo. (Véase Pierre, F. Gonidec. *Relations Internationales Africaines*, Paris, LGJP, 1996, p.19).

monopolización del poder por un pequeño grupo de personas, y aún por un sólo individuo –*un hombre fuerte*-. En el caso de la ex Zaire, la dictadura de Mobutu fue desastrosa, pues propició el deterioro de las condiciones materiales del pueblo, cuyo nivel de vida declinó en términos absolutos desde la independencia hasta la fecha.

Teóricamente fundado sobre principios de soberanía nacional, el modelo de Estado de corte occidental resultó inadecuado a la realidad endógena de la sociedad de la región de los Grandes Lagos. En realidad, la transición del Estado colonial al Estado postcolonial no se ha acompañado de cambios estructurales e ideológicos eficientes capaces de establecer un orden sociopolítico. Si la finalidad fundamental del Estado ante todo, es la de responder a la más elemental necesidad del pueblo (felicidad, libertad, prosperidad y seguridad de los seres humanos); es decir, ejercer la función ordenadora que hace posible la convivencia<sup>53</sup>, se puede afirmar que los Estados de los Grandes Lagos nunca han cumplido con esta finalidad; y aún más son Estados frágiles y débiles, puesto que son manipulables por las mismas potencias occidentales y por grupos de poder interno.

Esto se explica por su construcción elaborada a lo largo del contexto colonial. Tanto en su estructura como en sus propósitos, los Estados de la región de los Grandes Lagos carecen de herramientas para afirmarse como entidades autónomas, capaces de organizarse en los ámbitos político y socioeconómico. En pocas palabras, el modelo de *Estado occidental* ha fracasado en la región de los Grandes Lagos. Stanislas Adotevi estima que este fracaso se explica por la superficialidad y artificialidad de las fundaciones sobre las cuales descansa el Estado

---

<sup>53</sup> Cruz Martínez Esteruelas, *La agonía del Estado*, Madrid, CEPC, 1995, p.56.

postcolonial, pues están (las fundaciones) al margen de la dimensión histórico-sociocultural de los pueblos.<sup>54</sup>

Esta fragilidad tiene varias consecuencias. A escala interna, los Estados siguen buscando las vías para lograr la estabilidad en todos los niveles. Lo que se traduce, por el creciente endeudamiento en el ámbito económico, en las represiones en el ámbito social y la demagogia a escala política.

En la esfera regional, la debilidad de los Estados se ha manifestado en los procesos de cooperación e integración, lo que de alguna manera, explica la permanencia de los conflictos en toda la región. Por tal motivo, los acuerdos de cooperación se esfuman en poco tiempo después de su ratificación. Es extraño que los Estados ligados por acuerdos de paz, de seguridad y de no-agresión estén en conflicto mientras que dichos acuerdos siguen siendo vigentes. Es el caso de la RDC, Rwanda y Burundi que han creado la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos, y que hoy en día, se presentan como los principales protagonistas del desorden en el cual se encuentra la región.

La otra razón, relacionada con el pasado colonial, que explica el fracaso de la cooperación en la región es el trazado fronterizo que ha favorecido un clima conflictivo.

---

<sup>54</sup> Stanislas Adotevi, "Les facteurs culturels de l'intégration politique et économique en Afrique", en Réal Lavergne, *Op.cit.*, p.83.

2.2.2 *La crisis del principio de territorialidad: fronteras conflictivas.*

En relaciones internacionales, la frontera se concibe en términos de límite, de línea divisora entre dos Estados. Por tal motivo, tiene un carácter fundamentalmente jurídico que se hace perfectamente tangible con los convenios internacionales respecto a la geometría fronteriza; por lo cual, la frontera no es solamente un concepto sino una realidad visible, pues representa un espacio de actuación compartido, escenario de una densa trama de relaciones económicas, sociales y culturales; es un espacio cuya delimitación puede ser establecida en forma aproximada y/o transitoria, dándole un carácter básicamente convencional.

La función de la frontera en el ámbito internacional es la de delimitar el espacio para dar lugar a la formación de un territorio. Asimismo, un espacio delimitado se convierte en territorio desde el punto de vista político cuando su configuración y circunscripción se vuelven no sólo un principio estructural de una comunidad política, sino también un medio de control de la misma, imponiéndole una autoridad que la domina. Piedra angular del Derecho Internacional, el territorio sirve de referencia para entender las nociones de Estado, soberanía, nación, seguridad nacional... además, determina un orden y modo de organización sociopolítica. De ahí, se entiende que el territorio es una construcción política que sirve de sustento a la soberanía de un Estado. Por tal razón, el Derecho Internacional preconiza “la indivisibilidad de los componentes del territorio estatal, ya que garantiza la integridad y la independencia política de los Estados”.<sup>55</sup>

Antes de la colonización, el continente africano era un espacio regulado de manera particular, en donde coexistían diferentes modos de administración territorial, favoreciendo el intercambio y la circulación de bienes, servicios y

---

<sup>55</sup> Lucinda Villarreal Corrales, *Op.cit.*, p. 57.

personas. La tierra concebida como la *Cuna de los Ancestros*, era una modalidad sagrada y se pensaba como el marco determinante de la identidad cultural, así como la referencia mítica que permitía diferenciar a los clanes, tribus y grupos socioculturales. Las guerras y conquistas en aquel entonces, diseñaron reinos e imperios cuya extensión y/o límite territorial no era muy preciso.

Al interior mismo de estos reinos e imperios, el arreglo del espacio se sometía a los efectos de una doble relación. La primera descansaba en la articulación entre el centro y la periferia, es decir, dependía de la aptitud y capacidad de control del Rey (en el centro) sobre las comunidades situadas en la periferia. La segunda fijaba la relación entre el hombre y la tierra al interior de cada aldea. Desde esos modos de regulación del espacio, la tierra o el territorio no constituía un factor de dominación o de control directo de la población, sino un factor de promoción de la misma, es decir, que permitía establecer los derechos y obligaciones de los individuos.

Los colonizadores trajeron el principio de territorialidad que sirvió de herramienta para la construcción de los Estados africanos. Éste supone que el poder político se ejerce no sólo a través de un control directo de los hombres y grupos sociales, sino por medio del control del territorio.<sup>56</sup> Desde esta perspectiva, el territorio adquiere una dimensión instrumental, pues representa un medio de definición, delimitación y encajonamiento de una comunidad específica.

El resultado de esta concepción y fabricación del territorio tuvo un doble efecto en África. En primer lugar, las poblaciones fueron encajonadas dentro de territorios que respondían no a sus necesidades, sino a los intereses del administrador colonial. En segundo lugar, propició el surgimiento de nuevos pueblos: aquellos que se ubicaban dentro de los territorios diseñados en la Conferencia de Berlín.

---

<sup>56</sup> Bertrand Badie, *La fin des territoires*, Paris, Fayard, 1995, p.78.

Para darle mayor eficiencia al principio de territorialidad, los colonizadores han promovido la lógica de la segmentación, ruptura y división entre los pueblos con el objetivo de controlarlos. De este modo, lo étnico-tribal surgió como factor determinante de identidad, creando una conciencia de diferenciación en el sentido negativo que resultó fatal para las poblaciones y los Estados que se formaron. En la región de los Grandes Lagos, Rwanda, Burundi, Uganda, la República Democrática del Congo ilustran esta situación.

Esto significa que, el principio de territorialidad impuesto por el colonizador a dichos Estados no ha sido asimilado y está en crisis. Crisis que se traduce por la incapacidad de los Estados de la región, en controlar sus límites territoriales para integrar a sus poblaciones. La debilidad del sistema fiscal y aduanero, la proliferación de campos de refugiados cerca de las fronteras y la permanencia de flujos migratorios ilícitos, ilustran la incapacidad de los gobiernos de la región, en ejercer su función soberana en su territorio.

En efecto, el territorio estatal se comparte entre grupos de rebeldes rivales, que asumen cada uno, control y dominación en zonas determinadas. Esto deja la impresión de que existen *estados* dentro del Estado. En la RDC, Rwanda, Burundi, Uganda como en varios otros países africanos, provincias enteras cayeron bajo el control de los *señores de la guerra*, los cuales han impuesto un sistema administrativo distinto del gobierno central. La población de esas zonas ya no tiene una referencia o sustento ideológico hacia un Estado legítimo que supuestamente debería proporcionarle libertad y seguridad.

El fracaso del principio de territorialidad en la región de los Grandes Lagos se explica por la naturaleza de las fronteras coloniales, trazadas de manera arbitraria, dividiendo grupos socio-étnicos previamente unidos. En efecto, estas fronteras

determinaron el tamaño del binomio Estado-Nación. La Nación concebida como “una colectividad humana con rasgos comunes, propios y exclusivos, cuya voluntad general unifica a todos sus miembros y les permite establecer y desarrollar una vida política distintiva, que saque a la luz su identidad genuina, sus características más peculiares, su propio sentido de la existencia y de la vida”<sup>57</sup>, ya no puede deshacerse de su referencia territorial y aún del principio de territorialidad. Sin embargo, en los Grandes Lagos, no se logró una compatibilidad entre la Nación y el territorio estatal, ya que este último ha sido diseñado según los intereses del colonizador.

La geometría fronteriza en el África de los Grandes Lagos, en vez de servir de marco de separación y de protección que permita al Estado regular sus actividades, se volvió un “santuario de los *Hors-la-loi* -los que no están regidos por ninguna ley- (contrabandistas, pandilleros, traficantes de drogas y de metales preciosos...), es decir, un escenario de concentración de conflictos de todo tipo”<sup>58</sup>. En efecto, la frontera en esta región obedece a una dialéctica: protege del enemigo y al mismo tiempo lo crea; define los patrones de seguridad, y genera la inseguridad; determina al compatriota al intruso o extranjero; permite distinguir entre los actores que uno tiene que rechazar o combatir, y aquellos con quienes se puede hablar o cooperar.

Tanto el fracaso del principio de territorialidad como la crisis de la geometría fronteriza impactan en el proceso de cooperación en la región de los Grandes Lagos. Los gobiernos percibieron el peligro que plantea la división arbitraria de los territorios estatales; de este modo, los organismos de cooperación e integración

---

<sup>57</sup> Edmundo, Hernández-Vela, Salgado, *Diccionario de la Política Internacional*, México, Porrúa, 2002, Tomo II, p.681.

<sup>58</sup> Joseph, Ki-Zerbo, “Le développement clés en tête”, en Fabien, Adonon, *Estudios africanos: ¿África hoy?*, México, UNAM, Vol.3, 2003, p 262.



regionales, puntualizaron el objetivo de promover y proteger la seguridad fronteriza. Este objetivo fue precisamente el antecedente para la creación de la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos.

Las dificultades de cooperación en la región de los Grandes Lagos demuestran que el principio de territorialidad por un lado, constituye un modelo normativo relevante que se impone en el análisis de las relaciones internacionales y por otro, es una herramienta empírica que ayuda a interpretar las incoherencias vigentes en el mundo moderno. En su carácter normativo, el principio de territorialidad genera discursos que incitan a valorizarlo, a reformularlo y a sobrepasarlo. En su naturaleza empírica, dicho principio aclara las estrategias adoptadas por los actores internacionales, las realizaciones alcanzadas en varios ámbitos así como los fracasos ocurridos a través del mundo.

### *2.2.3 Inestabilidad sociopolítica y conflictos interétnicos: genocidios en Burundi y Rwanda.*

El factor social es importante para la construcción de una comunidad política. La fortaleza o debilidad de un Estado-nación está ampliamente influenciada por su organización social. Es decir, la cohesión entre los diferentes componentes de la sociedad (individuos, identidades, valores, instituciones entre otros). Asimismo, la eficiencia y la prosperidad de una región interestatal dependen de la estabilidad social de los Estados que la conforman. Como se ha mencionado anteriormente, el tejido social de la región de los Grandes Lagos está compuesto por un mosaico étnico. Más bien, es una sociedad muy heterogénea en donde el factor étnico impacta de manera decisiva en las relaciones interpersonales, y aún más entre los Estados.

Fabien Adonon subraya que en África, “las rivalidades y enfrentamientos entre grupos socioculturales se reanudan después de las independencias y culminan en movimientos políticos particularistas”.<sup>59</sup> Esto significa que, después de la descolonización las rivalidades políticas y militares se trasladaron al plano étnico-cultural dando lugar a una larga lucha en la que se han sumado actores externos, erosionando las bases sociales de los Estado-naciones. Esta situación culminó en los genocidios y matanzas de miles de individuos en Burundi y Rwanda, debilitando los procesos de cooperación regional.

Los continuos enfrentamientos entre la minoría Tutsi y la mayoría Hutu, provocaron un progresivo desplazamiento de la población de Rwanda y Burundi hacia los países vecinos. Tanzania y la República Democrática del Congo, más afectadas observan impasibles, la masiva llegada de refugiados -en su mayoría de origen Hutu- a sus fronteras. Al problema de los refugiados, se suman las viejas reivindicaciones de la población de origen Tutsi (*Banyamulenge*), asentada en el territorio congolés desde décadas, pero sin derecho a la nacionalidad congoleña.

La administración colonial belga apoyada por la Iglesia Católica constituye el antecedente que ha propiciado estos acontecimientos. En efecto, tanto en Ruanda como en Burundi, Bélgica reforzó el estatus de los Tutsis en los ámbitos político, socioeconómico e ideológico. Asimismo, la Iglesia católica, llegó a decir a los misioneros que debían dar soporte a los jefes Tutsis y enseñar la sumisión como una virtud cristiana a los Hutus. Consiguiente a ello, la minoría Tutsi se mantuvo en los puestos estratégicos, mientras que la mayoría Hutu quedó marginada del poder y de la educación; asimismo, la estructura socioeconómica fue totalmente jerarquizada. Los puestos altos eran ocupados por los Tutsis y en la base de la pirámide, estaban los Hutus y los Twas.

---

<sup>59</sup> Fabien, Adonon, “Vieja realidad y modernidad simbólica”, en Celma, Agüero Doná *Op.cit*, p. 163.

*El caso de Burundi.*

Los genocidios de Burundi, están polarizados por la confrontación entre las etnias Hutu y Tutsi. Sin embargo, el carácter étnico de estos conflictos trágicos tiende a ocultar las demás dimensiones que los alimentaron. En realidad, la violencia étnica tiene su origen en los enfrentamientos entre grupos políticos o facciones de intereses por el control del poder político.

Tras la independencia en 1962, coaliciones Hutus-Tutsis gobernaron el país, hasta que el primer ministro Hutu fue asesinado en 1965, y el Rey decidió sustituirlo por un Tutsi, pese a que los Hutus habían ganado las elecciones legislativas. Desde entonces, los Hutus comenzaron a ser marginados del Gobierno y del Ejército. La estrategia de los Tutsis consistió en asegurarse el poder para prevenir la posibilidad de ser eliminados por sus rivales, como estaba ocurriendo en la vecina Ruanda.

En 1966, un nuevo rey Tutsi subió al trono de Burundi y anuló la Constitución. Pero un golpe de Estado llevado a cabo por oficiales Tutsis del Ejército abolió la monarquía e instauró un régimen presidencial, reforzando del mismo modo, la dominación Tutsi. La inestabilidad y desorden en todas las capas sociales en Burundi provocaron en 1972 un conflicto en el cual se calcula que hubo más de 200 000 muertos en mayoría Hutus y especialmente intelectuales y cualquiera que pudiera volver a organizar la población Hutu en contra del poder establecido. En reacción contra esos acontecimientos, en 1974 bajo la dirección de una élite relativamente organizada, los Hutus masacraron a varios Tutsis, igualmente cerca de 200 000 personas murieron.<sup>60</sup>

---

<sup>60</sup> Gerardo, Gonzáles Calvo "Burundi, ¿un corazón alterado?", en *Mundo Negro*, junio de 1998, p.18.

En 1976, un grupo de oficiales liderados por el coronel Jean-Baptiste Bagaza organizaron un golpe de Estado y destituyeron al presidente Micombero (ambos tutsis). Bagaza dijo que los males del antiguo régimen eran el etnicismo, el regionalismo y el clientelismo. A partir de ese momento, y durante once años, un Consejo Supremo Revolucionario dirigirá el país.

Entre 1976 y 1987 Bagaza intentó poner en marcha una reforma de la tierra que pretendía acabar con el sistema feudal de propiedad de la tierra. Eso acabó en 1987, cuando un nuevo golpe de Estado, esta vez dirigido por el general Pierre Buyoya (Tutsi como Bagaza), tomó el poder desencadenando una guerra civil en 1988; se estima que murieron entre 20 000 y 50 000 Hutus, mientras que 50 000 huyeron hacia la República Democrática del Congo, Ruanda y Tanzania.

El período de 1992-1996 es caracterizado por el surgimiento de la rebelión Hutu y la adopción de una nueva constitución pluralista, así como el nombramiento de un Primer Ministro Hutu en un nuevo contexto político que propiciaba el desarrollo de las libertades democráticas. En este período se realizaron elecciones ganadas por el candidato Melchior Ndadaye del Frente Democrático Burundés, de origen Hutu. Los meses posteriores a las elecciones fueron marcados por un crecimiento de tensiones en la función pública, acerca de la cuestión de la tierra. Estas tensiones provocaron un golpe de Estado el 21 de octubre de 1993 durante el cual el Presidente Ndadaye fue asesinado, dando lugar al inicio de una nueva guerra civil. Desde este golpe de Estado, la oposición adoptó una serie de medidas para que el país fuese ingobernable, aplicando la estrategia de *ciudad muerta* para paralizar la vida pública, y en abril de 1994 el sucesor de Ndadaye, Ntaryimira Cyprien muere en el mismo avión en que viajaba el presidente de Rwanda Habyarimana Juvenal.

Durante este período los rebeldes Hutus desencadenaron una serie de ataques contra los campos de refugiados Tutsis, masacrando miles de personas y

umentando considerablemente la escalada de violencia étnica en una estrategia que presuponía desestabilizar el nuevo régimen. En consecuencia, en julio de 1995 influyentes oficiales de la comunidad Tutsi desencadenaron un golpe de Estado obligando al presidente de la república a refugiarse en la embajada norteamericana. El antiguo presidente Pierre Buyoya de origen Tutsi sería designado nuevo presidente. Este último ha tenido un papel muy importante en la crisis que aún hoy día trastorna la región de los Grandes Lagos. El 23 de julio de 2001, Domitien Ndayizeye actual presidente de la república de Burundi, fue designado en la magistratura suprema por los signatarios de los Acuerdos de Arusha, para seguir llevando a cabo el proceso de transición política en Burundi.

En este contexto de constante violencia interétnica e inestabilidad política, las intervenciones internacionales se volvieron incapaces de contribuir al establecimiento de un orden político que permitiera la reconstrucción de un Estado-nación burundés sólido y estable. Sin embargo, el nombramiento de Nelson Mandela como mediador en los conflictos en Burundi pudo de alguna manera mitigar esta gran escalada de violencia, y replantear las bases de un diálogo entre las partes beligerantes. Además, el apoyo de Mandela fue determinante para lograr el financiamiento internacional para una eventual aplicación de los *Acuerdos de Arusha*.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> Los Acuerdos de Arusha fueron firmados el 21 de Junio de 1998 entre el gobierno burundés y diecinueve partidos de la oposición. Entre otros puntos importantes, estos acuerdos prevén un alto al fuego, la liberación de todos los prisioneros políticos, el regreso a Burundi y reintegración social de los 300.000 refugiados encerrados en varios campamentos en Tanzania, la reconstrucción del país, la formación de un gobierno de transición encargado de preparar y organizar elecciones democráticas. La meta principal de esos acuerdos fue la de convencer a todas las facciones rebeldes de asociarse al proceso de paz y reconstrucción de Burundi. Según Nelson Mandela, Arusha marcó el principio de una nueva era de condenación de la mayoría de los vicios que perturban no solamente al pueblo burundés, sino también a toda la región de los Grandes Lagos. (Véase Ousmane, Sow "Burundi: un nouveau succès pour Mandela" en, *Jeune Afrique l'Intelligent*, Paris, N° 2084, 19-25 décembre 2000, pp. 22-24.)

### El caso de Ruanda

Al igual que Burundi, la inestabilidad política de Rwanda es debida a conflictos étnicos polarizados entre los mismos Hutus y Tutsis. En 1959 se crea en Rwanda el Partido para la Emancipación del Pueblo Hutu (PARMEHUTU). La creación de este partido agudizó las tensiones entre Hutus y Tutsi, generando su primer gran enfrentamiento y causando la muerte de alrededor de 20.000 Tutsis y la huida de casi 300 000 de ellos hacia países vecinos principalmente Uganda.

Tras la independencia en 1962, se celebran elecciones que dan la victoria al PARMEHUTU, formándose así el primer gobierno de signo Hutu, ello dentro de un clima de violencia permanente lanzado por los Tutsis en el exilio desde Burundi para reconquistar el poder perdido, lo que se saldó con nuevas oleadas de muertos y refugiados. Paralelamente se van configurando diversos partidos de resistencia entre los refugiados rwandeses.

Para consolidar y mantener el poder, y para movilizar a la población, el gobierno Hutu utilizando el factor étnico, promovió una política de exclusión, lo que se concretó en la marginación administrativa y política del pueblo Tutsi. Según los grupos radicales Hutus, el control absoluto del poder y la marginación del pueblo Tutsi era un derecho que su étnia debía tener ya que durante la colonización ellos fueron los reprimidos y excluidos. Como respuesta a esta situación entre 1963 y 1967, hubo una agudización del conflicto entre ambas étnias.

Posteriormente en 1973, Juvenal Habyarimana, toma el poder mediante un golpe de Estado militar, instaurando el llamado "Gobierno de la II República" con una tendencia menos etnicista y relativamente más democrática; lo cual permitió vivir un tiempo de relativa paz y tranquilidad en Rwanda. Durante esta relativa

disminución de emulaciones interétnicas, Rwanda alcanzó estabilidad y crecimiento en el ámbito económico promovidos en aquél entonces principalmente por los buenos precios internacionales del café y del plátano.

Sin embargo, tras una mala racha económica, la aparición del clientelismo y la corrupción en el gobierno, se produjo una crisis interna que cambió radicalmente el pensamiento y comportamiento de su líder. Es así como en 1978, Habyarimana establece un régimen dictatorial anti-Tutsi, y forma un gobierno unipartidista en el que excluye totalmente a la étnia Tutsi. Esta situación hizo que los Tutsi que se encontraban exiliados en Uganda crearan el Frente Patriótico Ruandés (FPR) y desplegaran diferentes actividades bélicas en contra de la población y el gobierno Hutu.

En 1990 (tras décadas de continuos enfrentamientos entre el Frente Patriótico Ruandés y el ejército gubernamental) el presidente Juvenal Habyarimana decide promulgar una nueva constitución nacional que establecía un sistema de gobierno pluripartidista. Sin embargo, sólo se legalizaron los partidos políticos Hutus, marcando asimismo la continuidad de la exclusión Tutsi. Este fortalecimiento en la represión y coerción estatal generó una agudización de los conflictos internos fuente de inestabilidad multidimensional en Rwanda. Esto obligó la intervención de los ejércitos francés y belga para proteger sus intereses y la vida de sus ciudadanos. Miles de rwandeses murieron durante los enfrentamientos que sucedieron en este periodo.

Debido a la presión del Frente Patriótico Ruandés y otras fuerzas opositoras a su régimen, Habyarimana aceptó en 1992 la creación de un gobierno de coalición. En agosto de 1993 firmó en Arusha un acuerdo de alto al fuego y un plan que

preveía la integración de los rebeldes Hutus en el gobierno y el ejército. De este modo, 1993 se presentó como *el año de la esperanza*.

No obstante el acta de paz recién firmada, soldados radicales Hutus derribaron el avión en el que viajaban los presidentes Juvenal Habyarimana y Ntaryimira Cyprien respectivamente de Ruanda y Burundi. Los Hutus radicales inculparon al Frente Patriótico Ruandés, tomando salvajes represalias, matando a civiles Tutsis, Hutus moderados, sacerdotes católicos y diez miembros de las fuerzas de la ONU. La sangrienta batalla empezó en abril de 1994, al cabo de seis semanas de matanzas, un millón de ruandeses habían muerto (en mayoría Tutsis) y dos millones se refugiaron en los países vecinos como Tanzania, Uganda, Zaire y Burundi.<sup>62</sup>

Como consecuencia de este genocidio, las fuerzas del Frente Patriótico Ruandés mejor armadas y apoyadas por Uganda, derrotaron al gobierno ruandés. De esta forma, el 4 de julio del mismo año, el FPR conquistó la capital Kigali y se estableció un gobierno mixto (de mayoría Tutsi) en el cual Paul Kagame ocupó los puestos de vicepresidente de la república y ministro de la defensa. Este cambio político generó nuevos éxodos, pero esta vez, fueron casi un millón de milicias Hutus y mercenarios interhamwés responsables de las matanzas que fueron las principales víctimas.

En octubre de 1996 se desató la violencia. La presencia masiva de refugiados fue un foco de tensión aunado a múltiples problemas internos en el país; entre ellos la rivalidad entre las autoridades locales y los *banyamulenges* (Tutsis de origen ruandés asentados en la República Democrática del Congo durante siglos y privados

---

<sup>62</sup> Colette Braeckman, *Rwanda: Histoire d'un génocide*, Paris, Fayard, 1994, p. 123.



de la nacionalidad congoleña y los derechos de ciudadanía). Posteriormente, las milicias Hutus ruandesas expulsadas de su país en 1994 se unieron al Ejército congoleño para combatir a los *banyamulenges* dando lugar a un clima de desorden en toda la región.

En febrero de 1998, Paul Kagame se impone como presidente del Frente Patriótico Ruandés, y el 17 abril de 2000, es elegido Presidente de la república, sustituyendo al Pastor Bizimungu. Kagame anunció que todos los refugiados podían volver a su país y que la seguridad les sería garantizada, no importaba si eran Tutsis o Hutus. Gran número de Tutsis volvieron a casa, pues sus condiciones como refugios eran deplorables. La situación fue diferente con los refugiados Hutus; los líderes militares del debilitado ejército Hutu prohibieron a su población volver a Rwanda. Sin embargo, muchos Hutus prefirieron regresar a su país y vivir bajo un gobierno Tutsi, que sufrir las precarias condiciones de vida a las que estaban sometidos en los campos de refugiados.

Hoy día, Rwanda trata de curar las heridas que han venido causando los conflictos interétnicos y la inestabilidad sociopolítica. El *Mea Culpa* de la comunidad internacional por no haber intervenido en Rwanda para evitar los acontecimientos trágicos que allí ocurrieron, es un magro e insignificante consuelo. En efecto, el presidente Bill Clinton, en marzo de 1998, pasó unas horas en Kigali y presentó sus *disculpas* al pueblo ruandés; y lo mismo, hizo en abril de 1999, el ministro belga de Relaciones Exteriores Louis Michel; el entonces Secretario General de la ONU, Butros Butros Ghali, siempre dijo que la incapacidad de la comunidad internacional para intervenir en Ruanda no provenía de una falta de

información "sino de la falta de voluntad".<sup>63</sup> Esto confirma el carácter asimétrico de la cooperación internacional marcada por una flagrante marginación de África, que para las potencias occidentales, no constituye una área geoestratégica.

En Ruanda, el poder se concentra en manos de una minoría Tutsi. Cada día trae su carga de problemas: encontrar qué comer, con qué curarse, cómo mandar a los niños a la escuela entre otros. Lo cierto es que, a pesar de la relativa calma que reina en estos momentos, numerosos ruandeses ven el futuro aún más negro que el pasado y por tal razón, muchos, sobre todo los jóvenes, optan por el exilio, atraídos por el espejismo de Occidente.

Ahora bien, los casos aislados de Rwanda y Burundi como muestra de inestabilidad política y confrontaciones interétnicas son un reflejo de la situación general de la región de los Grandes Lagos. Así, Massimango haciendo un diagnóstico acerca de la relación entre lo étnico y lo político en África, estima que tras las independencias, "los problemas étnicos acapararán todo el proceso de la evolución política de los nuevos Estados africanos. En Rwanda y Burundi los Batutsi y los Bahutu se enfrentan por el control del poder; en Kenia, los Luo se enfrentan a los Gikuyu; en Tanzania, los Wachaga de la fértil región del Kilimandjaro y los Wahaya de la rica zona del lago Victoria siempre están en lucha por el liderazgo político; en la República democrática del Congo, una tremenda lucha civil entre diversas facciones étnicas y clánicas, aunada a la secesión de Katanga y otras tendencias separatistas, paralizan el funcionamiento de las instituciones políticas."<sup>64</sup> En este último país (RDC) la Misión de Naciones Unidas

---

<sup>63</sup> Emmanuel, Goujon, "Ruanda: Las heridas abiertas del genocidio", en *Actualidad Internacional*, Madrid, N° 153, 21 de diciembre de 2001, p. 12.

<sup>64</sup> Massimango, Cangabo Kagabo, "Etnicidad y pluralismo político en el África negra" en Fabien Adonon *et al*, *Estudios africanos: Colonización y en busca de Estado, nación y democracia*, México, UNAM, Vol. 2, 2003, p. 224.

en Congo (MONUC) por medio de la agencia de información Reuter, anunciaba que el 03 de abril de 2003, al menos 280 cadáveres mutilados fueron descubiertos en Bunia (ciudad ubicada en el noreste de la RDC) después de enfrentamientos entre las etnias Hema y Lendu<sup>65</sup>. Lo mismo ocurre en los demás Estados de la región de los Grandes Lagos.

Esto, impacta de manera negativa en los procesos de cooperación regional. En efecto, la inestabilidad política debida a los frecuentes golpes de Estados, transiciones políticas fantasiosas y conflictos étnicos en la región, implican rupturas constantes en las negociaciones que emprenden los Estados. El etnicismo, la corrupción, el clientelismo y las dictaduras son unas de las cosas que generan mayor descontento y una desconfianza generalizada en la región. No es extraño que en medio de esta inestabilidad política y conflictos interétnicos al interior de los Estados-naciones, haya estallado el famoso conflicto de los Grandes Lagos, marcando asimismo lo que ciertos autores denominaron “la primera guerra mundial africana” y otros, “la guerra de la vergüenza”.

#### 2.2.4 *El estallido del conflicto armado*

La problemática de la violencia en la región de los Grandes Lagos es tan confusa que a veces, algunos analistas utilizan *a tontas y a locas* los conceptos para analizar y explicarla; hablan de conflicto mientras que se trata de una guerra abierta. El conflicto se define como una situación generada por la contraposición de intereses de dos o más actores, que puede o no derivar en violencia, mientras que la guerra designa una lucha (conflicto) armada con cierto grado de organización,

---

<sup>65</sup> Jean-Dominique Gislin, “RD Congo: Massacres interethniques” en, *Jeune Afrique L'Intelligent*, Paris, N° 2205, 13-19 abril 2003, p. 29.

sistematización, y continuidad, entre colectivas humanas, por medio de la cual cada bando pretende imponer su voluntad al opuesto.<sup>66</sup> Esta precisión implica que la guerra es una fase superior del conflicto, que se traduce por la toma de las armas.

Asimismo, hablar “del conflicto de los Grandes Lagos” en una dimensión singular, no expresa la complejidad del asunto en esta región. Más bien, es conveniente hablar de *los conflictos* de los Grandes Lagos. En efecto, como lo hemos visto en los casos de Ruanda y Burundi, la característica general de los países de esta región (con excepción de algunos), es que han vivido regularmente en un clima de violencia, de conflictos étnicos, de guerras civiles, de rebeldías, de genocidios. Lo peor es que esos conflictos, al principio intestinos, han traspasado las fronteras nacionales y han puesto a la región de los Grandes Lagos en un conflicto armado (una verdadera guerra) de magnitud internacional, provocando la desconfianza, y por ende el fracaso del proceso de cooperación regional. Es precisamente esta dimensión regional de la guerra (conflicto armado) que constituye el centro de interés en este apartado. Nos acercaremos a las causas, escenarios, la participación de las fuerzas externas y de las consecuencias de dicha guerra.

#### 2.2.4.1 Causas y escenarios del conflicto armado.

A la pregunta: ¿Cuál es la verdadera causa del conflicto armado en los Grandes Lagos?, ciertos autores se atreven a afirmar de manera simplista y superficial que éste tiene una base fundamentalmente étnica, es decir, encuentra su origen en la incapacidad del hombre de esta región, de convivir con seres humanos de diferentes etnias. Esta postura menosprecia y reduce la complejidad de la región de los Grandes Lagos, pues esconde la gravedad de los problemas bajo el mito étnico. En

---

<sup>66</sup> Edmundo Hernández-Vela, *Op.cit.*, p.540.

realidad, en los orígenes del conflicto armado cuyo epicentro se encuentra en el territorio congoleño, se entrecruzan diversas causas, unas históricas y remotas, otras más recientes y próximas; orígenes no sólo endógenos a la región, sino también ajenos a la misma.

Entre las primeras, se destaca una referencia común para todos los países del continente, constituida por su artificiosa división geográfica y administrativa que no respetó ni tomó en cuenta la ancestral distribución territorial de los espacios donde tradicionalmente, distintas tribus se encontraron asentadas; fenómeno que se manifiesta como herencia a partir de errores cometidos durante el proceso de descolonización, propiciado por las potencias de la época y que condujeron al nacimiento de los nuevos Estados a la vida *independiente* al término de la Segunda Guerra Mundial.

Desde aquella época comenzaron a manifestarse, episodios violentos causados por enfrentamientos tribales entre grupos étnicos de distinto origen, en que unos dominaron a otros, en una relación de poder donde siempre han terminado imponiéndose las armas. Como dato ilustrativo, la región de los Grandes Lagos acumula doce golpes de Estado en los últimos diez años, además de una serie de sublevaciones de distinto signo, sobre todo las que polarizan el extremismo étnico, provocando flujos de refugiados que despiertan diversas hostilidades en los países que los reciben.

Entre las segundas, se puede afirmar que el conflicto armado en la región de los Grandes Lagos se inició en 1965, cuando el general Mobutu Sese Seko, por medio de un golpe de Estado, tomó el poder en la ex-colonia belga (la llamó Zaire), sustituyendo a Kasavubu (primer presidente de la república independiente). Mobutu aún antes de convertirse en jefe de Estado en noviembre de 1965, desempeñó un

papel decisivo en la eliminación política y física del primer ministro Patrice Lumumba, que ya representaba una amenaza para los intereses occidentales por sus tendencias nacionalistas extremistas.

La única manera en que Mobutu pudo mantenerse en el poder durante treinta y dos años fue a través del ejercicio de la dictadura, amparándose a fondo en el ejército y en la policía de seguridad para defender el orden por medio de la fuerza y de la intimidación. Como resultado, el Estado se convirtió en un simple instrumento de represión y coerción contra la mayoría de los ciudadanos.

Para Francia, Bélgica y Estados Unidos (sobre todo para la CIA), el viejo dictador Mobutu era su mejor escudo contra el avance "comunista". Con sus sistemáticas asistencias militares, en armas y en entrenamiento, Mobutu pudo repeler durante años los avances rebeldes, y también granjearse amigos y enemigos. Sin embargo, cuando el avance de los rebeldes se volvió incontenible, las ayudas internacionales comenzaron a disminuir, o a modificarse. Entonces, el ex dictador decidió formar nuevas alianzas para perpetuarse en el poder.

En su entretejido de alianzas, Mobutu preparó la guerra que iba a estallar más tarde: en primer lugar, le pidió asistencia a Uganda y a Rwanda, países que ya estaban combatiendo en territorio zaireño contra los refugiados Hutus y Tutsis de Rwanda y de Burundi. Para obtener el apoyo de estos dos países, Mobutu permitió que estos países (Rwanda y Uganda) explotaran y comerciaran los yacimientos auríferos congoleños, próximos a sus fronteras. Lentamente, los ejércitos extranjeros fueron ocupando el territorio congoleño, y ya nadie los sacaría. De este modo, la guerra en la región se iba preparando e internacionalizando poco a poco, y la legitimidad y soberanía del ex-Zaire se iba transfiriendo al mismo ritmo.

Otro factor que ayudó a estallar rápidamente el conflicto fue el vacío institucional que vivía la actual República Democrática del Congo. En efecto, toda la estructura institucional del país por un lado, se vio paralizada por un régimen extremadamente corrupto y el surgimiento de una élite dirigente muy enriquecida incapaz de administrar el conjunto territorial del país y de repartir con equidad las riquezas nacionales; y por otro lado, por la ausencia del presidente Mobutu (enfermo, se vio obligado a salir del país por mucho tiempo...). Es por todo ello que no es de extrañar la poca resistencia que encontraron y la rapidez con que avanzaron las Fuerzas de la Alianza que lo derrocaron del poder.

Sin embargo, no cabe duda de que los sucesos en Rwanda y Burundi también constituyen causas inmediatas para la toma de las armas en la región de los Grandes Lagos. Acontecimientos que contribuyeron a hacer más críticos los movimientos de población y las condiciones de vida en los campamentos de refugiados. Las consecuencias de las guerras civiles en estos dos países, figuran entre los grandes genocidios del siglo XX, jalonando una historia dominada por mortíferos episodios (en Ruanda, 1959, 1963, 1973, 1994; en Burundi, 1965, 1972, 1988), provocando cientos de miles de refugiados que vinieron a añadirse a los refugiados históricos congoleños y ugandeses (bajo los regímenes de Eddi Amín Dadá y Milton Obote).

De esta forma, (además de las causas ya enunciadas) el estallido de la guerra en los Grandes Lagos fue el resultado de una doble amenaza: por una parte, la crisis provocada por las oleadas de refugiados que tenían regresar a sus países debido a las posibles represalias de sus respectivos gobiernos; por otra, el crecimiento de movimientos rebeldes en los Estados afectados por las guerras civiles. Estas dos dimensiones determinan la amplitud y complejidad de la situación de guerra en la región.

Relativo al problema de los refugiados, la población congoleña de las regiones fronterizas con Rwanda, Burundi y Uganda manifestó una desesperación justificada a raíz de la presencia de más de un millón de refugiados procedentes de esos países. Pues los refugiados provocaron inseguridad y destrucción de las infraestructuras sanitarias y educativas, todo lo cual produjo una hostilidad abierta hacia ellos.

El avance de los rebeldes en territorio congoleño les ha permitido controlar tres cuartas partes del territorio del país, conquistando la ciudad de Lubumbashi (capital de Shaba, la provincia más rica de la República Democrática del Congo) cuyos minerales aportaron alguna vez el 70% del presupuesto del Estado y el 80% de su flujo de divisas. La captura de Lubumbashi por los rebeldes se hizo aún más significativa debido a que se realizó a menos de una semana después de que los mismos rebeldes tomaran Mbuji Mayi, (capital de Kasai Oriental, la principal zona de producción de diamantes de la RDC). Y poco a poco, se iban diseñando los esquemas de una guerra en la cual se iban a involucrar un conjunto de actores de diversos orígenes.

Todas estas causas aunadas al papel que han tenido las fuerzas extrarregionales no podían inducir a otros efectos que los de una guerra abierta e internacionalizada. El terreno ya estaba preparado para una toma efectiva de armas. Por eso, esta guerra no puede considerarse como una “guerra de la vergüenza” sino “una guerra lógica” que no debiera sorprender a nadie.



Antes de acercarse a los escenarios, es conveniente presentar brevemente a algunos de los principales actores del conflicto armado de los Grandes Lagos.

a) *La Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaire* (AFDL) liderada por Laurent-Desiré Kabila, antiguo revolucionario de origen Lunda, de la provincia de Shaba. La Alianza contaba con el apoyo de los gobiernos de Burundi, Ruanda y Uganda. La Alianza estaba compuesta por diferentes partidos políticos y grupos étnicos entre los cuales se encontraban.

- Los ***Bañamulengues***: Tutsis de origen ruandés, que tomaron el nombre del asentamiento que ocupan desde hace casi doscientos años en las montañas de Mulenge en la provincia del Kivu sur. Este grupo lo forman unas 40.000 personas bien armadas y entrenadas, contaban con el apoyo del Ejército Patriótico Rwandés y de Estados Unidos.
- ***Los Bañarwandés***: Tutsis y Hutus de origen ruandés, que constituyen el 50 % de la población del Kivu norte (40 % Hutus y 10 % Tutsis). Estos convivieron sin problemas hasta los acontecimientos de Ruanda de 1994, que los dividió. También tuvieron problemas de nacionalidad con el Gobierno de Zaire. Además, están enfrentados con las comunidades autóctonas (Hundes, Nandes, Tembos y Ñangues) con las cuales rivalizan por el control de los recursos naturales.
- ***El Partido Revolucionario del Pueblo***: partido de orientación marxista creado a mediados de los años 60 por Laurent-Desiré Kabila. Este se rebeló en diversas ocasiones contra el Gobierno de Mobutu y contaba con el apoyo de Cuba.
- ***Los Rebeldes de Shaba***: lo forman unas 50.000 personas que huyeron de Shaba, provincia vecina de Kasai, cuando en agosto de 1992 el Gobierno de Mobutu comenzó una campaña contra ellos.

- **Los Rebeldes de Kassasse:** grupo liderado por André Ngandu Kassasse, comandante de las Fuerzas de la Alianza. Su oposición al régimen de Mobutu comenzó el mismo 1965 cuando este último llevó a cabo su golpe de Estado. Sus revueltas fueron frustradas por la ayuda internacional que recibía Mobutu. En 1984 Kassasse creó el Partido Nacional para la Liberación de Zaire, que tuvo muchos contactos con el Frente Patriótico Ruandés (FPR).

b) *Las Fuerzas Armadas de Zaire (FAZ)* eran la parte del bando de Mobutu Sese Seko; este ejército contaba con más de 25.000 hombres, indisciplinados y mal pagados. Nunca opusieron mucha resistencia a los rebeldes, y en su huida saquearon los campos de refugiados y ciudades. Fueron apoyados por los grupos siguientes.

- **Los Hutus del antiguo Ejército ruandés:** aproximadamente unos 40.000 hombres del derrotado Gobierno de Rwanda. Están acusados de ser unos de los principales autores de la muerte de centenares de miles de Tutsis en Rwanda. Después de la derrota se asilaron en los campos de refugiados donde se reorganizaron y se rearmaron sin que el Gobierno de Zaire lo impidiera.
- **Los interhamwés:** milicia radical ruandesa de origen Hutu, cuyo nombre significa "los que atacan y matan juntos". Milicia formada aproximadamente de 10.000 hombres. Estos son los principales implicados en el genocidio de Ruanda.
- **Los Maimai:** Milicia local del ex-Zaire en lucha radical y permanente contra los Banyamulenge y los Banyarwanda. Cuentan con niños entre sus tropas. No temen a la guerra porque creen que tienen una protección mágica contra las balas
- **La División Especial Presidencial (DEP):** era la guardia de élite de Mobutu. A diferencia del Ejército regular, estos estaban bien pagados y entrenados.

- Mientras Mobutu estuvo en el poder fueron su brazo ejecutor, sobre todo en la represión de la oposición.
- La *Zimbabwe Defense Force* (ZDF) 12000 soldados; 2000-5000 soldados del ejército de Angola y 2000 soldados procedentes del ejército de Namibia.

Ahora bien, la guerra en la región de los Grandes Lagos se desarrolló en dos etapas. La primera llamada *guerra de la liberación* se inició en 1996 y se terminó con el derrocamiento del dictador Mobutu el 17 de mayo de 1997. La segunda que empezó a partir del establecimiento de Laurent Désiré Kabila en la jefatura suprema, hasta la fecha no ha encontrado un fin efectivo.

Respecto a la primera fase, los enfrentamientos comenzaron en la región del Kivu durante el mes de octubre de 1996 entre las fuerzas de la Alianza (AFDL) y las Fuerzas Armadas de Zaire. El avance de la Alianza fue muy rápido, sólo se moderó en determinados momentos, siempre por voluntad de Kabila, y de acuerdo con su estrategia para fortalecer su posición. Este avance tan rápido fue propiciado por la poca resistencia de las Fuerzas Armadas de Zaire. Ello se concretaba por la toma de las importantes ciudades del nordeste de Zaire.

Durante el mes de noviembre de 1996, Francia demandó una intervención internacional de protección de los refugiados (a la cual España también ofreció apoyo). Médicos sin Fronteras también hizo una llamada en este sentido. Ruanda se negó a cualquier intervención internacional, mientras que Zaire la acusa de dar apoyo armado a los rebeldes, y denuncia la agresión de que está siendo víctima.

El 11 de noviembre de 1996 la Alianza (AFDL) permitió la entrada a sus territorios a seis organizaciones de ayuda humanitaria (UNICEF, Médicos sin Fronteras, Save the Children, Concerní, Medical Emergency y Relief International). Sin embargo, la AFDL vigilaba esta intervención humanitaria, por el miedo de que ésta supusiera más una ayuda al Gobierno de Zaire (sobre todo si en el contingente participaban soldados franceses). Ese mismo día (11 de noviembre), la AFDL ataca el campo de refugiados de Mugunga (a un lado de Goma), donde encuentran una fuerte oposición de las milicias Hutus. Esta ofensiva provoca un inesperado retorno masivo de refugiados a Ruanda.

El 2 de diciembre, la AFDL tomó las ciudades de Beni y Butembo. Al mismo tiempo, el gobierno de Zaire denuncia la entrada a su territorio de tropas de Uganda. Uganda admitió la veracidad de la denuncia zaireña, pero explicó que fue en respuesta a un ataque que recibió desde el territorio de Zaire. El 17 de diciembre, Mobutu regresó a Zaire desde Suiza. Corrieron rumores que el Gobierno de Zaire está utilizando mercenarios occidentales entre sus filas. Se sospechó que muchos de estos mercenarios eran franceses y belgas. Francia negó cualquier implicación en esta guerra. El 24 de diciembre, la AFDL tomó la ciudad de Bunia y la mina de oro personal de Mobutu.

El 8 de enero de 1997, los soldados Maimai mataron a André Ngandu Kassasse, jefe militar de la Alianza. El día 9 de enero, Mobutu regresó a Francia y dejó una vez más el país inmerso en un vacío de poder, en una situación muy crítica. El día 10 de enero, el Gobierno de Zaire declaró la provincia Upper Zaire, zona catastrófica, arrasada y saqueada en la huida por las mismas Fuerzas Gubernamentales.

El 3 de febrero, Kabila dio un ultimátum al Gobierno, y le daba tiempo hasta el 21 de febrero para establecer negociaciones o si no, para desencadenar una ofensiva general de las Fuerzas de la Alianza. El 18 de febrero, el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas presentó un plan de paz que constaba de cuatro puntos:

- Alto al fuego inmediato
- Retirada de todas las tropas extranjeras (también los mercenarios)
- Respeto a la integridad territorial de Zaire
- Convocatoria de una Conferencia Internacional de Paz en la región de los Grandes Lagos.<sup>67</sup>

El Gobierno de Zaire criticó este plan porque no acusaba a los agresores. Burundi lo acogió con satisfacción y Ruanda lo calificó de absurdo. El 19 de febrero, Mobutu vuelve a marchar a Francia por cuatro días. El entonces presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela, propuso una reunión con representantes de las dos partes, el Gobierno de Zaire no se presentó estimando que no había sido avisado. Entre tanto, había rumores que se estaban llevando a cabo reuniones secretas entre las partes beligerantes, el gobierno sudafricano y oficiales de Estados Unidos.

El 24 de marzo, el primer ministro de Zaire, Kengo wa Dondo, presentó su dimisión, y Mobutu la aceptó. El 2 de abril de 1997, el Parlamento de Zaire escogió a Etienne Tshisekedi como nuevo primer ministro, Mobutu lo ratificó. En su primera decisión, Tshisekedi ofreció a la AFDL seis puestos en el Gobierno (asuntos exteriores, defensa, presupuesto, planificación, comercio exterior y agricultura). La AFDL lo rechazó, porque no tomaba en cuenta su objetivo último: Sacar del poder a

---

<sup>67</sup> Motema, I.elo: "Souveraineté en miettes", en *Jeune Afrique l'Intelligent*, París, Julio -- Agosto de 2001, No. 142143, p.12.

Mobutu. Tshisekedi también anunció que anularía la Constitución, disolvería el Parlamento e instauraría un Parlamento de transición. Por esas iniciativas, siete días después de su nombramiento, Mobutu destituyó a Tshisekedi, y le reemplazó por el general Likulia Oblongo que ocupaba el puesto de ministro de defensa.

Tras varios intentos sin soluciones efectivas para elaborar un programa de repatriación del casi un millón de refugiados que se hallaban en la frontera con Zaire, Kabila lanzó un ultimátum a Naciones Unidas para que en menos de 60 días repatriaran a los refugiados a sus países respectivos, o no garantizaba la seguridad de éstos; al mismo tiempo que sesenta mil de estos refugiados se veían expulsados de Burundi y más de medio millón de Tanzania por el ejército de este país.

La intensidad de la guerra y el progreso de las tropas de la AFLD hacia Kinshasa (capital de Zaire) hizo que Mobutu declara en estado de emergencia a todo el país. El 11 de abril, el ministro de asuntos exteriores belga pidió a Mobutu que dimitiera. Éste rechazó la petición y se negó a renunciar y enseguida, rehusó el segundo ultimátum de Kabila. Como resultado de la negativa de Mobutu la AFLD agudizó su ofensiva, a poco más de 200 kilómetros de Kinshasa. El 13 de abril, el partido de la Unión Democrática y Progreso Social (UDPS) de Tshisekedi convocó a una huelga general en Kinshasa para el 14 de abril. La huelga bloqueó Kinshasa los días 14,15 y 16 de marzo.

El 3 de mayo, los rebeldes tomaron la ciudad de Kenge (provincia de Bandundu), a 160 kilómetros al este de Kinshasa, y también se tomó la ciudad de Lisala, pueblo natal de Mobutu. El 5 de mayo comienzan las conversaciones cara a cara entre Kabila y Mobutu. En un principio, Mobutu aceptó su caída, pero Kabila no aceptó su propuesta de dejar el poder en manos de tres partidos, que después serían los encargados de negociar con él. Kabila, en un gesto conciliador, ordenó

parar el avance de sus tropas. Ambas partes estaban de acuerdo en mantener el diálogo durante ocho días. Pero Kabila aseguró que si no se llegaba a un acuerdo, pasado este período, sus tropas continuarían avanzando. También dijo que si Mobutu no dejaba el poder, lo echarían fuera de una manera humillante.

Se anunció un nuevo encuentro entre ambos protagonistas para el 19 de mayo. Sin embargo, Kabila no dio tiempo pues el 17 de mayo de 1997 las tropas de la AFDL entraron en Kinshasa. Mobutu abandonó Zaire precipitadamente con toda su familia, hacia Lomé en Togo. El 19 de mayo nació la nueva República Democrática del Congo, muchos antiguos soldados de Mobutu fueron asesinados. Aquel mismo día todos los países de la región, las Naciones Unidas y la Organización de la Unidad Africana se apresuraron a reconocer al nuevo Estado. El 23 de mayo, Kabila puso fin a las matanzas de antiguos *mobutistas*, en parte por las presiones de la comunidad internacional. Anunció un Gobierno de tipo presidencialista y prohibió toda actividad política en el país.

El 29 de junio de 1997, Laurent-Desiré Kabila se autoproclamó jefe de Estado en un mensaje a la Nación. Juró el cargo de presidente, y se reservó los poderes ejecutivo, legislativo y militar. Kabila prometió elecciones para 1999, aunque éstas nunca llegaron a celebrarse. Kabila, se transformó en un nuevo Mobutu, propiciando así mismo el desencadenamiento de la segunda fase del conflicto armado.

La segunda fase del conflicto armado en los Grandes Lagos es más compleja y mucho más confusa. Esto se debe a que las motivaciones del conflicto habían cambiado, dando lugar a la formación de nuevos esquemas de guerra. En efecto, las fuerzas que ayudaron a Kabila a derrocar a Mobutu, se convirtieron en enemigos de su régimen. Esta fase de la guerra tuvo diversos frentes de lucha, como también

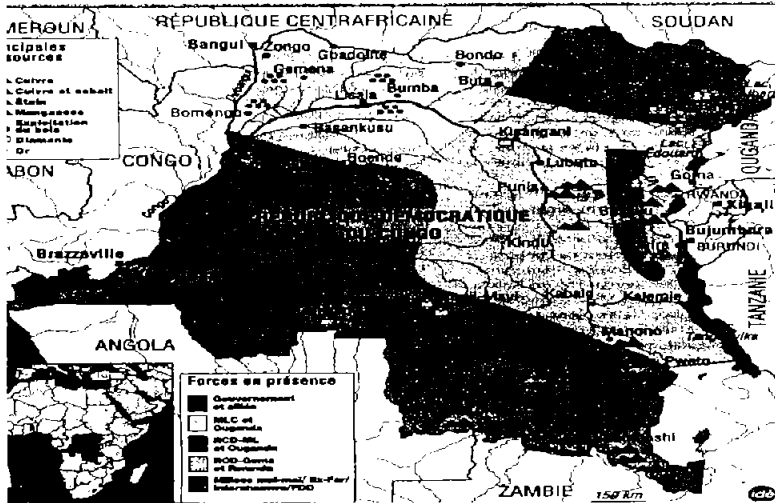
múltiples eran las causas y elementos que lo motivaron. Por un lado, diversos grupos rebeldes apoyados militar y económicamente por Uganda y Rwanda intentaban deponer a Kabila. Por otro lado, las tropas gubernamentales de la República Democrática del Congo no disimulaban la asistencia que les brindaban Angola, Namibia y Zimbabwe.

Kabila había prometido una recompensa importante a todos los Estados que le apoyaron para derrocar a Mobutu (importantes puestos en el gobierno congoleño, concesiones en la explotación de los recursos naturales en la RDC, etc.) Sin embargo, una vez instalado en el poder, Kabila se convirtió, a raíz del “zafarrancho”, en el líder máximo de la nueva República Democrática del Congo; además, cambió su postura y no cumplió sus promesas decidiendo separarse de aquellos que le ayudaron a “liberar” al pueblo congoleño. Esto provocó una gran molestia de sus amigos rebeldes y de los gobiernos de Rwanda y de Uganda.

Posteriormente, se incrementó el número de grupos rebeldes, formándose nuevas alianzas militares entre los Estados vecinos de la República Democrática del Congo y los grupos rebeldes asentados en diversas provincias de este país. Por ejemplo: Rwanda con su ejército Alianza Patriótica de Rwanda (APR), se alió sucesivamente con la Unión Congoleña para la Democracia (RCD), el Movimiento Congolés para la Democracia (MCD) y los Banyamulengue, reuniendo una fuerza de más de 50 000 soldados. Otros grupos rebeldes procedentes de la República Democrática del Congo tales como el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC) y la Unión Congoleña para la Democracia-Movimiento de Liberación (RCD-ML) se aliaron a Uganda. Angola, Zimbabwe y Namibia simpatizaron con Laurent Desiré Kabila para ayudarlo a mantenerse en el poder.



*Ubicación de los diferentes grupos de rebeldes en el territorio congoleño*



Fuente: Motema, Lelo, *Ibid.*

Lo más complicado fue que se establecieron divisiones y antagonismos entre los mismos grupos rebeldes. Y el conflicto no se limitó entre dichos grupos rebeldes y el ejército de Kabila: las Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC). Más bien, se registraron enfrentamientos entre la coalición de rebeldes liderada por el gobierno rwandés, y el grupo liderado por el gobierno ugandés; el motivo de este enfrentamiento fue por el control de la ciudad de Kisangani<sup>68</sup>, en donde se encuentran importantes yacimientos de diamante.

<sup>68</sup> Kisangani es una de las ciudades más importantes del Este de la RDC; por lo tanto, constituyó el punto estratégico para los grupos rebeldes.

Además, Angola tuvo que luchar en dos frentes. Por un lado, a escala interna contra los rebeldes de la Unión para la Integridad Total de Angola (UNITA) encabezada por el difunto Jonas Savimbi; por otro, a escala regional para ayudar a Kabila a mantenerse en el poder. Por su parte, Tanzania explica que se había implicado en la guerra al verse afectada directamente por la creciente afluencia de refugiados ruandeses y burundeses en su territorio.

A estas alianzas, Naciones Unidas agregó sus "fuerzas de paz", llamadas Misión de Naciones Unidas en Congo (MONUC) compuestas de 5,537 efectivos provenientes de una veintena de países africanos, asiáticos, europeos y sudamericanos. Todas estas fuerzas hicieron de la RDC una verdadera Babilonia o un gracioso pastel despedazado por las mismas.

Hoy en día, ya son más de 7 años de lucha dentro del territorio de la República Democrática del Congo, pero también de guerra más allá de las fronteras congoleñas. La pugna que en un principio fue por el poder político, más tarde se convirtió en una lucha por intereses económicos, los cuales son los recursos naturales congoleños. Toda guerra es como la piedra que se arroja al agua y expande sus ondas a todos los niveles. Se puede constatar que la situación al interior de la RDC es crítica y el escenario imperante de los Estados implicados en el conflicto, es delicado. En el ojo del huracán se encuentra la RDC fragmentada política, social y económicamente.

PROCESO DE COOPERACIÓN Y RESULTADOS  
EN LA REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS.

**Mapeo del conflicto de los Grandes Lagos.**

Realizado por el autor en el Taller de Resolución de Conflictos impartido por el Profesor Marcus Gotsbacher.

Causas (Ice Berg)

- toma del poder por Kabila en la RDC en 1997
- proliferación de grupos de rebeldes
- conflictos interétnicos
- crisis multidimensionales (política, económica y sociocultural)
- la debilidad de los Estados
- la disputa de los recursos naturales
- dictadura, nepotismo y corrupción.
- el pasado colonial

**Consecuencias**

- militarismo y dictadura
- degradación de las capas sociales
- inseguridad y xenofobia
- muerte de miles de personas
- caída de la CEPGL y de la SOMIGL
- caos de los sistemas económicos
- carencia de medicamentos y alimentos
- desplazamiento de poblaciones (refugiados)

Perspectivas de solución

- Desarme y reintegración de los rebeldes
- el papel de la MONUC
- Firma de los acuerdos de Lusaka, de Luanda, de Arusha y de Pretoria - acuerdos de cese al fuego controlado por la ONU
- Dialogo entre las partes en conflicto

El conflicto de los Grandes Lagos

Represiones

Actores principales

- RDC- AFDL y más tarde FAC
- Zimbabwe- ZDF: 12000 soldados
- Angola: 2000-5000 soldados
- Namibia: 2000 soldados

Ruanda-FAR, rebeldes del MCD, RCD los Banyamulenge (FRF) más de 50 000 soldados.

VS

Uganda, rebeldes del MLC y del RCD-ML, más de 3500 soldados.

VS

Hutus de Burundi

Empresas transnacionales y ONG'S

- Osleg, Zodco, Wheels of África (Zimbabwe)
- Gecamines, Somigl (RDC)
- Africom (Bélgica)
- Promeco (Ruanda)
- Cogecom (Sudáfrica)
- IRC (EEUU)

Venta de Armas

Bélgica, Francia, EEUU, Rusia, Inglaterra, China, Sudáfrica, Libia

Otros actores

La iglesia católica que condena todos estos movimientos.

Planteando la interrogante: ¿Quién se aprovecha de la guerra en la región de los Grandes Lagos? François Soudan llegó a la conclusión de que es una guerra absurda y que a final de cuentas, nadie saldrá ganador aunque el pillaje de los recursos naturales de la RDC por parte de los grupos rebeldes y sus socios (Rwanda, Uganda), así como los aliados de Kinshasa tiende a beneficiar a cada uno de ellos.<sup>69</sup> En realidad, el contexto de violencia complica, y aun más, retrocede el proceso de cooperación en los Grandes Lagos.

#### 2.2.4.2 El papel de las fuerzas externas.

Se entiende por fuerzas externas, todos aquellos actores ajenos a la región de los Grandes Lagos que se implicaron en la guerra. Más bien, ponemos énfasis en algunos países europeos, africanos y los Estados Unidos; los cuales tienen una responsabilidad importante en la guerra que ha devastado dicha región, tanto por su contribución militar y financiera, incluyendo la venta de armas, como por su lentitud y pasividad en los mecanismos de ayuda humanitaria. Todos estos factores han contribuido silenciosamente a la muerte de miles de personas y más de dos millones de desplazados.

La implicación de la comunidad internacional en la guerra ha seguido diferentes pautas y una gran descoordinación, dando como resultado uno de los mayores fracasos de la cooperación internacional. Francia, Bélgica, Sudáfrica y Estados Unidos son los principales actores internacionales inmersos en esta guerra, con el único interés de potenciar su influencia en la región. Sin embargo otros países participaron sobre todo en la venta oficiosa de armas; se trata principalmente de, España, Libia, Inglaterra, Rusia y China.

---

<sup>69</sup> Soudan, François: "A qui profite la guerre?", en *Jeune Afrique l'Intelligent*. Paris, N°. 2109, juin 2001, p.20.

La participación descoordinada de estos actores en la guerra de los Grandes Lagos tiene antecedentes estratégicos. Mientras duró la Guerra Fría, Estados Unidos y Occidente apoyaron al régimen dictatorial de Mobutu, debido a su interesante situación estratégica para contener la expansión comunista en África. Con el fin del enfrentamiento entre los dos bloques, Estados Unidos exigió a Mobutu el inicio de una apertura democrática. Francia interpretó esta intromisión como una extensión de la hegemonía norteamericana, que amenazaba directamente intereses e inversiones francesas en la zona. Fue así como la administración de Jacques Chirac decidió apoyar al dictador Mobutu, mientras que Estados Unidos decidió separarse de él para apoyar a las fuerzas opositoras lideradas por Laurent Désiré Kabila.

En efecto, Francia intentó mantener a Mobutu en el poder poniendo a su disposición a los mercenarios serbios que bombardearon Bukavu, Shabunda y Walikale sitios importantes de los rebeldes. Cuando la situación ya era desesperada, Francia utilizó estrategias destinadas a asegurar la supervivencia del sistema de Mobutu apostando por un "*mobutismo sin Mobutu*", y tildando a Kabila de "*lo peor de la anglofonía*".

Ello explica porque desde un principio, Francia manipulando el Acuerdo de Cooperación Militar con Rwanda, firmado en 1975 bajo la administración del presidente Valéry Giscard d'Estaing, apoyó al ejército ruandés de signo Hutu (aunque reconocido como culpable del genocidio de 1994) ayudándole militarmente a frenar al Frente Patriótico Ruandés que por su lado, contaba con el apoyo de Uganda y de Estados Unidos. Además, las acciones unilaterales de Francia en las operaciones "Amaryllis" y "Turquesa" provocaron unas consecuencias terribles, al permitir la entrada de los *interhamwés* principales culpables directos de las matanzas

contra los Tutsis, en los campos de refugiados, quienes armados y protegidos, sembraron la consternación entre los refugiados.<sup>70</sup>

La implicación en el conflicto armado de los Grandes Lagos de Bélgica, fue muy discreta porque tenía varios intereses económicos en los diferentes países implicados en la guerra. Por tal razón, cuando se puso en marcha la rebelión contra Kabila (en la segunda fase de la guerra), Bélgica optó por no intervenir y sólo exigió que se respetara la integridad territorial del Congo y se potenciaran las negociaciones entre las partes implicadas.

Sudáfrica se ha implicado activa y formalmente como mediadora, sobre todo en el cuadro de las actividades de la Comunidad de Desarrollo para África Austral (SADC). Sin embargo, no es un secreto que esta implicación estaba motivada por sus ambiciones de convertirse en potencia política y económica en África. El gobierno sudafricano estima que para lograr este objetivo, es imprescindible controlar ante todo, la zona del Congo cuya estabilidad favorecerá sus intereses económicos y comerciales. En efecto, las intenciones sudafricanas en los Grandes Lagos se percibieron cuando empresas sudafricanas firmaron acuerdos con Laurent Désiré Kabila para la explotación de los recursos minerales, agrícolas e hidroeléctricos.

En cuanto a Estados Unidos, frente a la situación que se había creado en la zona -régimen extremadamente corrupto en la ex-Zaire y la toma del poder de los Tutsis en Ruanda y en Burundi- decidieron abandonar a Mobutu (a quién, terminada

---

<sup>70</sup> François-Xavier Verschave, "Autopsie d'un génocide planifié: Connivences françaises au Rwanda", en *Le monde-diplomatique*, Paris, N°2137, août 1998, p.21.

la guerra fría, ya no necesitaban) y apoyar a los regímenes de Uganda, Ruanda y Burundi, para establecer un nuevo orden político en la región. De esta forma, crearon en cada uno de estos países, una zona de influencia, en detrimento de Francia y Bélgica. Quedan muy pocas dudas sobre la implicación de Estados Unidos en la destrucción de los campos de refugiados Hutus (protegidos por Francia) que amenazaban la seguridad de Rwanda y de Burundi. La influencia norteamericana hizo que las antiguas Fuerzas Armadas de Rwanda, vencidas y expulsadas por los Tutsis del FPR, se reagruparan en el bando que sostenía a Mobutu.

No es un secreto que oficiales del ejército norteamericano entrenaron discretamente a los militares Tutsis del ejército Rwandés y, según la organización norteamericana de derechos humanos, *American Human Rights Watch*, testigos oculares afirman haber visto a soldados norteamericanos acompañando al ejército que derrocó a Mobutu. La implicación de Estados Unidos en estos acontecimientos fue tal que llegó a pedirse en el Congreso norteamericano una investigación sobre posibles responsabilidades norteamericanas en las matanzas de refugiados Hutus.<sup>71</sup>

Por todo ello, no cabe la menor duda de que Estados Unidos haya jugado un papel predominante en el establecimiento del nuevo orden político-militar en la región de los Grandes Lagos, utilizando a Uganda y a los regímenes Tutsis de Rwanda y de Burundi. Algunas fuentes de información reconocen la responsabilidad de Estados Unidos en el asesinato de Laurent Désiré Kabila el 11 de enero de 2001, que de alguna manera ya no respondía a las aspiraciones y expectativas norteamericanas por haberse separado de sus principales protegidos (Rwanda y

---

<sup>71</sup> Gerardo, González Calvo "Las claves del poder Tutsi", en *Mundo Negro*, Madrid, Nº 12543, abril de 1998 pp. 18-25.

Uganda). Esto explica que la legitimidad del presidente actual de la República Democrática del Congo, Joseph Désiré Kabila (hijo del presidente asesinado) haya sido reconocida directamente por Estados Unidos, y el primer viaje diplomático de este último fue hacia Washington.

Nos estamos dando cuenta que, en la región, las oligarquías político-militares tradicionales están siendo sustituidas por una élite política modernista; una generación de líderes africanos al servicio ante todo, de los intereses norteamericanos (Joseph Kabila en República Democrática del Congo, Kagame en Rwanda, Yowuri Musevini en Uganda, Domitien Ndayizeye en Burundi entre otros).

Por su parte, la ONU y la extinta Organización de la Unidad Africana se centraron en lograr un acuerdo entre Mobutu y Kabila para frenar las hostilidades, y sobre todo garantizar la llegada del material para la ayuda humanitaria a los campos de refugiados. Sin embargo, las hostilidades nunca cesaron; los refugiados fueron convertidos en objetos de cambio entre los gobiernos de los países afectados. Todo ello puso de manifiesto la impotencia de estos organismos cuyas recomendaciones nunca fueron respetadas por ninguno de los actores implicados en la guerra.

El interés de Angola por introducir tropas en la República Democrática del Congo radica en el control del enclave de Cabinda, rico en yacimientos petrolíferos y que controla actualmente la guerrilla de la Unión para la Integridad Total de Angola (UNITA). Lo que preocupaba al Gobierno de Angola era la idea de que una hipotética victoria de los rebeldes congoleños instalara en Kinshasa (capital de la RDC) un gobierno amigo de UNITA. Eso haría que la guerrilla angoleña se moviese aún con más facilidad por el territorio de la RDC y la frontera con Angola.



Zimbabwe brindó su apoyo a Kabila, no por los intereses nacionales sino para cuidar las inversiones de familiares de Robert Mugabe, *-hombre fuerte-* de ese país. Los motivos de Namibia (cuyo costo de la guerra no fue muy alto) eran de carácter comercial y por tanto, los efectivos de militares que envió en la región no eran muy grandes; Sudán y Chad participaron con miras a colocarse en un sitio protagónico en la recomposición del África central y oriental.

En fin, la latente calma que prevalece hoy en día en la región de los Grandes Lagos ha creado una polémica entre los miembros de la comunidad internacional. Mientras en Francia la opinión pública hace balance de los errores cometidos en Rwanda y en el ex-Zaire, Estados Unidos ha visto ampliada su área de influencia en esta región. Sin embargo, los Grandes Lagos no tienen la misma importancia estratégica ante Estados Unidos y las demás potencias, como la que gozan el Medio Oriente, Europa del Este y el Golfo pérsico. Este segundo plano atribuido a dicha región en la jerarquía de las preferencias norteamericanas y occidentales se hace manifiesto en la pasividad y lentitud con que se organiza la urgente y necesaria ayuda humanitaria, así como la reconstrucción de los países deshechos por tantos años de guerras. Todo ello permite confirmar que la presencia de estas potencias se explica por la necesidad de proteger sus intereses económicos, a través de sus respectivas empresas.

Ahora bien, existen una serie de problemas que necesitan una solución rápida; si el esfuerzo de reintegración de los refugiados es visible, el control de la venta de armas en la región sigue siendo un enigma. Los informes de *Amnistía Internacional* y de las Comisiones de Investigación de Naciones Unidas reflejan como, a pesar del embargo de armas decretados en la zona, se vendieron y se siguen vendiendo armas a los grupos extremistas de toda la región. Los principales proveedores siendo curiosamente las mismas potencias ya mencionadas e implicadas directamente en

esta guerra. Frente a este panorama, la solución más viable parece ser la de prohibir la venta de armas para debilitar a los grupos rebeldes. Esta medida podría ser garantizada a través del despliegue en la zona de una Misión de Verificación de la ONU; sin embargo, esta medida no garantiza un resultado absolutamente positivo, dadas las insuficiencias que la ONU ha demostrado últimamente; además, la venta de armas en la región sigue siendo un gran negocio para los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU.

#### 2.2.4.3. Consecuencias multidimensionales.

Los procesos de colonización y descolonización en África de los Grandes Lagos tienen un penoso itinerario marcado por los horrores que siguieron a estos dos momentos en la historia de esta región. En consecuencia la gran mayoría de los países de dicha región se encuentran estructuralmente quebrados, sobreviviendo de una caridad internacional, que generalmente no se ha mostrado desinteresada. Asimismo, la guerra y todos sus antecedentes en los Grandes Lagos han ocasionado varias consecuencias negativas: una incontrolable descomposición e inestabilidad política, una fragmentación del tejido social y de las bases económicas entre otras.

A escala política, la situación de guerra ha reforzado el clientelismo, el militarismo y la corrupción. La República Democrática del Congo por ejemplo nunca ha podido organizar elecciones democráticas, las transiciones políticas siempre se han hecho de manera fantasiosa sino por golpes de Estado. El pueblo en estas condiciones no participa en la vida política, debido a una inercia total de la sociedad civil.

A escala social, El contexto de guerra ha degradado seriamente las estructuras sociales. Muchos grupos humanos emigraron hacia otros lugares en busca de paz y seguridad, causando de este modo, la desintegración y el fraccionamiento del tejido social. En las ciudades reinan una inseguridad y una xenofobia notorias. Muchas personas han muerto en estos conflictos, por tal razón, Jeffress Ramsey afirma que “el conflicto armado de los Grandes Lagos ha devastado una porción importante de África... más de un millón de gente ha muerto a causa de la guerra en menos de una década, y muchos millones más viven como refugiados afuera de sus países.”<sup>72</sup> Eso pone en relieve una flagrante violación de los derechos humanos, pues las personas que escaparon a la muerte se enfrentan a los problemas de pobreza extrema, de malnutrición, de analfabetismo y de enfermedades endémicas.

La situación de los refugiados en este clima de violencia se volvió cada vez más crítica; entre 1993-1997 esta situación era la siguiente:<sup>73</sup>

### 1993

- 08 de febrero: se destacan más de un millón de desplazados en el interior del territorio rwandés, y la mayoría se dirigía hacia la capital Kigali.
- 26 de octubre: 270,000 refugiados burundés fueron destacados en Rwanda, 60,000 en Tanzania y 15,000 en la actual RDC.
- 29 de noviembre: el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) publicó un informe que señalaba un aumento de refugiados burundés a un número de 659,000: 375,000 en Rwanda, 245,000 en Tanzania, 39,000 en la RDC y 150,000 desplazados al interior del país.

---

<sup>72</sup> F. Jeffress Ramsey *et. al.* “The struggle for development” in *Global Studies: Africa*, Washington, Trenton, 1999 p. 5.

<sup>73</sup> A. Guichaoua, “Les crises de la région des Grands Lacs”, en George, Courade (Directeur de publication), *Politique africaine : politique internationale dans la région des Grands Lacs*, Paris, Karthala, N° 68, décembre 1997, pp, 21-22.

1994

- 19 de septiembre: el ACNUR publicó un informe según el cual existía 2.1 millones de refugiados rwandés al extranjero: 190.000 en Uganda, 80.000 en Burundi, 500 en Tanzania y 1.33 millón en la RDC (850.000 en Goma, 450,000 en Bukavu, 30,000 en Uvira).

1995

- 11-20 de marzo: llegada de más de 35,000 refugiados burundés en el territorio congoleño.
- 25-30 de agosto rechazo de 15,000 de estos refugiados por el ejército congoleño hacia Rwanda.

1996

Burundi

- 16 de julio: inicio de una operación de repatriación forzada de miles de refugiados rwandés hacia su país y los países vecinos. Esta operación se termina el 23 de julio bajo las presiones del ACNUR que hizo un llamamiento para denunciar esta violación de derechos humanos.

Tanzania

- 12 de diciembre: 300,000 refugiados rwandés huyan hacia Kenia y Malawi para escapar a la operación de repatriación hacia su país decidida por el gobierno tanzano. Los que se quedaron fueron repatriados a Rwanda el 30 de diciembre.

RDC

- 08 de noviembre: un comunicado de una Comisión de Naciones Unidas denuncia la violación de los derechos humanos consiguiente al descubrimiento de miles de cadáveres en el este de la RDC.

1997

- 30 de abril: inicio de un puente aéreo organizado por el HCR para repatriar los miles de refugiados presentes en los diferentes campos en sus países respectivos.

Sin embargo, en 1999, más de 2.000.000 de refugiados permanecían en los diferentes campos diseminados en los países de la región (RDC, Tanzania, Burundi, Uganda etc.) Amnistía Internacional destacó que el respeto de los Derechos Humanos es fundamental para cualquier solución de la crisis de los refugiados, y pidió a todos los Estados de la región que respetaran sus obligaciones internacionales de proteger a los refugiados frente a los abusos contra los Derechos Humanos. Esta crisis de los refugiados ha planteado un problema de difícil solución al Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados y otras organizaciones humanitarias. Por tanto, el ACNUR y Amnistía Internacional han hecho un llamamiento a la comunidad internacional para que aportara los recursos humanos y materiales necesarios para que los países receptores de los refugiados pudieran soportar esta carga.

A escala económica, los Estados de los Grandes Lagos, han conocido una degradación de las bases económicas en las últimas décadas. Se nota que, como los demás Estados, la economía de la RDC en lugar de enderezarse, está en una fase de hundimiento sin precedente.<sup>74</sup> En efecto, la crisis económica es un rasgo común de los países de la región de los Grandes Lagos. A pesar de que los territorios posean enormes riquezas naturales, abundantes minerales, tierras fértiles, yacimientos de petróleo, la mayoría de estos países siguen siendo importadores de alimentos y

---

<sup>74</sup> Désiré, Afana, *La balade démocratique du Zaïre : Sept ans de transition tumultueuse*, Kinshasa, HIPOC, 1998, p. 85.

dependientes de la ayuda exterior; y la población está expuesta a la pobreza extrema. Son países situados en la categoría de bajo nivel de desarrollo humano según la clasificación del PNUD, y por ello más propensos a que los problemas internos deriven en violencia, estableciéndose una correlación entre crisis económica y conflicto. La mala gestión de la economía, y la monopolización de la producción por parte de la elite en el poder, sumada a la corrupción, han impedido que la riqueza se revirtiera sobre la población.

El conflicto ha favorecido el fracaso de los esquemas de cooperación en los Grandes Lagos. En este clima de violencia, los organismos de cooperación regional casi han desaparecido. El intento de resolver los problemas de los Grandes Lagos en una asamblea extraordinaria de la Comunidad de Desarrollo para África Austral (SADC) no ha producido ningún resultado positivo. Los Acuerdos de Pretoria que resultaron de esta asamblea fueron rechazados por algunos actores del conflicto en la región. Formalmente, la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos CEPLG sigue siendo vigente pero, en la práctica ha desaparecido debido a ese clima hostil para la cooperación.

El siguiente capítulo es la dimensión propositiva de este trabajo; consiste en buscar unas vías para revitalizar la cooperación en los Grandes Lagos. Además de la necesidad de enfrentar los desafíos políticos, sociales y económicos, la vía inmediata que resalta a la vista, es la resolución efectiva del conflicto armado. Los Estados involucrados en dicho conflicto han manifestado una cierta voluntad no solamente de acabar con esta guerra, sino también de replantear las bases de una cooperación efectiva.

# CAPÍTULO III

HACIA LA REVITALIZACIÓN DE  
LA COOPERACIÓN EN LOS  
GRANDES LAGOS.

Revitalizar la cooperación en la región de los Grandes Lagos es una necesidad imperativa para que los Estados de dicha región puedan emprender la reconstrucción de lo que los conflictos han destruido. Se trata de replantear las bases de un desarrollo específico a la región.

Tal desarrollo debe basarse ante todo en los recursos reales y potenciales existentes en esta entidad regional como son: el tejido socio-cultural, las instituciones políticas y económicas así como la capacidad de los líderes regionales de lograr una cohesión en el binomio *intención-concreción*; es decir, la correlación entre las intenciones de llevar a cabo los proyectos de desarrollo o de cooperación regional y la concreción de los mismos. Lo que se requiere por parte de estos líderes, es tanto la conciencia y la voluntad política, así como el sacrificio de las ideologías egoístas en el altar de la construcción de una causa común; y para que todo ello sea posible, es necesario antes que nada resolver de manera efectiva el conflicto armado.

### **3.1 Una resolución efectiva del conflicto armado.**

Los signos de un esfuerzo concreto de acabar con el clima de violencia en la región de los Grandes Lagos se manifestaron en la firma de una serie de Acuerdos por parte de los actores implicados en el desorden que allí se instaló; los más importantes son los Acuerdos de Lusaka, de Pretoria y de Luanda. La falta de aplicación de esos Acuerdos convirtió las iniciativas para alcanzar la paz y la estabilidad de la región en un juego, en donde los intereses personales y egoístas prevalecieron sobre los intereses de los pueblos de la región de los Grandes Lagos.



Durante las reuniones que antecedieron la ratificación de dichos Acuerdos, se notó una cierta voluntad, no solamente de formalizarlos, sino también de aplicarlos. El fin de la guerra y por ende de la estabilidad en la región estaban a este precio.

### 3.1.1 *Los Acuerdos de Lusaka.*

El día 10 de julio de 1999, los seis países (RDC, Angola, Rwanda, Uganda, Zimbabwe y Namibia) y algunos grupos de rebeldes involucrados en la guerra, firmaron un Acuerdo de alto al fuego en presencia del negociador oficial, el ex presidente de Botswana Ketimule Masire. Este acuerdo llegó después de un año de infructuosos intentos de conciliación de los beligerantes bajo las iniciativas de la *Southern African Development Community*, de la Organización de la Unidad Africana y de Sudáfrica. La firma del Acuerdo se completó el 31 de agosto de 1999, cuando los dos principales grupos rebeldes a saber, el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC) y la Unión Democrática Congoleña (RCD) aceptaron entrar en esta perspectiva de diálogo. Pero no todos los implicados en la guerra estaban representados en Lusaka; grupos armados como los *Maimais*, los *Bañamulengues* (*supr.*) y los antiguos soldados de Mobutu no estaban presentes en Lusaka por lo tanto no firmaron dicho Acuerdo, seguramente porque este suponía su desarme y desmovilización.

Cada una de las partes llegó a Lusaka con la intención de incluir en la negociación sus propios problemas, especialmente la identificación y el desarme de los grupos armados que luchaban contra sus respectivos gobiernos. Por ejemplo Rwanda identificó a los *Interahamwes* y los miembros de las antiguas Fuerzas Armadas de Ruanda (FAR) entre otros; Uganda identificó a la Alianza de las Fuerzas Democráticas "*Alliance of Democratic Forces*" (ADF) y al Ejército de

Resistencia del Señor “*Lord's Resistance Army*” (LRA); Angola apuntaba a la Unión para la Integridad Total de Angola (UNITA), y la República Democrática del Congo a todas las facciones rebeldes y sus acogedores.

El texto del Acuerdo de Lusaka entre sus más importantes disposiciones, estipula lo siguiente:

- 1- Alto inmediato de los enfrentamientos armados.
- 2- Establecimiento de una Comisión Militar Conjunta, compuesta por las partes beligerantes, para investigar las violaciones del alto al fuego, para establecer los mecanismos de desarme de las milicias identificadas, y para la supervisión de la retirada de las fuerzas extranjeras del territorio congoleño según un calendario establecido conjuntamente.
- 3- Compromiso unánime a controlar y desarmar a todos los grupos armados que luchan o bien que actúan en el territorio congoleño bajo la supervisión de la Comisión Militar Conjunta.
- 4- Despliegue de una fuerza de las Naciones Unidas, encargada de recoger las armas, dar asistencia humanitaria y protección a las personas desplazadas y a los refugiados. Esta fuerza se calcula que para ser efectiva ha de disponer de al menos 100.000 hombres.
- 5- Inicio del Diálogo Nacional Congoleño (*Congolese National Dialogue, Dialogue Intercongolais*), del cual deberá salir un nuevo marco político para la RDC. En este diálogo participarán los principales actores internos de la RDC, es decir, el Gobierno de Kinshasa, la oposición política, y las facciones de rebeldes.
- 6- Las partes se comprometen a liberar todas las personas detenidas o tomadas como rehenes, y a trasladarlas a cualquier lugar de la RDC o fuera del país, donde su seguridad pueda ser garantizada.

En vista de ejecutar los Acuerdos y con base a las prioridades identificadas en las disposiciones fundamentales precedentes, se pudo establecer el calendario siguiente:

- **+24 horas después de la signatura del acuerdo:** las partes firmantes han de cesar todas las hostilidades.
- **+0-7 días:** las partes armadas han de formar la Comisión Militar Conjunta, responsable del mantenimiento de la paz hasta el despliegue de una fuerza de las Naciones Unidas.
- **+7-30 días:** liberación o intercambio de prisioneros bajo la supervisión del Comité Internacional de la Cruz Roja.
- **+14 días:** retirada de todas las fuerzas opuestas de aquellos lugares donde estén en contacto.
- **+15 días:** debe elegirse un mediador neutral en las negociaciones entre los actores congoleños referentes al futuro político del país, la formación de un nuevo ejército y la organización de elecciones democráticas.
- **+30-120 días:** se produce el desarme de los miembros de las antiguas Fuerzas Armadas de Rwanda (FAR), de los *Interahamwes*, de la Alianza de Fuerzas Democráticas (ADF) y del resto de grupos armados dentro de la RDC que no hayan firmado el acuerdo.
- **+45 días:** comienzo de las negociaciones intercongoleñas (*Congolese National Dialogue*). En estas conversaciones todas las partes deben tener el mismo estatus, y se harán bajo la supervisión de un mediador internacional. De estas conversaciones han de salir unas nuevas fuerzas armadas, elecciones democráticas y un plan

conjunto para el restablecimiento de la Administración del Estado en todo el territorio de la RDC.

- **+91 días:** conclusiones de las negociaciones intercongoleñas y puesta en marcha de las nuevas instituciones.
- **+120 días:** despliegue de la Fuerza de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Su tarea es el desarme de las milicias, la supervisión de la retirada de todas las tropas extranjeras y la provisión de ayuda humanitaria a las personas desplazadas y a los refugiados.
- **+180 días:** retirada final de todas las partes beligerantes del territorio congoleño bajo la supervisión de la ONU, la OUA y la Comisión Militar Conjunta.
- **+30-365 días:** las partes deberán haber puesto las medidas necesarias para normalizar la seguridad de las fronteras internacionales incluyendo el tráfico ilegal de armas y la infiltración de grupos armados, y sobre todo para reanudar la cooperación regional.

Ahora bien, los Acuerdos de Lusaka después de su ratificación (por la República Democrática del Congo, Angola, Rwanda, Uganda, Zimbabwe, Namibia y los grupos de rebeldes), fueron percibidos de diferente manera por los mismos actores que los firmaron, dando lugar a una serie de confusiones que en vez de acelerar el proceso de pacificación iniciado, lo retrocedieron.

Para Laurent Désiré Kabila, estos Acuerdos representaban una espada de doble filo. Por un lado, eran una perspectiva positiva, puesto que reconocían la integridad territorial de la República Democrática del Congo así como la legitimidad

de su jefe de Estado. Además, servían de herramienta para demostrar a los actores regionales y a los inversionistas extranjeros (sobre todo con intereses mineros) la voluntad de parar la guerra, estabilizar el país y volver a controlar todo el territorio desde Kinshasa. Por otro lado, la aplicación de dichos Acuerdos obligaba a Laurent Désiré Kabila a ceder poder y aceptar una reestructuración del Estado y de las reglas del juego; reglas que deberían incluir la creación de un nuevo ejército y la convocatoria a unas elecciones democráticas; lo que no aseguraba la victoria democrática de Kabila. Con este dilema, Kabila prefirió proteger sus intereses personales bloqueando la aplicación de los Acuerdos.

Con los Acuerdos de Lusaka, las divisiones en el seno de los grupos rebeldes se hicieron cada vez más profundas. La Unión Democrática Congoleña-facción de Goma (RCD-Goma) que no firmó dichos Acuerdos apoyado por Ruanda y la Unión Democrática Congoleña-facción de Kisangani (RCD-Kisangani) con el apoyo de Uganda, se convirtieron en dos facciones diferenciadas que estaban provocando problemas incluso entre Ruanda y Uganda. Pero el acuerdo de alto al fuego de Lusaka ha dado a los rebeldes - tanto a las facciones de la RCD como al MLC- exactamente lo que querían: eco internacional y unos mecanismos válidos y aceptados por el gobierno de la RDC para propugnar sus peticiones. Sin embargo, a pesar del mensaje anti-Kabila difundido por los grupos rebeldes, el Acuerdo de Lusaka desnudó la impopularidad de estos últimos.

En efecto, los habitantes del Este de la RDC ya los consideraban como unas fuerzas negativas de ocupación y a sus dirigentes como unos oportunistas manipulados por sus acogedores. La población de estas zonas, a pesar de rechazar la falta de democracia de Kabila y su incapacidad para gobernar, ha estimado que los rebeldes lo hacían peor; pues hasta la fecha, los partidos políticos no están

autorizados, los defensores de los Derechos Humanos son perseguidos y silenciados, los funcionarios de estas regiones controladas por los rebeldes no cobran sus salarios mientras que los bienes de las empresas públicas son confiscados por la rebelión para cubrir sus costos de funcionamiento y de armamento. De todas maneras, el Diálogo Nacional Congoleño requerido por el Acuerdo tenía que poner en la misma mesa y con el mismo estatus, a estos grupos rebeldes y al Gobierno de Kabila. El fracaso de dicho Diálogo no sorprendió a nadie ya que los intereses personales como se debía de esperar, prevalecieron sobre los intentos de construcción de un nuevo orden político-militar en la República Democrática del Congo y en la región de los Grandes Lagos.

Respecto a Rwanda y Uganda, ambos países han conseguido trasladar sus problemas domésticos al ámbito regional e internacional. Para el Gobierno de Ruanda, este Acuerdo reconoce por primera vez las actividades agresivas de los *Interahamwes* y de las acciones belicosas de los miembros de las antiguas Fuerzas Armadas de Ruanda (FAR), por tanto, el Acuerdo se presenta para Rwanda como la posibilidad de encontrar una respuesta regional a sus problemas internos. Uganda, por su lado, conseguirá lo mismo con la *Alliance of Democratic Forces* (ADF), uno de los cuatro grupos armados que estaban luchando contra el Gobierno de Yowuri Museveni (presidente de Uganda en aquel entonces). La actitud de estos dos países (especialmente Ruanda) a la hora de facilitar la implementación de los Acuerdos de Lusaka, reveló dos características importantes: por un lado, dejó pensar que la seguridad nacional (de sus respectivos países) era el único motivo que los ha llevado a tener presencia militar en la guerra dentro del territorio congoleño; por otro lado, no pudieron esconder que tenían otros intereses al implicarse en la guerra, lo que en lenguaje diplomático se llama agendas paralelas. En efecto, las acciones militares de ambos países revelaron sus intenciones de compartir el pastel de recursos naturales del Este de la RDC.

Para Zimbabwe<sup>75</sup>, la implementación de los Acuerdos de Lusaka sería un éxito en todos los niveles. Por un lado, a Zimbabwe le interesaba poner fin a esta guerra lo más pronto posible, ya que se había dado cuenta de que la victoria militar sobre los rebeldes no era fácil, además, la oposición interna en cuanto a su participación en esta guerra ya iba creciendo poco a poco a través del país. Se calculaba que esta guerra ya había costado unos 30 millones de dólares americanos al gobierno de Zimbabwe. Por otro lado, los términos de Lusaka le permitían a Zimbabwe mantener su presencia militar como una fuerza pacificadora, especialmente en la zona de *Mbuji Mayi*, rica en diamantes y los Acuerdos tampoco ponían en peligro los convenios para la explotación de minerales en territorio congoleño, dichos convenios fueron firmados entre Roberto Mugabe y la familia de Laurent Désiré Kabila.

Respecto a Angola<sup>76</sup>, en el momento de firmar los Acuerdos de Lusaka, la primera prioridad de Luanda era parar el conflicto armado que ya no le convenía. El alto al fuego en la República Democrática del Congo permitía al gobierno de Luanda concentrarse únicamente en la lucha contra la Unión para la Integridad Total de Angola dentro de su territorio (hemos de tener en cuenta que en aquellos momentos la UNITA controlaba dos tercios del territorio de Angola y sólo estaba a 60 Km de la capital). Luanda ya necesitaba de manera urgente sus tropas puesto que la eventualidad de que la guerrilla pudiera llegar a la capital y tomarla ya se había convertido en una posibilidad insalvable; además, la inclusión de la problemática de

---

<sup>75</sup> Zimbabwe ha sido acusado en varias ocasiones por Ruanda de rearmar e instruir a las milicias Hutus que luchaban contra el gobierno de Ruanda. Por tanto, la aplicación del Acuerdo de Lusaka sería la ocasión para que el presidente Mugabe se distanciara de estas acusaciones.

<sup>76</sup> Es importante recordar que Angola nunca ha estado en paz ningún día desde su independencia el 11 de noviembre de 1976. Son más de 27 años de estado de guerra. Sudáfrica vende armamento a Angola para intentar apaciguar su sentimiento de culpa por el apoyo que dio el régimen del apartheid a los rebeldes angoleños (UNITA).

la UNITA en el Acuerdo de Lusaka daba la posibilidad al gobierno de Luanda de conseguir un apoyo diplomático regional en la lucha contra esta guerrilla.

A Namibia<sup>77</sup> ya le interesaba la paz y el final de la guerra, pero esto no era por un problema de presupuesto ni de oposición interna a la guerra, sino era la crisis secesionista que había estallado en Kaprivi, su frontera con Bostwana. En estos momentos, Namibia necesita sus tropas en casa para hacer frente a esta crisis; por tal razón el Acuerdo de Lusaka llegó en un momento oportuno para que los soldados de Namibia regresaran a casa.

Todo este panel ilustra la gravedad que había alcanzado la situación de guerra y la necesidad imperativa de pararla en la región de los Grandes Lagos, asimismo, los Acuerdos de Lusaka pueden entenderse como un resultado lógico para acabar con la confusión vigente en la región. Analizando estos acuerdos y viendo los intereses de los actores implicados directamente en su ratificación, resalta que si teóricamente son bien planteados, carecen de herramientas prácticas para su implementación.

En efecto, estos Acuerdos se firmaron sin que haya habido una preparación eficaz con fines constructivos. La engañosa voluntad que se manifestó en Lusaka tuvo repercusiones unos días después de la ratificación de los Acuerdos pues, se registraron nuevos enfrentamientos violentos entre los mismos actores que firmaron dichos Acuerdos. Los grupos rebeldes estimaron además que el *negociador* oficial Ketumile Masire (ex presidente de Botswana) era parcial y favorecía algunas partes en detrimento de otras.

---

<sup>77</sup> Entre otros, uno de los motivos que puede haber llevado a Namibia a participar en la guerra fue la amistad que unía el presidente Sam Nujoma con Laurent Désiré Kabila y Roberto Mugabe (presidente de Zimbabwe). Todos ellos fueron compañeros de exilio a lo largo de los años 60 en Dar es Salaam en Tanzania.



El calendario establecido por las partes presenta no solamente muchas incoherencias, sino también que varios puntos se revelan irrealizables en términos de tiempo. Por ejemplo, el calendario prevé la formación de una Comisión Militar Conjunta, en solamente siete días después de la ratificación de los Acuerdos, es decir la construcción de una tropa compuesta por una mezcla de militares de los grupos rebeldes, de militares provenientes de fuerzas extranjeras (Francia, Gran Bretaña, Sudáfrica...) y de militares de los Estados involucrados en la guerra; todo ello sin determinar previamente el presupuesto, el origen de los recursos financieros y materiales, la sede o base de esta Comisión. En suma no se pudo cabalmente aplicar los Acuerdos. El resultado de este fracaso se resume en el proseguimiento de las hostilidades en la región, lo que desembocó en enero de 2001 en el asesinato de Laurent Désiré Kabila, acusado de ser el principal obstáculo para la aplicación de los Acuerdos de Lusaka.

Desde su nombramiento como jefe de Estado, Joseph Kabila hijo, ha propiciado un clima favorable para la aplicación efectiva de dichos Acuerdos; él decidió diseñar un nuevo espacio político en su país, favoreciendo una apertura diplomática, un replanteamiento de las bases institucionales internas (propicias para iniciar el *Congolese National Dialogue*), la promulgación de un nuevo código de inversiones y la liberalización de los mercados de bienes, servicios y minerales. Por todo ello, las potencias occidentales y Estados Unidos en particular lo acogieron estimando que “tiene una percepción correcta de las realidades de la República Democrática del Congo y de la región de los Grandes Lagos en ese contexto de guerra”.<sup>78</sup> Los esfuerzos diplomáticos emprendidos por el joven Kabila dieron lugar a un renacimiento de la esperanza de ver realizado el último punto de suma

---

<sup>78</sup> Lelo Motema, “Satisfecit des grandes puissances” en *Jeune Afrique l'Intelligent*, Paris, No. 142143, juillet-août, 2001, p. 14.

importancia que figuraba en el calendario establecido en Lusaka: reanudar la cooperación regional para pensar en nuevas estrategias de desarrollo comunitario.

Sin embargo, ya era tarde para que se aplicaran efectivamente los Acuerdos de Lusaka y el calendario establecido para hacerlo ya había caducado. Además el fin caótico del *Congolese National Dialogue*<sup>79</sup> en Sun City (Sudáfrica) el 19 de abril de 2002 sumergió de nuevo la República Democrática del Congo y la región en una confusión total, más bien en un refuerzo de las radicalizaciones ideológicas e individuales, manifestando asimismo el fracaso de una de las disposiciones importantes de los Acuerdos de Lusaka. Surgió la necesidad de repensar nuevas estrategias y acciones para reanudar la cooperación entre las partes rivales en vista de resolver en forma pacífica la ya interminable crisis de la región de los Grandes Lagos. Los Acuerdos de Pretoria y de Luanda fueron el resultado del esfuerzo de acercamiento demostrado por los beligerantes.

---

<sup>79</sup> El *Dialogue intercongolais* tuvo lugar en Sun City del 13-19 de abril de 2002 entre el gobierno central de Kinshasa, algunos partidos de la oposición congoleña y algunas facciones rebeldes. Las partes no encontraron ninguna solución a la crisis interna de la RDC y de la región de los Grandes Lagos. Se adoptó una Constitución de transición criticada por la oposición congoleña, y las partes discreparon en las modalidades previas a la organización de elecciones democráticas en la RDC y en la proposición de que se retiraran sin condición, las tropas ruandesas y ugandeses del territorio congoleño; mientras que algunas partes exigieron la aplicación inmediata de los Acuerdos de Lusaka, otras los juzgaron obsoletos respecto a la situación presente de los Grandes Lagos. El RCD-Goma apoyado por Rwanda y el MLC rechazaron todas las propuestas planteadas, aunque el texto de Sun City establecía a Jean-Pierre Bemba (líder del MLC) como primer ministro, puesto que no aceptó, dando lugar a un fracaso total del encuentro lleno de esperanza de Sun City. En realidad, el vacío ideológico hizo del *Dialogue Intercongolais*, un campo de batalla entre individuos más que entre ideas. La discrepancia entre populistas y federalistas es decir, los partidarios del centralismo contra los de la autonomía local, no ha sido resuelta. (Véase P.Basile, "RDC-Ouganda-Rwanda" en *Observatoire de l'Afrique Centrale*, Paris, N°38, Vol.5, 16-22 sept. de 2002, p 17)

### *3.1.2 Los Acuerdos de Pretoria y de Luanda.*

Gracias a la apertura diplomática de Joseph Kabila respecto a la falta de aplicación de los Acuerdos de Lusaka reflejado en el caos de Sun City, se reabrieron nuevas vías en el camino hacia la cooperación en la región de los Grandes Lagos. En efecto, Joseph Kabila apoyado por el gobierno de Sudáfrica y las Naciones Unidas, suscitó un ambiente de diálogo entre él y sus rivales. Asimismo, la firma de un nuevo Acuerdo de paz en Pretoria, precedió la ratificación del Acuerdo de Luanda.

#### *Los Acuerdos de Pretoria.*

El antecedente de lo acontecido en Pretoria descansa en la idea de que la crisis en la región de los Grandes Lagos podría encontrar una solución si se estableciera un acercamiento diplomático, es decir, un encuentro directo entre los presidentes Joseph Kabila de la RDC y Paul Kagame de Rwanda. Tal encuentro proporcionaría una dinámica de confianza mutua capaz de provocar verdaderos cambios político-militares en toda la región. Por tal razón, la ONU y el gobierno de Sudáfrica hicieron importantes presiones diplomáticas para que estos líderes concluyeran los Acuerdos de Pretoria.

Después de once días de discusiones, el 30 de julio de 2002, en presencia del Presidente sudafricano Thabo Mbeki, del presidente interino de la Comisión de la Unión Africana Amara Essy, del representante del Secretario General de las Naciones Unidas Moustapha Niassy, del presidente de Malawi y de la SADC Bakili Muluzi, los presidentes Joseph Kabila y Paul Kagame firmaron el *Acuerdo de paz de Pretoria*.

Antes de ratificar el Acuerdo, el Presidente Joseph Kabila de la RDC declaró lo siguiente: “el importante acontecimiento de este día 30 de julio de 2002, es el resultado de un largo proceso de diálogo y de negociaciones que traducen la voluntad del pueblo congoleño y de los demás pueblos de la región de los grandes Lagos, de vivir en paz, para desafiar las enfermedades, el hambre, la pobreza y la muerte que acontecen en nuestra región. Es un deber para todos los líderes de la región, de unirse a esta iniciativa para que la región salga de la interminable crisis que poco a poco la esta destruyendo. Por todo ello, el gobierno de la RDC se compromete a aplicar en tiempo, todas las prescripciones que figuran en este Acuerdo de paz.”<sup>80</sup> Estas palabras llenaron de esperanza a la población de los Grandes Lagos y a la Comunidad Internacional; el Acuerdo de Pretoria por lo tanto, fue recibido como una etapa decisiva en el proceso de pacificación de la región.

En gran parte, el Acuerdo de Pretoria retoma las recomendaciones que figuran en los Acuerdos de Lusaka, sin embargo, enfatizan las condiciones planteadas por Rwanda para que realice el retiro efectivo de sus tropas del territorio congoleño, condiciones que destacan principalmente el desarme y la repatriación de los ex-FAR e *Interhamwés*. La puesta en aplicación de este Acuerdo debió haberse concretada en un plazo de noventa días a partir de su ratificación.

El Acuerdo de paz de Pretoria (al Igual que el de Lusaka) tiene varias disposiciones. Sin embargo, las más importantes son las siguientes:

1. El gobierno de Rwanda se compromete a retirar sus tropas del territorio congoleño tan pronto como se tomen medidas concretas para su seguridad

---

<sup>80</sup> Véase “Discours prononcé à la signature des Accords de Pretoria”, en [http://www.rdcgopresidence.cd/index\\_discours.htm](http://www.rdcgopresidence.cd/index_discours.htm)

- nacional, sobre todo haciendo efectivo el desarme de los *Interhamwés* y ex-FAR.
2. El gobierno de la RDC se compromete a perseguir y a desarmar estos grupos hostiles y amenazadores para el gobierno de Rwanda.
  3. Las dos partes proponen que las Naciones Unidas cambien el mandato de la Misión de Naciones Unidas en Congo la llamada MONUC<sup>81</sup> en una verdadera misión de mantenimiento de la paz con derecho de usar la fuerza para defenderse, para defender a los civiles y para aplicar el Programa de Desarme, Desmovilización, Repatriación, Reinstalación y Reintegración (DDRRR) de las Fuerzas Negativas.
  4. Las dos partes se comprometen a emplear mecanismos de normalización de la seguridad en sus fronteras.

Sin embargo, tres meses después de la ratificación del Acuerdo de paz de Pretoria, ninguna etapa no había sido atravesada, al contrario, se registraron varios enfrentamientos entre los mismos protagonistas que firmaron esos Acuerdos en Pretoria. Además, una remarcable ambigüedad figura en el Acuerdo, pues le pide a las Naciones Unidas de cambiar el mandato de la MONUC y de acelerar el programa de Desarme, Desmovilización, Repatriación, Reinstalación y Reintegración, sabiendo que el Consejo de Seguridad ya había dado una respuesta formalmente negativa a esta petición.

---

<sup>81</sup> La MONUC fue autorizada a desplegarse en la parte oriental de la RDC durante una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 08 de noviembre de 2000. La MONUC no tenía el derecho de usar las armas, su papel más bien era el de observar y supervisar la repatriación de los rebeldes Hutus de Rwanda. Dada la agudización de la situación, el Consejo de Seguridad decidió en mayo de 2003 de crear una fuerza multinacional bajo la dirección de Francia, con el apoyo logístico de Estados Unidos, y el sostén político del Reino Unido. Esta fuerza contaba con 800 soldados franceses, 600 sudafricanos, 700 uruguayos y 700 bangladeños. (Véase Mwayila Tshiyembe, "Activisme politique et affrontements meurtriers", en *Le Monde Diplomatique*, Paris, N° 10264, juillet 2003, p. 22.)

El más importante obstáculo para la aplicación del Acuerdo de Pretoria es la falta de voluntad política por parte de los firmantes, no obstante las bellas palabras que figuraban en los discursos el día de su ratificación. Del lado de Kinshasa, se retomaron las mismas promesas hechas durante los Acuerdos de Lusaka, las cuales nunca han sido cumplidas. En realidad, el gobierno de Kinshasa no se puede permitir dismantelar a los ex-FAR y a los *Interhamwés*, puesto que constituyen la verdadera punta de la lanza de las Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC) que luchan contra las Fuerzas Armadas Ruandesas (FAR), y ello no es un secreto para nadie. Del lado de Kigali, se sabía que Kinshasa no podía cumplir con sus promesas de respetar todas las recomendaciones del Acuerdo, ello de todas formas permitía a las tropas ruandesas de permanecer en sus posiciones y sobre todo de seguir explotando los yacimientos de diamante y oro dentro del territorio congoleño.

Todos estos obstáculos, engaños y burlas mantuvieron el proceso de pacificación de la región de los Grandes Lagos en un *statu quo*, confirmando la idea de que esta región se encuentra en un atolladero. Este fracaso del Acuerdo de Pretoria de manera global se puede explicar por una quiebra conceptual por parte de sus protagonistas. En efecto, el Acuerdo trata del problema de *desarme* como la exclusiva fórmula para la seguridad regional, olvidando la dimensión anárquica de las políticas internas de los gobiernos de la región de los Grandes Lagos. Ni la MONUC, ni la comisión encargada de asegurar la verificación del desarme efectivo de las fuerzas negativas, han realizado verdaderos acercamientos con estas fuerzas.

Los Acuerdos de Luanda.

Una vez formalizadas las relaciones con el gobierno de Rwanda a través de la signatura del Acuerdo de paz de Pretoria, el Gobierno de la RDC tenía que aplicar la misma fórmula con su otro enemigo: Uganda. Parte de la opinión internacional ya pesimista acerca de los resultados de estos encuentros se exclamó ¿Un Acuerdo demás, y para cuándo la paz? Algunas otras voces estimaron que los acuerdos no eran la solución para la crisis de los Grandes Lagos. Para contradecir estas opiniones, el presidente Kabila en su discurso el día de la ratificación del Acuerdo de Luanda afirmó que “los acuerdos son una economía en vidas humanas no obstante su no-aplicación”.<sup>82</sup> De cualquier manera, todo el cuadro ya estaba listo para que se firmaran estos nuevos acuerdos un mes después de los de Pretoria.

Asimismo, los presidentes Joseph Kabila de la RDC y Yoweri Museveni de Uganda firmaron el Protocolo de Acuerdo de Paz en Luanda el 06 de septiembre de 2002, en presencia del presidente Eduardo Dos Santos de Angola, del representante de Naciones Unidas Amos Namanga Ngongi y del presidente de la *Southern African Development Community* Bakili Muluzi.

Estos Acuerdos estipulan lo siguiente:

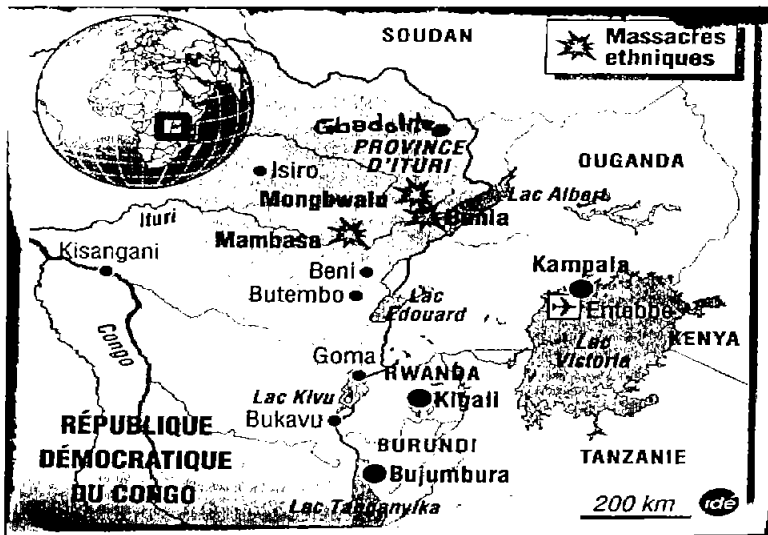
1. La retirada de las tropas ugandesas de las ciudades de Beni, Gbadolite y Bunia.

---

<sup>82</sup> Véase “Discours prononcé à l’occasion de la signature des Accords de Luanda” en <http://www.rdcgopresidence.cd>

2. Las tropas ugandesas podían permanecer en los alrededores del Monte Rwenzori (dentro del territorio congoleño) durante un tiempo indeterminado por razones de seguridad.
3. La normalización de las relaciones bilaterales entre ambos Estados.
4. El gobierno congoleño se compromete a respetar las preocupaciones de seguridad planteadas por Uganda.
5. Compromiso mutuo para emplear mecanismos de seguridad en las fronteras entre ambos países.

*Ubicación de las ciudades de Beni, Gbadolite y Bunia.*





Según el calendario establecido, las tropas de Uganda tenían un plazo de cien días para salirse de las ciudades señaladas y durante este mismo plazo, el gobierno de la RDC tenía que establecer la seguridad en estas ciudades. Es justamente en este punto que se encontraba la ecuación con varias incógnitas que debía enfrentar el gobierno de Joseph Kabila.

En efecto, Ggadolite es la sede del Movimiento para la Liberación del Congo (MLC), grupo rebelde sostenido por Uganda y por ninguna razón, los rebeldes cederían esta ciudad a los militares de la República Democrática del Congo para cumplir con el requisito del Acuerdo de Luanda; intentar conquistarla por la fuerza agudizaría más la guerra en los Grandes Lagos. La situación fue similar en el caso de Beni; el ejército congoleño no podía acercarse a esta ciudad que ya constituía un campo de batalla entre las Fuerzas Armadas Ruandesas y las *Uganda Army Forces*; obviamente la presencia de las Fuerzas Armadas Congoleñas sería una amenaza para Rwanda. En cuanto a la ciudad de Bunia, era imposible tomar el control de esta ciudad ya que la milicia formada por la etnia Hema (apoyada y seguirá siendo apoyada por Uganda) fundamentalmente anti-Kabila, ya reinaba en esta ciudad.

Respecto al problema de la seguridad fronteriza, se trata de un verdadero juego de palabras, una manipulación de conceptos. Nos estamos preguntando como esta disposición se podía realizar según los términos de Luanda. En realidad, el gobierno de la República Democrática del Congo no tiene ningún control sobre su frontera con Uganda, más bien esta frontera está bajo la administración de los rebeldes patrocinados por el mismo Uganda. Los mecanismos de seguridad en esta frontera según los términos de Luanda, implicaban el desmantelamiento de los grupos rebeldes que los controlaban, lo que no le conviene a Uganda que se convertiría así en el enemigo de los grupos que el mismo Uganda ha formado,

apoyado y armado. La mala gestión de esta situación provocaría nuevos esquemas de guerra donde Uganda sería la principal víctima.

Entonces, es fácil deducir que la probabilidad de la aplicación de los dos Acuerdos era mínima sino nula. Para Uganda y Ruanda, el objetivo era doble: en primer lugar, presentar al gobierno de la RDC y a la comunidad internacional, sus preocupaciones respecto a su seguridad nacional y fronteriza; en segundo lugar, responder (a través de la firma de estos Acuerdos) a las presiones internacionales. Ello hizo de Rwanda y Uganda, los beneficiarios diplomáticos de estos Acuerdos, aunque en la realidad, no se vio la voluntad de aplicarlos.

Firmando los dos Acuerdos con Rwanda y Uganda, Joseph Kabila pensaba posicionarse como el único líder capaz de proyectar el futuro de los Grandes Lagos hacia un nuevo camino de cooperación, de reconciliación y de paz. La paradoja es que él negociaba con los líderes de Rwanda y Uganda sin que participaran los grupos de rebeldes asentados en su territorio y patrocinados por estos dos Estados. Esta actitud se parece a una operación personal de marketing político, que a final de cuentas no ayuda a resolver los problemas ni de la RDC y aún menos de la región de los Grandes Lagos.

### *3.1.3 Sacar provecho de los Acuerdos de Paz.*

La opinión de que los acuerdos de paz no son una solución a la situación de la región de los Grandes Lagos se justifica por los resultados negativos que han producido. Esta opinión a la vez pesimista y pragmática, no afecta el propósito fundamental y esencial de un Acuerdo de paz. Sea lo que sea, un Acuerdo de Paz puede llevar a la resolución de cualquier tipo de conflicto, si los actores que lo

firman lo aplican. En el caso de la región de los Grandes Lagos, pensamos que los acuerdos ratificados hubieran podido jugar un papel de suma importancia, no solamente en el proceso de pacificación de la región, sino también en la reanudación de la cooperación interestatal en todo el ámbito regional.

Un acuerdo en el sentido de la política internacional es un acto de voluntad a través del cual los actores de la sociedad internacional aceptan comprometerse en la implementación de un conjunto de disposiciones, para alcanzar al unísono un objetivo preciso; por tanto, el acuerdo tiene una dimensión jurídica. La paz es “la situación en la que los individuos, como las naciones se relacionan entre sí en forma armoniosa y en todos los aspectos según un proceso dinámico de superación de las diferencias; es no solamente la ausencia de guerra, sino y sobre todo un ambiente que no favorezca las tensiones ni los conflictos, propiciando el desarrollo integral del hombre individual y colectivamente.”<sup>83</sup>

La fusión de estos dos conceptos indica que un Acuerdo de paz es ante todo un compromiso unánime de un conjunto de actores cuyo objetivo es el de lograr el desarrollo integral del hombre o de una comunidad humana. Así concebido, el Acuerdo de paz se vuelve un instrumento eficaz para la resolución de cualquier tipo de crisis en el ámbito internacional. Ello nos lleva a plantear la interrogante ¿Porqué los actores de la región de los Grandes Lagos no han alcanzado los objetivos inscritos en los Acuerdos de paz que han firmado?

Una respuesta instantánea a esta pregunta es que no han sabido sacar provecho de los acuerdos de paz que han firmado. Ahora bien, profundizando el análisis resulta que el fracaso de los acuerdos ratificados por los actores de la región de los Grandes Lagos tiene varias razones.

---

<sup>83</sup> Edmundo Hernández-Vela, *Op.cit.*, p. 913.

Esta situación puede entenderse de mejor manera con el análisis de las llamadas *técnicas de simulación*, las cuales están relacionadas con las teorías de la toma de decisión, de conflicto y la teoría de juegos. Estas técnicas describen “una situación que consiste no solamente en realizar un juego, sino más bien a manejar una realidad del proceso social a través del desarrollo de un modelo artificialmente construido, aunque aparentemente dinámico.”<sup>84</sup> En este sentido, el objetivo de los actores es de duplicar, o más bien dicho de falsificar la realidad de un proceso de construcción social.

Esto es precisamente la situación que prevaleció en los Grandes Lagos desde los Acuerdos de Lusaka hasta los de Luanda; en efecto, los protagonistas de estos acuerdos se presentaron en la mesa donde se firmaron, no con el objetivo de lograr un resultado común, sino para satisfacer los intereses individuales. Los acuerdos se transformaron en un juego en donde cada actor justificando su voluntad de resolver la crisis regional por su presencia física, consiguió engañar a los demás disimulando minuciosamente las razones profundas de su presencia en la mesa común. En esta perspectiva, los acuerdos de paz lejos de concebirse en términos de compromiso, fueron unas herramientas de manipulación de la opinión pública.

Además, el fracaso se explica por la concepción errónea de la noción de *Acuerdo de paz* que tienen los actores de la región de los Grandes Lagos. En realidad, no se establece una relación causa-efecto entre la voluntad político-ideológica de los líderes regionales y el compromiso jurídico que implica la ratificación de un acuerdo de paz. Por tanto, se da la impresión de que los acuerdos de paz se negocian y se aplican el día mismo de su firma; lo que explica el hecho de que unas horas después de la ratificación de los acuerdos, cada uno de los actores

---

<sup>84</sup> Celestino del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, México, Rei, 1993, p. 302.

retoma sus armas como si no se hubiera comprometido a responsabilizarse por su firma. En efecto, al margen de la ratificación de los acuerdos de paz, las operaciones ofensivas de las tropas rebeldes y sus aliados continuaron registrándose en el territorio congoleño.

Esta percepción extraña del *Acuerdo de paz* resume los propósitos de Joseph Kabila al momento de firmar los Acuerdos de Luanda: “los acuerdos son una economía en vidas humanas a pesar de su no-aplicación”. En este sentido, los acuerdos de paz no son un compromiso jurídico y aún menos un medio para resolver de alguna manera la guerra regional, sino un sencillo medio que permita limitar singularmente el daño y la muerte masiva de personas. Pensamos que una real *economía en vidas humanas* no hubiera planteado si desde el principio de las hostilidades en la región de los Grandes Lagos, la negociación, el compromiso, la cooperación y la tolerancia hubiesen prevalecido sobre el egoísmo, el clientelismo, la demagogia y la intolerancia.

### *¿Qué hacer?*

Sacar provecho de los acuerdos significa realizar un esfuerzo para aplicarlos y ello implica entre otros, tres desafíos:

*En primer lugar*, se trata de emprender una vía eficaz de preparación por medio de negociaciones, las cuales deberían culminar en la ratificación de algún acuerdo de paz; ello consiste en interrelacionar todas las partes implicadas en el asunto para generar un clima de diálogo y de comunicación entre las mismas. Es muy posible que el clima sea tan hostil que no favorezca ninguna oportunidad de negociación; para suscitarla, las partes deberían ser lo suficientemente informadas

acerca de los propósitos del acuerdo de paz. Es precisamente en ese momento que debería intervenir un “trabajador de paz”<sup>85</sup> oficialmente nombrado (por una institución habilitada), con cualidades pacificadoras, sin antecedentes hostiles respecto a alguna de las partes y sin ninguna sospecha de parcialidad. Su tarea es la de dar al acuerdo un sentido constructivo, encontrando metas positivas para todas las partes y utilizando formas objetivas de intervenir en los encuentros.

El éxito de las negociaciones puede lograrse aplicando el dicho Bantú “*Todo crece junto en mutua causalidad y todos compartimos la responsabilidad*”, lo que quiere decir que en un conflicto así como en los mecanismos de su resolución, no hay un sólo actor y mucho menos un sólo actor tiene la culpa de los daños causados por la violencia. Más bien, todas las partes involucradas tienen la responsabilidad en el asunto y deben actuar juntas para solucionarlo. Obviamente esta etapa bien manejada llevaría a la formalización de un acuerdo de paz bien planeado.

*En segundo lugar*, se trata de construir el acuerdo de paz sobre bases realizables en términos estructurales y temporales para facilitar su aplicación. Ello consiste en partir desde la premisa de que si el acuerdo es deseable, su aplicación no puede ser automática, más bien depende de la capacidad de los Estados de cooperar para la realización de un bien común. Por tanto, se deben apuntar disposiciones susceptibles de ser cumplidas por las partes; ello implica un rigor en la determinación de las prioridades y prescripciones. Obviamente, todos los puntos destacados en los acuerdos de paz firmados en los Grandes Lagos parecen

---

<sup>85</sup> Preferimos utilizar el concepto “trabajador de paz” porque pensamos que los términos “mediador”, “negociador” o “facilitador” no son correctos ya que apuntan a un compromiso temporal susceptible de generar presiones y aun de reforzar el conflicto. Por lo contrario, el término “trabajador de paz” parece más apropiado porque es más neutro y señala la meta que se persigue: la paz en este caso.

importantes, sin embargo, les hizo falta un análisis profundo acerca de las posibilidades de su implementación.

Por ejemplo, en cada uno de esos acuerdos, emerge el tema de desarme de las fuerzas negativas sabiendo que es una disposición cuyo cumplimiento no se puede lograr a corto plazo como lo exigen estos acuerdos. La falta de construcción de estos acuerdos sobre bases realizables explica el carácter fantasioso de los calendarios que se establecieron. Todo ello es resultado de una falta de preparación previa a la ratificación de los acuerdos de paz.

*En tercer lugar*, los actores deben demostrar una voluntad política de cumplir con el compromiso jurídico que implica la ratificación de un acuerdo de paz. Este factor exige la superación de las radicalizaciones personales para favorecer la realización de un objetivo común: la paz en este caso. La voluntad política debe basarse en las declaraciones y afirmaciones de los líderes; por lo general, son declaraciones llenas de palabras tranquilizadoras y que casi nunca se aplican. Dada la disonancia que existe entre lo que dicen y lo que hacen, estos líderes pierden credibilidad ante sus pueblos.

Estimamos que por medio de los acuerdos, la paz y la cooperación son factibles en la región de los Grandes Lagos si los tres factores precedentes (negociaciones bien elaboradas, bases objetivas y voluntad política) son manejados con discernimiento. Ello vale no solamente para dicha región, sino también para todos aquellos acuerdos y tratados que se firman en África. Ahora bien, si el resultado de los acuerdos en África en general y en la región de los Grandes Lagos en particular hasta la fecha ha sido negativo, sobra la esperanza de que en el futuro, dichos acuerdos sean una vía para la resolución de los problemas que allí existen y sobre todo para el renacimiento de un nuevo orden sociopolítico.

### **3.2. Una revitalización de las estructuras sociales, políticas y económicas.**

#### *3.2.1 El factor étnico-cultural como base de la organización social.*

La noción de etnia ya ha sido definida como un grupo sociocultural, consciente de su existencia. Cabe mencionar que el concepto de cultura aquí es utilizado según el enfoque que figura en la Carta de la extinta Organización de la Unidad Africana. En esta Carta, la cultura ante todo es concebida en términos de “pueblo” con similitudes multidimensionales, es decir la expresión de un conjunto de fenómenos histórico-sociales que concretan la estructura de la vida colectiva de diversos grupos humanos.<sup>86</sup> Asimismo, la Carta reconoce el carácter plural de la dimensión cultural en África y la visualiza en términos de una modalidad social que se ennoblecce y se recrea perennemente, estableciéndose alguna similitud con el concepto de etnia.

Con base en ello, resulta que todo intento de análisis serio o de organización social en África no puede deshacerse de la dimensión étnico-cultural, pues son los pueblos africanos (concebidos como esencia del tejido social) quienes constituyen los verdaderos protagonistas de la historia continental.

Esta perspectiva se sitúa a contra corriente del pensamiento de algunos historiadores contemporáneos que estiman que la historia de la sociedad y cultura africanas empiezan con la llegada del administrador colonial, olvidando que la etnia

---

<sup>86</sup> En efecto, el Art. 2 de la Carta de la OUA subraya la importancia de la cultura para el desarrollo del continente, por tanto, el Art. 20 crea una Comisión de los Asuntos Culturales dirigida por los Ministros correspondientes de cada Estado miembro de la OUA. (Véase Pierre-François Gonidec. *Op.cit.*, pp. 126-128.)



es una realidad independiente del surgimiento del colonizador y se sitúa más allá de su estancia temporal en África. El colonizador tal vez ha influido en los grupos étnicos del continente, introduciendo nuevas ideologías e instituciones, sin embargo no ha podido romper su núcleo. El colonizador no sólo impuso su cultura, sino también utilizando el precepto "divide y reinaras" supo manipular a los grupos étnicos africanos para dominar y explotar, dando lugar al surgimiento del sentimiento de repulsión y de xenofobia en la sociedad africana postcolonial.

El resultado de esta manipulación repercutió de forma negativa en la cotidianidad de las estructuras sociales, políticas y económicas. Por ejemplo, el campesino de Lango, en el norte de Uganda, ya no consideraba al campesino de Buganda como su aliado para la complementariedad en la producción agrícola: se le inculcó a los Lango que los de Buganda eran "arrogantes y groseros"; mientras que a los de Buganda, se les hizo creer que los de Lango eran "primitivos y crueles". Esta fragmentación de las colectividades en grupos sectarios favorecía los intereses de los colonizadores, quienes fraccionaban el equilibrio natural entre las entidades étnicas para poder gobernarlas. El sectarismo les proporcionó una base política explotadora automática y barata. Es justamente lo que los filósofos denominan "oscurantismo ideológico", que significa oscurecer la verdad para favorecer los intereses de una facción.

Por consiguiente, y desconociendo la creatividad y el dinamismo de las sociedades africanas, sus diversos experimentos de convivencia multiétnica y multicultural, su solidaridad y hospitalidad, varios discursos explican los conflictos y la violencia exclusivamente por la mera existencia de diferentes e irreductibles identidades étnicas o tribales. Ello oscurece el carácter dinámico, multifacético e interactivo de las identidades étnicas, así como la capacidad de muchos grupos étnico-culturales de convivir pacíficamente en gran parte de África; y sobre todo,

esconde la actuación y responsabilidad de diferentes actores (sobre todo occidentales) que en su lucha por el poder, utilizan a las identidades étnico-culturales para movilizar a la población y promover sus intereses particulares.

En el caso preciso de la región de los Grandes Lagos, algunos autores estiman justamente que el desorden y el fracaso de la cooperación en dicha región es el producto de irracionalidades étnicas. Ello de alguna manera refuerza la idea de que el factor étnico impacta en todos los sectores de la vida nacional de los Estados de esta región, es decir que es una realidad omnipresente e hiperactiva y negarlo es como “tapar el sol con un dedo”.

Desde este punto de vista, coincidimos con Fabien Adonon que plantea que “el fenómeno étnico debe ser reconsiderado y reconocido como una etapa importante e inevitable para el África negra, en su posible evolución hacia otros tipos de sistemas de organización social”,<sup>87</sup> y en el caso de la región de los Grandes Lagos, se trata de la cooperación. Eso implica la necesidad de dar un nuevo enfoque a la variable étnica concibiéndola no como un problema, sino como la solución a varios problemas; no como una realidad generadora de conflictos y de antagonismos, sino como una modalidad que pueda contribuir en la construcción de un nuevo orden sociopolítico en el ámbito interno de los Estados, lo que de alguna manera podría estabilizar estos Estados propiciando una cooperación efectiva en la esfera regional.

Esta tarea incumbe a todas las capas sociales desde el ciudadano común hasta los líderes de los Estados. Se trata de una verdadera reconceptualización de las identidades étnico-culturales en su dimensión plural, tratando de lograr la

---

<sup>87</sup> Fabien Adonon, “Los conflictos étnicos en el África negra”, en Fabien Adonon *et al*, *Estudios africanos: Colonización y en busca de Estado, nación y democracia*, México, UNAM, Vol. 2, 2003, p. 243.

compenetración y la utilización adecuada de los valores de cada uno de éstos grupos; esto es la tendencia que consiste en conseguir la unidad en la diversidad.

Sin embargo, los pueblos actuales de los Grandes Lagos para superar este reto, deben evitar recaer en los errores que cometieron los jefes de Estados recién independizados. En efecto, la primera ola de líderes post-independentistas, para reforzar su poder mediante la fabricación de una supuesta "unidad nacional", han reprimido todas las manifestaciones sociales tendientes a la valorización de las identidades étnicas. Tal represión fue una bomba de tiempo que explotó unos años después con la oleada de reivindicaciones en favor de un pluralismo político, manifestando la toma de conciencia de las diferencias inherentes a la composición básica de las capas sociales, pues la mayoría de los partidos políticos que se formaron rewertieron un carácter étnico o tribal. El verdadero problema es que la diversidad étnica en vez de concebirse como una riqueza o una ventaja real, se concibió como un obstáculo o una barrera para la construcción de la unidad nacional.

Esta misma bomba, la está preparando el gobierno actual de Rwanda. En efecto, se están suprimiendo en todas las instancias institucionales, las palabras "etnia", "Hutu", "Tutsi", "Twa". Por ejemplo, en la selección nacional de fútbol presentada como *símbolo de unidad nacional*, está prohibido distinguir quien es Hutu y quien es Tutsi. Esta actitud puede propiciar un silencio momentáneo por el miedo de ser castigado, pero estamos convencidos de que el asunto está muy mal planteado, pues querer acelerar la fabricación de una supuesta unidad nacional

mediante la prohibición de las entidades étnicas, llevaría al refuerzo (en el sentido negativo) de estas últimas; al prohibir que uno se identifique a su grupo étnico, crecería la idea de que es culpa de la etnia opuesta, reforzando paulatinamente el odio mutuo.

Además, se trata de una verdadera negación de la identidad, de la esencia misma de cada uno de estos grupos étnicos, los cuales pierden el referencial que les hacen *sociedades africanas*. La falsa meta es que deben ante todo identificarse como “rwandeses” antes de recordarse que son Hutus, Tutsis o Twas. Ello falsifica el sentido “nacional” del actual gobierno rwandés, poniendo de manera forzada en el mismo plano las micronaciones constituidas por estos diferentes grupos étnicoculturales. Paul Kagame estima que esta medida entre otras razones “sirve para olvidar el genocidio”<sup>88</sup>. En realidad, la solución no consiste en *olvidar el genocidio* mediante la negación de lo esencial, de lo fundamental, más bien es conveniente reconocer al genocidio como una etapa importante de la historia de estos pueblos, interiorizarlo y superarlo.

Supongamos que esto suceda en los demás Estados de la región que cuentan cada uno con más de 130 grupos étnicoculturales (más de 200 en el caso de la RDC), asistiríamos a la muerte de lo étnico y de lo cultural y tendríamos un conjunto de Estados sin base y sin identidad. No serían estados africanos, tampoco occidentales, más bien serían un conjunto de espacios habitados por individuos sin referencia. La identidad nacional en África de los Grandes Lagos no debe y no puede construirse mediante la aniquilación o sujeción de la diversidad étnicocultural, sino a través de una valorización e integración de esta diversidad.

---

<sup>88</sup> Geslin, Jean-Dominique, “Kagamé parle”, en *Jeune Afrique l'Intelligent*, Paris, août 2000, No. 2064, p.26.

Esta ideología heredada de la época colonial sitúa a la institución en primer plano y al pueblo en el segundo, provocando una verdadera quiebra conceptual de la realidad profunda de la sociedad africana; aquí, se plantea nuevamente la problemática acerca de la conceptualización del binomio Estado-Nación en el África actual. El primer concepto (Estado) entendido como un conjunto de instituciones, tiende a definir el segundo (Nación) “cuya realidad orgánica en este caso es sistemáticamente negada, como si NACIÓN hubiera dejado de designar pueblos con personalidad histórica marcada”<sup>89</sup>. En realidad, los Tutsis, Hutus, Twas lo han sido, lo son, (y tal vez hasta un futuro muy lejano lo serán) antes de ser “rwandeses”; igual por los Bangala, los Bakongo, los Baluba... en la actual RDC, los Luo, los Gikuyu... en Kenya etc. Ello significa que cada uno de estos grupos constituye una entidad cultural homogénea o una realidad sociológica anterior a la creación de los Estados: Rwanda, Zaire o RDC, Kenya, Uganda, Burundi, etc.

Todo ello cuestiona la legitimidad del Estado-Nación, la cual se ve despedazada por un lado, entre la “Nación” que debe construirse dentro de los límites territoriales del Estado postcolonial y por otro, entre las micronaciones formadas por los grupos étnicoculturales asentados de manera forzada en el mismo territorio estatal. Resulta que la cuestión nacional lejos de haber sido resuelta en la región de los Grandes Lagos, está en búsqueda de una definición; y por cierto, debe reedificarse alrededor de la cuestión étnicocultural para que la conciencia étnica o tribal que ha prevalecido hasta la fecha se transforme en “conciencia nacional” dentro del marco de las fronteras heredadas de la época colonial.

---

<sup>89</sup> Fabien Adonon D., “La cuestión nacional en el África negra” en Fabien Adonon *et al*, *Op.cit*, p. 201.

Ahora bien, para que la variable étnicocultural propicie al mismo tiempo tanto la estabilidad dentro de los Estados como la cooperación regional, es imperioso realizar un esfuerzo para integrarla en toda su diversidad, eso implica una reconsideración y una aceptación de esta pluralidad dentro de los límites territoriales de los Estados actuales; lo que debería desembocar en la superación de las diferencias, es decir que cada entidad étnica debe enorgullecerse de esta diferencia, promover sus valores y proclamar su identidad a quien quiera; sin embargo debe prevalecer la aceptación de los demás grupos como entidades que forman parte de un mismo universo.

La descendencia del mosaico étnico de los Grandes Lagos de la etnia madre BANTU<sup>90</sup> manifiesta la posibilidad de una integración real entre estos pueblos. Esta reconsideración de lo étnicocultural debería proyectarse en todos los niveles de la vida de los Estados actuales de la región de los Grandes Lagos.

En efecto, no existe ninguna incompatibilidad entre la diversidad étnicocultural y algún proyecto de unidad nacional o regional, por tanto, esta diversidad no puede ser un obstáculo sino una riqueza. Asimismo lo estipula el preámbulo de la Carta Cultural de la OUA, “la diversidad étnicocultural como expresión esencial de la identidad del pueblo africano es factor de equilibrio al servicio de la integración nacional y/o regional, además, es fuente de enriquecimiento y de retroalimentación mutua entre diferentes comunidades”.<sup>91</sup>

---

<sup>90</sup> El término *Bantu* es plural; en el singular se dice *Mutu*, lo que designa el hombre o individuo y en un sentido más profundo, designa el Hermano. Eso significa que los *Bantu* ante todo, son hermanos y deben tratarse como tal.

<sup>91</sup> Pierre-François Gonidec. *Op.cit.*, p. 128.

Por tanto, todo proyecto de reorganización social en la región de los Grandes Lagos debe asentarse en la idea de que un mosaico étnicocultural bien enlazado, puede ser más sólido que una capa de yeso superficial elaborada sobre ideologías ajenas a la realidad profunda de esta región. El propósito no es de operar una vuelta incondicional a lo tradicional<sup>92</sup>, puesto que toda cultura es tributaria de situaciones históricas, económicas, sociopolíticas, las cuales por su carácter dinámico, cambian a lo largo del tiempo. La idea es de extraer del patrimonio de cada grupo étnicocultural, todos los valores dinámicos susceptibles de impulsar el progreso, el desarrollo y la cohesión social. La meta es que esta tendencia hacia la sociabilidad interétnica conduzca:

- a una mayor porosidad de los grupos étnicos
- a la despolitización de la etnicidad, es decir que la identidad étnicocultural no sea manipulada para fines de intereses particulares
- a la protección de la identidad étnica para salvaguardar la pluralidad cultural, evitando la discriminación de algunas entidades étnicas
- al refuerzo de las solidaridades horizontales para enriquecer y fortalecer los componentes de la sociedad civil.<sup>93</sup>

El deber de cada individuo de la región de los Grandes Lagos es de entrar en este proceso, reconociendo y protegiendo su identidad étnicocultural, utilizando su tradición de manera selectiva y positiva, para adaptarse a la cultura exógena a la que debe enfrentarse diariamente.

---

<sup>92</sup> Lo tradicional aquí hace referencia a la cultura ancestral del África primitiva, que ha ido transformándose a lo largo de la historia de todo el continente.

<sup>93</sup> Solofo Randrianja, "Nationalisme, ethnicité et démocratie" en Fabien Adonon *et al.*, *Op.cit.*, p. 286.

Los gobiernos para concretar esta medida, deben proporcionar herramientas adecuadas para el desarrollo integral de cada entidad étnicocultural y la base de ello es justamente la educación por medio de la escolarización, para emprender una lucha contra el analfabetismo<sup>94</sup> y el oscurantismo. En este sentido, la educación debe aceptar un doble desafío: en primer lugar, formar hombres de cultura, capaces de realizar una simbiosis entre lo que es endógeno al carácter multicultural de esta región y lo que es exógeno. En segundo lugar, formar agentes activos capaces de impulsar el desarrollo efectivo de la región en todos los ámbitos.

Es precisamente en estos momentos de crisis, de conflictos y de guerras que los líderes de la región de los Grandes Lagos deben percibir que la diversidad étnicocultural es la fuerza real que disponen para entablar nuevos caminos hacia la reconciliación y la reconstrucción de las instituciones nacionales y sobre todo hacia la reanudación de los esquemas de cooperación regional; es una perspectiva que consiste en orientar la acción gubernamental “hacia una especie de Estado plural, en otras palabras, hacia la *comunocracia* o autogestión de las comunidades”<sup>95</sup> étnicoculturales.

Este proceso de convergencia hacia la dimensión étnicocultural debe tomar cuerpo en la esencia de cada individuo concibiéndolo como miembro de una misma realidad social, de la que es producto y forma parte. Es un proceso de reintegración que sólo puede ocurrir si todos los actores de la región de los Grandes Lagos se convencen de que más allá de la retórica, les hacen falta nuevos marcos de

---

<sup>94</sup> El analfabetismo constituye un verdadero obstáculo para la emancipación de los grupos étnicoculturales en la región de los Grandes Lagos. La tasa de analfabetismo en la región hoy en día supera los 38%, lo que no facilita ni la solución de los problemas de desarrollo, ni la participación popular en los asuntos políticos.

<sup>95</sup> Fabien Adonon D., *Op.cit*, p. 217.



referencia, nuevas formas de organización, nuevas ideas, y sobre todo, mucha creatividad para desafiar los problemas que allí acontecen.

### *3.2.2 Enfrentar los desafíos políticos y económicos.*

El deterioro de los entornos político y socioeconómico en la región de los Grandes Lagos durante las dos últimas décadas, incita cada vez más a buscar nuevas alternativas para analizar esta situación caótica. De este modo, además de la necesidad de reconsiderar el factor étnico, la otra clave para revitalizar la cooperación en la región de los Grandes Lagos se encuentra en el discurso pronunciado por Joseph Kabila el día de la ratificación de los Acuerdos de Pretoria: “vivir en paz para desafiar las enfermedades, el hambre, la pobreza, el desempleo y la muerte que acontecen en la región”. (supra)

Ello plantea varios desafíos tanto a escala política como en el ámbito económico, pues se trata de resolver los innombrables problemas cotidianos de los pueblos, lo que implica una perspectiva o un camino hacia el desarrollo en todo su sentido en la región de los Grandes Lagos. Y la aceleración del desarrollo en esta región pasa necesariamente por el restablecimiento de la paz, la instauración de un clima estable y una buena gestión de los asuntos políticos y económicos.

En efecto, los problemas de la región de los Grandes Lagos abarcan un conjunto de dimensiones en relación con la praxis social, el liderazgo político, la ineficacia y la dependencia económica, etc. Para enfrentar estos desafíos, no es posible separar lo político de lo económico (tal vez a nivel teórico exclusivamente), pues las dos dimensiones son partes indisolubles de un mismo proceso. Lo que significa que es importante hacer un esfuerzo para crear un clima político estable, mientras se promueven estructuras económicas convenientes dentro de los Estados.

HACIA LA REVITALIZACIÓN DE LA COOPERACIÓN  
EN LOS GRANDES LAGOS.

3.2.2.1 A escala política.

Perfil político de la región de los Grandes Lagos

<i>Estados</i>	<i>Régimen</i>	<i>Jefe de Estado</i>	<i>División administrativa</i>	<i>Legislación</i>	<i>Constitución vigente.</i>	<i>Próximas elecciones</i>
<b>República de Burundi</b>	Presidencialista pluripartidista	Domitien Ndayizeye	15 provincias divididas en distritos y municipios	Unicameral, con una Asamblea Nacional de 81 miembros elegidos por voto directo por 5 años	06 de junio de 1998.	No determinada
<b>República de Kenia.</b>	Presidencialista pluripartidista	Mwai Kibaki,	8 provincias	Unicameral con una Asamblea Nacional de 224 miembros (210 elegidos por voto directo y 14 nombrados) por 5 años.	1963 enmendada en 1982, 1986, 1991, 1992 y 1997.	2007
<b>República de Malawi.</b>	Presidencialista pluripartidista	Edson Bakili Muluzi	24 distritos	Unicameral con una Asamblea Nacional de 192 miembros elegidos por voto directo por 5 años	18 de mayo de 1994	2004
<b>RDC</b>	Presidencialista pluripartidista	Joseph Kabila	11 provincias	No hay, asamblea suspendida desde 1997	Decreto de mayo -1997	No determinada
<b>República Ruandesa</b>	Presidencialista pluripartidista: gobierno mixto	Paul Kagame	11 prefecturas divididas en 15 comunas	Unicameral con una Asamblea Nacional de transición de 170 miembros elegidos por voto indirecto.	1995	No determinada
<b>República Unida de Tanzania</b>	Presidencialista pluripartidista	Benjamin William Mkapa	5 provincias	Unicameral con una Asamblea Nacional con 291 miembros elegidos por 5 años.	25 de abril de 1977 enmendada en 1992	Octubre de 2005.
<b>República de Uganda</b>	Presidencialista Militar	Yoweri Museveni	45 distritos	Unicameral: Parlamento de 276 miembros (214 elegidos por voto directo y 62 nombrados)	1995	2006
<b>República de Zambia</b>	Presidencialista pluripartidista	Frederick Chiluba	9 provincias	Unicameral, con una Asamblea Nacional de 150 miembros por 5 años	02 de agosto de 1991 enmendada en 1996	2006

El cuadro precedente, indica que todos los Estados de la región tienen un régimen presidencialista pluripartidista salvo Uganda en donde la actividad de los partidos políticos está prohibida. Además, la mayoría de los Estados cuenta con una Asamblea Nacional o Parlamento unicameral, salvo en la RDC en donde el parlamento fue disuelto en 1997 por Laurent Désiré Kabila. Ello demuestra que cada uno de estos Estados tiene un aparato gubernamental que ha ido formándose a lo largo del tiempo.

Por la razón de que haya habido una apertura hacia el multipartidismo, estos Estados se han declarado democráticos y la mayoría de los discursos de sus líderes están llenos de propósitos democráticos; y aún ciertos grupos de rebeldes de la región se han proclamados democráticos o están en lucha para fines democráticos. La paradoja es que la mayoría de las críticas acerca del caos en esta región, apuntan la falta de democracia, concibiéndola como la fórmula mágica que pudiera resolver los problemas que allí ocurren. Ello nos lleva a plantear entre otras, las interrogantes siguientes:

- ¿Por qué los procesos de democratización hasta la fecha no se han concretado en la región de los Grandes Lagos?
- ¿Qué sucede con el pueblo?
- ¿Qué desencadena los golpes de estado?
- ¿Definitivamente la democracia sería una solución a la inestabilidad de la región, y a la reanudación de la cooperación?

Una respuesta exhaustiva a estas preguntas necesitaría varios volúmenes de tesis y libros en ciencia política puesto que abarcan toda la evolución histórica de los Estados-nación de la región. Sin embargo, algunos indicadores permiten epilogar de manera concisa acerca del problema de la democracia en esta región.

La democracia como se concibe en ciencia política, es un sistema político a través del cual el pueblo ejerce su soberanía eligiendo a sus dirigentes, en un contexto de voluntad, libertad e igualdad. Sin embargo, es importante comprender que el sistema democrático en todas sus formulaciones (liberal, socialista, comunitario...), es una forma de organización social vinculada y dependiente de varios factores que se integran para definir a una sociedad particular; más bien, es producto de la evolución de una sociedad específica y debe adecuarse a su contexto. Todas las teorías que tienden a universalizarla sin discernimiento conducen inevitablemente al fracaso; así lo prueban los numerosos ejemplos de estancamiento político y económico en los países africanos en general (y de los Grandes Lagos en particular) que se han lanzado de manera ciega o forzada en los procesos de democratización, pues en todos los países africanos, los dirigentes siguieron el modelo colonial de gobernabilidad ignorando por completo las estructuras sociales y económicas del propio continente.

En realidad, los obstáculos al arraigamiento de la democracia se ubican en su modo de introducción en África y sobre todo, en su fórmula esencialmente occidentalista. En efecto, una de las condiciones impuestas por el colonizador para conceder la independencia a los negros africanos consistió, para estos últimos, en demostrar su madurez política; y la única manera de expresarla era adoptar la democracia parlamentaria occidental. Asimismo, la democracia no podía entenderse por los pueblos africanos sino de acuerdo a la lógica étnicotribal.

Los intentos por parte de los primeros líderes de romper con esta lógica, mediante la imposición del partido único no han resuelto el problema pues, el regreso al multipartidismo manifestó la tendencia étnico-tribal de los partidos políticos que se formaron; le hizo falta a estos líderes entender que la existencia de fuerzas centrífugas obliga simplemente a tomar precauciones y medidas adecuadas,

destinadas a integrar estas fuerzas y no a prohibir el multipartidismo puesto que constituye uno de los factores decisivos de expresión de la democracia.

Ahora bien, haciendo un balance entre las democracias occidentales y las democracias africanas, resulta que:

- Mientras los partidos políticos occidentales se definen fundamentalmente por su ideología “universalista”, en África subsahariana, la ideología partidaria se confundió y se construyó con la ideología tribal particularista, pues la mayoría de los partidos políticos hasta la fecha son de origen tribal o regional.
- Mientras que en las democracias occidentales, la adhesión a un partido político determinado es la expresión de una elección doctrinal, política y económica, una lucha ideológica en la que participan las masas populares, la adhesión en los países africanos está lejos de ser la aceptación de ideales del partido. Por tanto, en África subsahariana, el individuo no vota por un programa político o una ideología precisa; vota por un hombre específico, el de su tribu, el de su región o el que tiene alguna afinidad con su grupo étnico. Ello porque en el contexto africano, es más fácil identificarse con alguien de su mismo grupo étnico o de su región, que con una entidad abstracta que representa el partido político.<sup>96</sup>

Esta reacción de los pueblos africanos no debe entenderse como extraña o negativa frente a los principios democráticos de corte occidental, más bien como una conducta lógica de acuerdo a sus modos de participación en el ejercicio del poder,

---

<sup>96</sup> Adonon Fabien, *Op.cit.*, pp.204-205.

los cuales ante todo toman en cuenta las relaciones de parentesco o étnico-tribal. Consiguiente a ello, los Estados actuales del África subsahariana se enfrentan a un doble desafío (y al mismo): el de lograr una unidad nacional y el de establecer regímenes democráticos en un contexto pluriétnico. Esta lucha no puede ganarse si los componentes ideológicos y la filosofía del Estado africano no se deshacen del mimetismo institucional, es decir la tendencia de transportar en África y sin discernimiento, estructuras político-económicas occidentales completamente inadecuadas a la realidad africana. Por tanto, resulta que todo proyecto de democratización en África negra debe tomar en cuenta las características culturales dentro de las cuales viven los individuos, evitando imponer una forma de vivir que les es ajena.

En la región de los Grandes Lagos, la democracia se enfrenta precisamente a esos mismos problemas, lo que explica la permanencia de los golpes de Estado dirigidos por juntas de militares bajo la etiqueta de rebeldes. La acción de estas juntas es la respuesta al fracaso de las instituciones de corte occidental; los militares intervienen como árbitros entre las poblaciones marginadas (y estratos más bajos) y los poderes constitucionales o gobiernos centrales. La oleada de golpes de Estado registrados en la RDC, Rwanda, Burundi, Uganda, etc., en realidad, plantea las dificultades de organización de un Estado en vías de edificación; edificación que implica una serie de retos, cuyo más importante es la reconsideración de las estructuras sociales de la región; lo que debe traducirse por la descentralización del poder político y económico así como una estrategia de incorporación real de los líderes tradicionales y jefes de los pueblos en el quehacer sociopolítico y económico.

Ahora bien, considerando lo anterior y analizando el modo de llegada en el poder de todos los líderes actuales de la región (unos por golpes de Estado, otros por simulacros de elecciones trucadas y controvertidas y uno nombrado -el caso de

Joseph Kabila-) resulta que la democracia de corte occidental no constituye una solución a corto plazo allí, pues está en su fase embrionaria o más bien, constituye un proyecto cuya concretización se sitúa a largo plazo. En realidad, la democracia como factor de integración nacional no se improvisa, tampoco se impone, más bien, es un proceso que abarca todos los componentes de la estructura social, desde la historia de los pueblos, hasta sus expectativas por alcanzar en un futuro aleatorio. Desde este punto de vista, resulta que la democracia ante todo es una modalidad histórico-sociológica en la cual se van agregando ideologías políticas modernas o modernistas. La democracia occidental antes de consolidarse, transitó también por este proceso lento, en el cual, cada paso es determinante para alcanzar un resultado positivo a largo plazo. Veríamos cuanto tiempo se tardarán los pueblos iraquí y/o afgano antes de integrarse en el sistema democrático de corte norteamericano que se les está imponiendo.

Para superar los desafíos políticos, los líderes actuales de la región tienen el deber de realizar un esfuerzo para propiciar no solamente el desarrollo en el ámbito nacional, sino también para impulsar una dinámica de relaciones intrarregionales. Esta tarea que requiere un ambiente sociopolítico y económico estable, pasa por la reconsideración del potencial histórico del entorno regional es decir, una mirada hacia su pasado, su cultura y el '*savoir-faire*' de su pueblo. Lo que significa que los actores de la región de los Grandes Lagos no tienen más que una vía a seguir: la que su historia y sus realidades socioeconómicas y políticas han venido trazando.

Esta tendencia podría de alguna manera favorecer la emergencia de sociedades civiles activas, cuya preocupación sería la de entrar en una dinámica de un cambio real. En efecto, las sociedades civiles vienen del pueblo, conocen sus problemas, intereses, necesidades y por tanto pueden y deben participar en la regulación y orientación de los asuntos públicos. Es importante que las sociedades

civiles cobren fuerza en la región de los Grandes Lagos y que vayan formándose para trabajar y propiciar lazos de amistad, de solidaridad y de cooperación con diferentes sociedades civiles y ONG de otras regiones que tienen intereses, necesidades y objetivos afines.

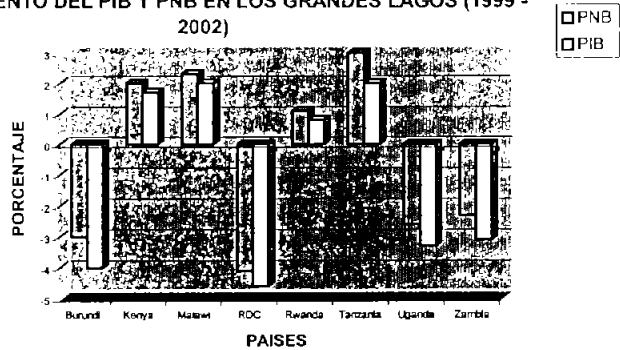
Es en este sentido que podrá iniciarse un verdadero esquema de cooperación y más adelante de integración política en la región de los Grandes Lagos. Integración entendida como el establecimiento de relaciones de interdependencia, más allá de las fronteras estatales actuales, entre los actores de esta entidad regional; la cual (integración política) permitiría construir verdaderas instituciones federativas y/o transnacionales, revitalizar los organismos de cooperación o de integración regional ya existentes y replantear las bases para una política de toma de decisiones comunes.

#### 3.2.2.2 A escala económica.

Los desafíos que deben enfrentar los actores de la región de los Grandes Lagos en el ámbito económico son también de suma importancia. El contexto de guerra ha destruido las instituciones económicas y financieras de varios Estados de la región. Los bancos están vacíos, el poder de compra del ciudadano ha decrecido de manera vertiginosa instalando la pobreza, el hambre y la desesperanza. Rwanda, Uganda, Burundi, la RDC son los más afectados, aunque la situación en los demás Estados de la región tampoco está envidiable.



CRECIMIENTO DEL PIB Y PNB EN LOS GRANDES LAGOS (1999 -  
2002)



Fuente: Woldu, Gabre Michael. *Op.cit*, p.p 21-75.

Según el gráfico precedente, el PIB real de la región de los Grandes Lagos en promedio declinó 5% en la segunda mitad de los años 90's y el PNB (Producto Nacional Bruto) en los Estados bajó de 4% en el mismo período. Varias razones explican este decrecimiento económico global de la región, entre otras, el crecimiento demográfico, las guerras y conflictos, la debilidad de las estructuras económicas, el desfallecimiento de la gestión de los recursos naturales, los choques externos...

La tasa de crecimiento demográfico varía según los países de la región, sin embargo, se nota que en Kenya, Tanzania, Malawi, Zambia, RDC y Uganda, esta tasa se sitúa entre 3,5 y 4% por año. En el fondo, no se debe de juzgar al crecimiento demográfico como una variable negativa, sobre todo en el contexto africano, puesto que los hijos siempre se consideran como una riqueza o una inversión a largo plazo. Sin embargo, resulta que un crecimiento económico de 1 ó 0% retrocede el desarrollo si la tasa de crecimiento demográfico es de más de 3%.

Allí está justamente el problema porque el aumento de la población en la región de los Grandes Lagos no se acompaña de un incremento equivalente en términos de producción e ingresos económicos, lo que de alguna manera influye negativamente en el nivel de vida de la población, sobre todo en los ámbitos de la alimentación, de la salud y de la educación. A la fecha, la cantidad de personas que viven con un ingreso bajo del límite de la pobreza (menos de 1 \$ US por día) en la región de los Grandes Lagos, aumenta porque son justamente los pobres que tienen familias muy extensas. Todo ello demuestra que existe la necesidad de instaurar políticas de regulación de la natalidad, a fin de establecer alguna proporcionalidad entre la población y el potencial económico de cada Estado.

Las estructuras económicas de la región de los Grandes Lagos no han evolucionado y no han sido objetos de reformas importantes desde los años 60's hasta la fecha. La incapacidad de diversificar la economía explica los lamentables resultados obtenidos desde 1980. Tributaria a 80% de exportaciones de productos básicos resultantes del sector primario (agricultura), la economía de la región se vio afectada por la caída de los precios de los productos no petroleros después de los choques petroleros de 1973 y 1980. Además, en el portafolio del Banco Mundial, los créditos destinados a la agricultura en África eran de 30% en 1978, pero cayeron a 12% en 1996 y a 7% en 2000<sup>97</sup>. Estos choques, de alguna manera explican la mediocridad de los resultados agrícolas durante las últimas dos décadas y se refleja no solamente en la modicidad de la tasa de crecimiento del valor agregado agrícola en la región, sino también en el PIB medio per capita.

La degradación de los términos de intercambios de la mayoría de los Estados de los Grandes Lagos provocó un fuerte endeudamiento de estos. En 2000, la deuda

---

<sup>97</sup> Bernard Founou-Tchuigoua, "Le NEPAD, ou le défi du rattrapage", en [www.nepad.org](http://www.nepad.org).

de todos los países de la región de los Grandes Lagos era superior a 300% de sus ingresos de exportación: Burundi: 792%, Kenya: 358%, Malawi: 457%, RDC: 985%, Rwanda: 816%, Tanzania: 637%, Uganda: 525%, Zambia: 622%.<sup>98</sup> Hoy en día, gran parte de los ingresos nacionales están absorbidos por esta deuda externa; ingresos que en caso contrario, servirían por un lado a financiar las importaciones básicas y necesarias, y por otro, a crear estructuras de desarrollo en estos Estados. Lo que se traduce por la caída de inversiones tanto en el sector público como en el privado. Todo ello hace que un tercio de la población de la región de los Grandes Lagos viva con menos de 1\$ US diario.

Estos resultados globalmente catastróficos plantean la variedad de desafíos que los Estados de la región de los Grandes Lagos tienen que enfrentar en el plano económico; sin embargo, dichos resultados no reflejan el potencial en recursos naturales y humanos de esta región; como ya se ha mencionado, es la región más rica en recursos naturales del continente. Una explotación racional de los recursos de la sólo RDC es capaz de cubrir las necesidades de toda la población de esta región. Para acelerar el crecimiento económico en esta región, es claro que los gobiernos deberían emprender políticas de reformas económicas, sanas y eficientes para revitalizar el sector público, el cual de alguna manera podría diversificar e

---

<sup>98</sup> Para rembolsar su deuda externa, los Estados del África subsahariana deben utilizar una parte considerable de sus ingresos de exportación. Así mismo, la relación entre la deuda externa y los ingresos de exportación constituyen un indicador pertinente que permita visualizar la gravedad de la situación en esta parte del mundo. En 2000, la deuda externa representaba más de 250% del ingreso total de las exportaciones, y para liquidarla, los países de África subsahariana (salvo Sudáfrica) deberían utilizar la totalidad de sus ingresos de exportación durante 2.5 años. La situación de la deuda pública externa en la región de los Grandes Lagos en 2002 era la siguiente (en US \$): Burundi: 1,120,000,000; Kenia: 8,000,000,000; Malawi: 2,800,000,000; RDC: 12,900,000,000; Ruanda: 1,300,000,000; Tanzania: 6,800,000,000; Uganda: 3,400,000,000; Zambia: 5,800,000,000. (Véase: "Endettement de l'Afrique subsaharienne au début du XXIe siècle" en *World Bank, GDF 2002*)

intensificar la producción, ello requiere un refuerzo del capital humano vía la formación de las personas.

Además los Estados deberían mejorar la infraestructura bancaria, desarrollar las estructuras financieras y apoyar las iniciativas de microcréditos. En efecto, los microcréditos jugarían un papel de gran importancia en la región, pues la mayoría de empresas son de talla pequeña o mediana. Estas empresas con una política de microcréditos eficiente, impulsarían el crecimiento económico, la creación de empleos y la lucha contra la pobreza.

Los organismos de cooperación regional dentro de los cuales los Estados de la región de los Grandes Lagos son miembros (COMESA, CEPLG, SADC, CEEAC) previeron en sus objetivos, la creación de empresas comunitarias (sean públicas o privadas), considerándolas como motores de la economía regional. Por ejemplo, el Artículo 5 de la CEPLG elabora una clasificación del tipo de empresas que habría que promover y apoyar para impulsar el crecimiento económico en la región, se trata de:

- Las empresas orientadas hacia la infraestructura económica, especialmente las que valorizan los recursos hidráulicos, la construcción de puentes, de carreteras, de puertos, el mejoramiento de las redes de comunicación, de sistemas de distribución de la energía eléctrica y proyectos de irrigación.
- Las empresas orientadas hacia la explotación y la transformación de los recursos locales especialmente en la agricultura, la ganadería y la pesca.
- Las empresas orientadas hacia la importación de bienes de sustitución, y la exportación de los productos locales.

- Las empresas orientadas hacia el suministro de servicios en materia de mantenimiento y control de las actividades turísticas, actividades de financiamiento y de seguro social.<sup>99</sup>

La creación de este tipo de empresas debe promoverse por los actores de la región de los Grandes Lagos, ya que proporcionan una dinámica a la actividad económica. Es el caso de la empresa VERRUNDI cuya sede se encuentra en Bujumbura (Burundi) especializada en la producción y comercialización de productos de embalaje de todos los productos de vidrio para el mercado local de Burundi, para el mercado de toda la región de los Grandes Lagos y eventualmente para el mercado de otras entidades regionales de África. Es también el caso de la RWANDÉS-CHILLINGTON especializada en la importación, la exportación, la fabricación y la venta del material agrícola y aperos de labranza, para el mercado regional. Estas empresas propiciaron un crecimiento económico no solamente en el ámbito nacional de Rwanda y Burundi, sino también a escala regional; sin embargo, por causas de la mala gestión de los beneficios, fueron vendidas y los que las compraron cambiaron su propósito fundamental que era el de cubrir ante todo, las demandas en el ámbito regional.

Resulta que la región de los Grandes Lagos en definitiva, para enfrentar los desafíos políticos y económicos, necesita urgentemente un nuevo contexto de “dar y recibir”. Este nuevo contexto debe empezar desde la propia región, es decir que los líderes actuales deben tomar conciencia de los problemas de sus pueblos y evitar los errores que han cometido sus predecesores; los cuales siguiendo los mismos pasos del colonizador, han contribuido en el saqueo sistemático de sus propios países a

---

<sup>99</sup> Ndeshyo, Ngaruye *Op.cit.*, p. 28.

favor de los intereses de las grandes potencias como Francia, Estados Unidos, Reino Unido, etc.

Ello plantea la necesidad por parte de los gobernantes de la región, por un lado de transformar las independencias político-económicas torcidas legadas por occidente, en independencias verdaderas; y por otro lado, corregir los artificiales intentos de democratización emprendidos por sus antecesores. Es decir que deben entender que la democracia ha de apoyarse sobre las estructuras de los pueblos sin desprestigiar las estructuras tradicionales ya que cada individuo en esta región se mueve en esferas de su propia tradición y cultura.

La clave para lograrlo se encuentra en el trabajo en todos sus sentidos, por la razón de que induce a la formación de instituciones eficientes, suscita la creación de proyectos de sociedad, promueve la lucha contra los vicios tales como la corrupción, el clientelismo, la demagogia etc., los cuales retroceden la dinámica de cambio en la región. Además el trabajo permitiría absorber la espantosa deuda externa de los Estados de la región. Esta perspectiva permite de alguna manera enfocar la región hacia un desarrollo integral, el cual ante todo debería ser endógeno.

### *3.2.3. El futuro de la cooperación en la región de los Grandes Lagos.*

Joseph Ki-Zerbo<sup>100</sup> subraya que la cooperación entre países africanos es una condición clave en la búsqueda de la autosuficiencia colectiva y una toma de conciencia global de los desafíos actuales y futuros, además, puede engendrar una serie de iniciativas realistas y realizables para el pueblo africano. Eso significa que la cooperación es el camino clave que proporcionaría vida, bienestar y esperanza en la región de los Grandes Lagos, despedazada por todos los fracasos que hemos

---

<sup>100</sup> Joseph Ki-Zerbo es un inminente Historiador y Politólogo, originario de Burkina-Faso. Actualmente, es Director del Centro de Investigación para el desarrollo Endógeno de África. (Véase, Joseph Ki-Zerbo, *Op.cit.*, p. 2001.

venido analizando hasta ahora. El futuro de esta cooperación descansa en el desarrollo multidimensional de esta región. Cabe mencionar que no puede haber un crecimiento económico y un clima político estable sin que haya un desarrollo sustentable. El desarrollo entendido como un proceso global en los ámbitos económico, social, cultural y político, que tiende al mejoramiento constante del bienestar de toda la población sobre la base de su participación en este proceso.<sup>101</sup>

**Indicadores de desarrollo en la región de los Grandes Lagos**

(Fuentes: Ivan Iglesias (director editorial), *Almanaque Mundial 2004*, México, Ed. Televisa.)

**Educación**

<i>Países</i>	Primer nivel (primaria) numero de alumnos	Segundo nivel (secundaria y preparatoria) alumnos	Tercer nivel (universidad) estudiantes	Alfabetismo (%)		
				Hombres	Mujeres	Total
Burundi	651,086	55,713	40,256	56.3	40.5	48.1
Kenya	5,544,998	632,388	88,180	82.5	89	76
Malawi	2,887,107	139,386	5,561	74.5	46.7	60.3
RDC	5,417,506	1,514,323	52,501	86.6	67.7	77.3
Rwanda	1,104,902	94,586	3,389	73.7	60.6	67
Tanzania	3,942,888	199,093	12,776	84.1	66.6	75.2
Uganda	2,636,409	255,158	29,343	77.7	57.1	67.3
Zambia	1,670,000	255,000	4,470	85.2	71.2	78
Canadá	2,448,144	2,505,389	998,251	96.7	96.5	96.6

**Salud**

Países	Esperanza de vida al nacer (años 2000)		Caloría s per capita	Mort/m il hab.	Mortalidad Infantil/mil hab.	Principal causa de muerte	Medicos/ hab.	% de adultos con SIDA
	hombres	mujeres						
Burundi	45.2	47.2	1,578	16.4	71.5	Diversas	1/16,507	11.32
Kenya	47	49	1,968	14.1	68.7	sida	1/5,999	13.95
Malawi	37.2	38	2,226	22.4	123.4	Malaria, sida	1/47,634	15.96
RDC	47.6	50.8	1,701	15.4	101.6	Diversas	1/15,584	5.07
Rwanda	38.6	40.1	2,035	21	120.1	Diversas	1/50,000	11.21
Tanzania	51.3	53.2	1,999	12.9	81	Malaria	1/20,511	8.09
Uganda	42.2	43.7	2,221	22.4	93.3	Diversas	1/22,399	8.3
Zambia	37.1	37.4	1,950	22.1	92.4	Diversas	1/10,917	19.95
Canadá	76	83	3,167	7.4	5.1	Problemas circulatorios	1/508	0.3

<sup>101</sup> Edmundo Hernández Vela, Op.cit, p. 355.

HACIA LA REVITALIZACIÓN DE LA COOPERACIÓN  
EN LOS GRANDES LAGOS.

**Protección social**

<i>Paises</i>	Crímenes y aplicación de la ley, delitos reportados a la policía / 100.000 hab.			Policías/100.000 hab.	Comercio de armas (000.000 \$ US)	
	<i>Asesinatos</i>	<i>Asaltos</i>	<i>robos</i>		<i>Importación</i>	<i>Exportación</i>
Burundi	9.7	10.8	2	-	60	0
Kenya	6.4	54.1	76.9	1,500	5	0
Malawi	3.1	82.2	13.	1,670	0.5	0
RDC	-	-	-	910	110	0
Rwanda	45.1	114.3	-	4650	30	0
Tanzania	7.7	1.7	96.6	1,330	5	0
Uganda	9.9	54.8	19.3	1,090	30	0
Zambia	9.8	9.5	153.5	540	0.5	0
Canadá	4	140.3	1.045	8,640	1,000	550

**Trabajo y empleo**

<i>Paises</i>	Población económicamente activa: Tasa de actividad (%)		Tasa de participación (%)			Estatus de empleo (%)		
	<i>Total</i> ( <i>'000</i> )	<i>Edades 15-64</i>	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Empleadores autoempleados</i>	<i>Empleados</i>	<i>Trabajo familiar no remunerado</i>
Burundi	2,780	91.4	52.5	51.2	53.8	62.8	5.1	30.3
Kenya	12,269	63.6	43.9	53.9	33.8	-	-	-
Malawi	3,458	89.4	43.3	43.9	42.8	4.9	16.2	-
RDC	-	47.9	31.1	40.9	21.6	12.8	-	-
Rwanda	3,719	69	51.4	57.1	45.9	-	55.9	16.7
Tanzania	15,170	74.1	49.7	53.6	45.9	-	-	-
Uganda	9,636	68.9	44	53.2	34.8	-	-	-
Zambia	3,507	54.5	36.1	50.9	21.7	22.9	42.5	3.6
Canadá	15,631	75.4	51	56.3	45.9	15.8	75.5	0.4

Como lo indica el cuadro precedente, los indicadores de desarrollo actuales de los Estados de los Grandes lagos en comparación con los de un país desarrollado (Canadá), ilustran el bajo nivel de vida general en esta región; además, no dejan suponer una salida a corto plazo en términos de desarrollo. Más bien, demuestran un estado avanzado de desintegración, de degradación y de desagregación, lo cual corresponde a los conceptos de "explotados", "dependientes", "periféricos",



“subdesarrollos”... que se atribuyen a los Estados de esta región; y el reflejo ante tal situación (de desintegración o desagregación) es obviamente la mutualidad o movilización conjunta de las fuerzas para superarla y salir adelante.

Para poder salir adelante, los actores de la región de los Grandes Lagos han de entender que la solución o las soluciones a sus problemas de desarrollo dependen ante todo de ellos. Ello invita a entablar un proyecto de desarrollo endógeno, el cual consiste en construir la sociedad en la base de las estructuras sociales, los comportamientos y necesidades del pueblo. En efecto, el concepto de desarrollo endógeno constituye el *carrefour* de todos los Derechos Humanos fundamentales ya que se le asume como el derecho de cada persona, de participar y contribuir plenamente al proceso de integridad humana, reconciliando al hombre consigo mismo, con la sociedad, con su entorno y con las futuras generaciones.

La historia ha demostrado que los proyectos de desarrollo realizados desde occidente por instituciones financieras (FMI, BM...) han fracasado, simple y sencillamente porque no corresponden a las necesidades reales de los pueblos. Ello explica porque, a pesar de la inyección de millones de dólares durante las tres últimas décadas, la mayoría de los países africanos no se han desarrollado. En realidad, no se trata de cantidad de dinero a invertir para impulsar el desarrollo, sino de un cambio de estructuras y de estrategias de desarrollo.

Ahora bien, si es cierto que en una perspectiva de desarrollo endógeno todas las capas sociales deben participar en el proceso, cabe mencionar que el proyecto de desarrollo debe ser protagonizado por una élite, la cual mediante un efecto osmótico, debe jalar a los demás en la dinámica del desarrollo. Se entiende por élite, todos aquellos actores que tengan algún peso en los asuntos políticos, económicos y en la toma de decisiones. En la región de los Grandes Lagos, se trata de los gobiernos

estatales, de los líderes de la rebeldía, de los líderes empresariales etc. Por tanto, los actores de la región deberían responder a las preguntas: ¿Quiénes somos nosotros?, ¿Dónde queremos ir y mediante cuáles vías?, y en fin ¿Con cuáles recursos? Este procedimiento permite emprender una vía de desarrollo interafricana, la cual implica una retroalimentación en la base de la identidad sociocultural de los pueblos.

La primera pregunta no significa la búsqueda de alguna identidad individual, más bien, constituye el primer paso hacia el desarrollo endógeno, pues remite a una identidad histórica y sociológica, es decir, a una sociedad arraigada en su entorno natural y en su cultura. En efecto, si no se sabe hacia quien está orientado el desarrollo, es como intentar curar una enfermedad ignorando al propio enfermo. El proverbio africano “No se puede cortar el cabello a una persona ausente” ilustra perfectamente la pertinencia de este acto de auto-discernimiento para el desarrollo de la región de los Grandes Lagos, e implica la acción de cada ladrillo de la sociedad. En efecto, este proverbio no es solamente un sencillo simbolismo, sino todo un programa de gestión de varios tipos de actividades socioculturales.

¿Quiénes somos nosotros? consiste en realizar indagaciones intensivas tanto en las ciudades como en las aldeas para saber las preocupaciones y los problemas cotidianos de la gente, su nivel de vida, su arte, sus fuerzas, la participación de las mujeres en las actividades comunitarias, sus relaciones interpersonales, sus ideas acerca de la política... Y sobre todo cual es el impacto de los factores exógenos sobre estas capas sociales.

Concretamente, se trata de acercarse a los Hutus, los Tutsi, los Twas, los Bangala, los Bakongo, los Bangubangu, los Bushongo, los Luba (Baluba), los Nyoro, los Lunda, los Lwalwa, los Mongo, los Lozi, los Bangala, los Mambwe, los Nyanja, los Tabwa... para escucharlos y enterarse de sus necesidades inmediatas; y

sobre todo para saber las transformaciones que diversos acontecimientos han venido causando en la integridad de esos pueblos. Por ejemplo, investigar sobre las consecuencias que tiene la deforestación sobre los Twas, indagar hasta qué nivel los genocidios en Rwanda y Burundi siguen impactando sobre los Tutsi y Hutus etc.

En realidad se trata de una verdadera radiografía social, la cual permitiría más adelante elaborar algún proyecto de desarrollo adecuado a las carencias e ideales de los pueblos. Además, es el primer paso de integración de todas las capas nacionales en la dinámica hacia el desarrollo regional. Uno puede pensar que es una etapa inútil puesto que se imagina que las condiciones de vida de la gente y grupos socioculturales se saben *a fortiori*, lo que no es cierto. Por tanto, la necesidad por realizar esta radiografía social es innegable, ello para darle al proceso de desarrollo un toque viviente, en donde el camino está abierto y conocido por todos.

Obviamente la respuesta a la primera pregunta suscita las siguientes ¿Dónde queremos ir y mediante cuáles vías?, las cuales constituyen el segundo paso hacia el desarrollo endógeno. Se trata de imaginar, de pensar y de inventar un porvenir, un futuro a partir del presente integral resultado del pasado, y de la radiografía social previamente realizada. Esta etapa, lejos de ser una operación puramente mental o intelectual, debe permitir a los líderes de la región de jugar el papel decisivo que les incumbe en el proyecto de desarrollo. En efecto, deben diseñar y proponer un proyecto que cuente con un modelo de producción y de reproducción deseable y realizable. Más bien, se trata de estimular una auto-dinamización del cuerpo social hacia la vía de su propia promoción a un nivel superior.

Este paso implica una fuerte crítica de las posturas individualistas que pueden surgir, las cuales de alguna manera retrocederían el proceso ya encaminado. Debe hacerse un esfuerzo de acercamiento de las ideas por parte de los actores regionales,

que no induzca a un espontáneo consenso idealista o forzado, sino a un consenso de posturas reales para una autorrealización, que promueva una integración social. Dicho de otra manera, se trata de abrir una vía hacia el desarrollo (como ha sido definido), diferente de las vías anteriores que no han producido resultados efectivos; y esta vía, debe presentarse no como un modelo estereotipado o inmutable, sino como una señal de referencia dinámica y abierta a cualquier modificación constructiva.

Si estas primeras preguntas están bien manejadas, es decir, si se hace un diagnóstico o un conocimiento lúcido de la realidad de la región, y si el objetivo fijado está bien determinado (camino hacia el desarrollo), se impondrían ciertas condiciones estratégicas para seguir llevando a cabo este proceso. Entre otras condiciones, están: el control o integración del espacio regional, el trinomio investigación-participación-acción y la democracia.

Respecto al control del espacio regional, los Estados de los Grandes Lagos globalmente a pesar de la efectividad de algunas disparidades (especialmente en el tamaño de los territorios estatales, la densidad de la población y la distribución de los recursos naturales en dichos territorios), presentan los mismos rasgos históricos, la misma cultura, el mismo nivel de vida, los mismos problemas macro y micro económicos... es decir, las mismas características endógenas. Por tanto, ganarían en unirse para enfrentar al unísono, los desafíos que implican una perspectiva de desarrollo comunitario. Ello les permitiría integrar paulatinamente su espacio regional como lo está haciendo la Unión Europea en su propio contexto.

El objetivo de la investigación es de transformar la comunidad regional de los Grandes Lagos en un laboratorio en donde la indagación toca todas las capas y clases sociales, de las más pequeñas hasta las más grandes, respecto a sus

necesidades e inquietudes fundamentales: alimentación, viviendas, salud, arte, artesanía, economía, educación etc. Esta investigación tendría que ser abierta para que la participación y acción de todos sean no solamente un medio sino también un fin; es decir que “el campesino, el obrero, el pescador... deben participar en la investigación, porque tienen algo que dar, no deben solamente aprender porque pueden también enseñar.”<sup>102</sup>

Un desarrollo de este tipo (endógeno), por el hecho de que se genere desde adentro, implica *ipso facto* la democracia<sup>103</sup> ya que es justamente el pueblo que lo lleva acabo. Aquí se trata de una democracia fundada no en normas, ideas e instituciones exógenas a la realidad de los pueblos de la región, sino debe surgir del mismo pueblo, por medio de una introversión en su experiencia histórica, en la cual siempre han existido instituciones, modos de libertad de expresión, de reparto del poder y de los recursos naturales. Aunque los Estados actuales de los Grandes Lagos son una herencia del colonizador, no es tarde para emprender un modo de gestión de los asuntos políticos autónoma, tal vez que sería un híbrido, pero que tendría un alto rendimiento social.

Esto significa que en vez del tipo de sociedad actual, duplicada en donde el aceite de la modernización o de la globalización flota sobre el agua de la tradición sin que haya una integración real sino una relación marginal, le importa a los actores de la región de los Grandes Lagos ensamblar todos los elementos necesarios para

---

<sup>102</sup> Joseph Ki-Zerbo, Op.cit, p. 283.

<sup>103</sup> Recordemos que la democracia en sus principios constitutivos que implican la libertad, la justicia social, la participación, la dignidad humana, los derechos humanos es un ideal que ha figurado en la experiencia histórica de todos los pueblos en formas variadas, explícitas o implícitas. Hasta la fecha, los países occidentales no concuerdan en todo el contenido normativo de la democracia, por tanto, continúan en la teoría y la práctica social para seguir llevando a cabo sus proyectos de sociedad.

elaborar un proyecto de sociedad eficiente en donde, lo exógeno a esta entidad regional, actuaría sino como complemento de los factores endógenos.

Es a partir de este momento que se puede plantear la cuestión de los medios o recursos. En efecto, la problemática de los recursos debe ser el último paso en el proyecto de desarrollo de la región de los Grandes Lagos, pues vendrían para ejecutar un proyecto ya bien preparado. Y el primer recurso ante todo es el individuo de esta región es decir, el campesino, la mujer, el pescador, el obrero, el rebelde, el jefe de Estado... Esto nos lleva a una conclusión anticipada: que el desarrollo de la región de los Grandes Lagos empieza con el individuo de esta región y se concreta con él, es decir que es el Alfa y el Omega, la puerta de entrada y de salida para su propia prosperidad.

Sin embargo, el individuo como tal, sin otros tipos de recursos materiales o didácticos no puede hacer nada concreto. De allí emerge la necesidad de formar a las personas, para despertar su genio natural, fuente de su creatividad. La formación debería ser lo suficientemente estratégica, es decir que debería adquirir una capacidad de sincronización entre los factores endógenos (cultura, lenguas, religiones...) de la región con los exógenos (cultura, lenguas, religiones...) extrarregionales. Concretamente, la alfabetización base de la formación de las personas, tendría que combinar las lenguas regionales (Lingala, Kisuahilí, Kinyarwanda, Ikinyarwanda, Orunyarwanda, Urunyarwanda, Kirundi, Urundi...) con las lenguas extranjeras (Francés Inglés, Portugués...).

En efecto, una transferencia mecánica de los recursos u otros tipos de medios en los Grandes Lagos no podrá resolver el problema de desarrollo endógeno de esta región. Por ejemplo, la ayuda extranjera, el comercio e inyección de armamentos, la

transferencia de tecnologías y de expertos, que han sido mecánicamente transportados en esta región, después de treinta años de experiencia han proporcionado muy pocos sino ningún resultado positivo. Y aún, han sido contraproducentes generando un marasmo económico plasmado en la apocalíptica deuda externa y en la incurable inflación de las monedas nacionales. Eso significa que la transferencia de estos recursos, mientras no esté orgánicamente vinculada con la cultura endógena, puede suscitar algún signo de crecimiento económico, pero no estimula directamente el desarrollo requerido por el pueblo.

Unos se preguntarían ¿De dónde sacar el dinero para formar a la gente, realizar investigaciones, revitalizar la economía, impulsar el desarrollo...? La solución a esta pregunta se encuentra también allí, en el corazón de la región. No es indicado seguir pidiendo ayuda externa o préstamos ante instituciones financieras o grandes potencias económicas (lo que es signo de infantilismo); sino la solución al problema de dinero consiste en seguir el camino que hemos venido esbozando: Resolver efectivamente el conflicto armado, reconsiderar el factor étnicocultural, enfrentar los desafíos politicoeconómicos y unirse para trabajar para la construcción de un verdadero orden social. Ello es lo que Calixte Baniafouno denomina “Responsabilizar a la élite africana” (“*Responsabiliser l’élite africaine*”)<sup>104</sup>

Es justamente esta idea que figura en el preámbulo del Plan de Acción de Lagos: “el desarrollo en África debe esencialmente resultar de sus propios esfuerzos para crear una economía que descansa sobre la autosuficiencia colectiva; para ello, se debe justamente cultivar la virtud de la *autosuficiencia*, para acabar con la dependencia total,”<sup>105</sup> que ha venido acompañando al continente como una sombra

---

<sup>104</sup> Calixte Baniafouno, “Quelle Afrique dans la mondialisation économique” en Fabien Adonon, *Op.cit.*, p.148.

<sup>105</sup> Pierre François Gonidec, *Op.cit.*, p. 106.

maléfica, desde las supuestas independencias de los años sesenta hasta la fecha. Estas ideas fueron retomadas por el NEPAD<sup>106</sup> (*Nouveau Partenariat pour le Développement en Afrique*) que propone que se establezca una correlación directa entre el pueblo y los gobernantes, para que ambos entiendan que el desarrollo es un proceso de responsabilidad y de autosuficiencia; y por tanto sugiere que los africanos sean los principales arquitectos para un mejoramiento sostenido de su condición de vida.

El seguimiento de estos pasos, de todas formas suscitaría la creación de instituciones afines e infraestructuras sociales para emprender el camino hacia el desarrollo de toda la región. En esta perspectiva, la participación del exterior vendría en términos complementarios y la región de los Grandes Lagos saldría vencedora de los vicios que subrayó Joseph Kabila en Pretoria (supra). Se trata de armonizar lo político y lo económico con lo social, en vista de fortalecer la dimensión humana y garantizar una gobernabilidad eficaz, la cual está amenazada por las agudas tensiones que engendra la aplicación, sin paliativos, de los planes de ajuste estructural generalmente propuestos por los que proporcionan “ayudas financieras” y préstamos de todo tipo. Con la perspectiva de un desarrollo endógeno, se percibe una tendencia encaminada a restituir a lo social, la centralidad que le corresponde en todo esfuerzo integral de proyecto de construcción social.

---

<sup>106</sup> El *Nouveau Partenariat pour le Développement en Afrique*, es una estrategia para el desarrollo de África adoptada por la Cumbre de Abuja (Sommet d'Abuja) en octubre de 2001. El NEPAD representa un convenio obrado por algunos líderes africanos (Abdoulaye Wade de Senegal y Olosegun Obasanjo de Nigeria entre otros); Convenio fundado sobre una visión común; es una convicción firme y compartida para erradicar la pobreza del continente, y ubicar a los países africanos -individual y colectivamente-, en la vía de un crecimiento económico y un desarrollo durables, sin apartarse o alejarse de las actividades políticas y económicas de los demás continentes. El objetivo principal del NEPAD es el de permitir a los Africanos de salir por sí mismos, del malestar causado por el subdesarrollo y de la exclusión o marginalización del planeta en el presente contexto de globalización. (Véase *Nouveau Partenariat pour le Développement en Afrique* en <http://www.nepad.org> )



# CONCLUSIONES

## *Conclusiones*

El mundo actual se presenta como una compleja malla de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que traspasan las fronteras nacionales para vincular a los individuos. La emergencia de las Relaciones Internacionales se vuelve fundamental para las Ciencias Sociales en su intento de comprender éstas dinámicas. En efecto, durante las últimas décadas, el mundo ha sido testigo de acontecimientos que explican la situación actual del continente africano. La caída del comunismo y, por consiguiente, el final de la guerra fría es uno de los sucesos geopolíticos que ha dado resultados controvertidos en cuanto a las perspectivas de desarrollo social y económico de África. Estos cambios se han realizado con gran violencia en muchos países africanos en general y en la región de los Grandes Lagos en particular. Y varios países occidentales con intereses económicos reales en esta región han logrado crear allí, un clima de crispación, de violencia y de conflictos armados.

Y por tanto, al concluir esta investigación, se constata que algunos de los actores que convergen en la región de los Grandes Lagos son los mismos que mueven la escena internacional, es decir, los Estados-nación, los organismos de cooperación y los pueblos.

En primer lugar, si teóricamente y por definición Burundi, Kenia, Malawi, Rwanda, Uganda, Tanzania, Zambia y la RDC reúnen todas las características jurídicas de un Estado, en la realidad son diferentes de los demás Estados —sobre todo occidentales— en términos sociológicos, económicos y políticos. Por un lado, las bases sociológicas de dichos Estados generan una serie de contradicciones que impiden su estabilidad limitando las posibilidades de relaciones de cooperación

interestatales. Por otro lado, las estructuras políticas de cada uno de estos Estados son incompatibles con su realidad endógena, poniendo en riesgo la supervivencia del Estado mismo. En pocas palabras, los Estados que conforman la región de los Grandes Lagos son frágiles.

En segundo lugar, al igual que en otras partes del mundo, la región de los Grandes Lagos cuenta con varios organismos de cooperación regional. Teóricamente estos últimos deberían impulsar el desarrollo de la región en varios ámbitos promoviendo su integración en los asuntos globales; sin embargo, por diversas razones, el Mercado Común de África del Este y del Sur (COMESA), la *Southern African Development Community* (SADC), la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEAC) y sobre todo la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos (CEPGL) hasta la fecha no han cumplido satisfactoriamente con sus metas.

En tercer lugar, resulta que los pueblos africanos en general y de los Grandes Lagos en particular, a los cuales la Carta de la Organización de la Unidad Africana consagró una serie de derechos y deberes, tienden a perder su voluntad política frente a la espiral de problemas que allí acontecen diariamente. Son pueblos -en términos del Poeta Aimé Césaire "*à la fois bavards et muets(...) une foule qui ne sait pas faire foule*"<sup>107</sup> y cuya pasividad en la toma de decisiones políticas y administrativas es sobresaliente. Es decir, los pueblos de la región de los Grandes Lagos están al margen del poder político y no desempeñan el papel de inspirador supremo y beneficiario de la acción política. Convertidos en rebeldes y actuando al

---

<sup>107</sup> En español, estas palabras del Poeta Martiniqueño Aimé Césaire en su obra *Cahier d'un Retour au Pays Natal*, significan que son pueblos a la vez sonámbulos y mudos, es una muchedumbre que no sabe reunirse. En fin son pueblos que dan la impresión de luchar por un ideal pero sin llevar a cabo su lucha.

margen del derecho, los Hutus, Tutsis, Bangala, Bakongo, Bangubangu, Bushongo, Baluba, Nyoro... actualmente son meros actores manipulados por líderes que lejos de perseguir un proyecto de sociedad, buscan promover sus intereses particulares.

La fragilidad de estos tres tipos de actores aunada a la economía de guerra que impera en los Grandes Lagos han dado lugar a varios conflictos de larga duración. En los años noventa, la situación se agrava de manera vertiginosa. Los acontecimientos trágicos conocidos por los pueblos de Burundi y Rwanda en 1992 y 1994 respectivamente marcaron el inicio de un largo episodio de violencia, golpes de Estado, rebeldía etc., lo que finalmente desencadenó “una guerra internacional” a partir de la caída de Mobutu en 1997.

Todo lo sucedido en los Grandes Lagos estas últimas décadas no fue algo casual, sino el resultado de una serie de contradicciones, ambigüedades, confusos e inconexos acontecimientos que surgen de la época colonial y agudizan las actuales formas de neocolonización. Y aquellos que empiezan a ser conscientes de la trama occidental y norteamericana que está oculta tras estos acontecimientos, son catalogados de *radicales* anti-occidentales o anti-norteamericanos. Sin embargo, no es un secreto que desde hace muchos años, las potencias occidentales y la administración norteamericana tienen proyectos bien elaborados para garantizarse el monopolio del acceso a los recursos mineros y forestales de la región. Por ejemplo, para asegurar la ejecución de este proyecto, la administración norteamericana en una jugada maquiavélica, eligió como gendarmes africanos a un extremista lobby de la etnia Tutsi; los ha formado y los ha asistido en las conquistas del poder en Rwanda y Burundi; y en el ámbito internacional los ha protegido diplomática y mediáticamente, logrando que sus desmanes sean encubiertos.

Asimismo, ha resultado que la mayoría de los programas de desarrollo para la región de los Grandes Lagos se gestan en despachos de Europa y América sin tener en cuenta las necesidades y las realidades locales. Además, no asocian a los propios pueblos de esta región en la concepción y en la realización de tales proyectos. Les asocian sólo en la fase final, es decir, en la ejecución como mano de obra barata. Como si estos pueblos no tuvieran ni opinión ni capacidad de concepción para planes que afectan a sus propias vidas. No es de extrañar que en más de treinta años, toda la región siga conociendo un retroceso en su calidad de vida. Cuanto más tiempo pasa peor vive la gente, y cuanto más programas de desarrollo se elabora por instituciones financieras occidentales, FMI y BM, más calidad de vida pierde la gente.

A pesar de este contexto desesperante y poco promisorio, la región de los Grandes Lagos posee los recursos necesarios para convertirse en un paraíso y merecer el calificado de “pequeña perla de África” que se lo habían otorgado las potencias occidentales. Para lograrlo, es necesario, en primer lugar, pacificar la región, es decir, terminar de manera definitiva con el conflicto armado a través de los instrumentos jurídicos existentes; en segundo lugar, es necesario redimensionar el factor étnico-cultural a fin de promover la unidad en la diversidad; en tercer lugar, es imperante enfrentar los desafíos políticos y económicos para poder plantear un proyecto de desarrollo endógeno, según una estrategia interafricana.

En efecto, el futuro del África de los Grandes Lagos es decir, la reconstrucción multidimensional de su entorno pasa por la reconsideración del potencial de su pasado y la implicación del pueblo en cada esfuerzo de desarrollo; lo cual implica como lo hemos mencionado ya, una mirada hacia su historia, su cultura y el *'savoir-faire'* de su pueblo. El desarrollo a corto, mediano y largo plazo de esta región depende ante todo de la determinación de sus pueblos y sus líderes y también

del apoyo complementario de las instituciones políticas y financieras internacionales. Ello significa que todas las instituciones que pretenden contribuir en el despegue definitivo de la región de los Grandes Lagos hacia el desarrollo, el bienestar y la cooperación deben implicar al pueblo en cada palabra, cada línea, cada ladrillo o sencillamente en cada proyecto que se intente realizar allí.

Es aquí en donde debe entrar la comprensión de la cooperación regional como una herramienta que favorece la construcción de las sociedades, así como su paulatina integración en los asuntos globales. Herramienta no como mercancías de un mercado en gran medida manipulado, sino como forma de comportamiento hacia los demás, propiciando una serie de lazos entre el pasado, el presente y el futuro de los individuos y de los Estados-naciones.

Resultado de un querer vivir y un querer hacer colectivos, la cooperación regional desde cualquier punto de vista, requiere una evolución de las estructuras políticas, ideológicas, sociales, económicas y culturales, lo que supone la participación de todos en la producción y en la gestión pública y una distribución equilibrada del producto común. En el caso preciso de la región de los Grandes Lagos, la necesidad de revitalizar la cooperación es inevitable pues, no solamente permite una inserción gradual de las economías nacionales dentro del mercado internacional, sino también, mitiga la posibilidad de conflictos intrarregionales.

En suma, es de recalcar que la complejidad de la realidad endógena de la región de los Grandes Lagos plantea nuevos horizontes de análisis y estudio, y abre varias otras perspectivas de estudios, que bien valen la pena de realizarse con mayor profundidad en posteriores investigaciones.

## Glosario

### A

- ACNUR: Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados  
ACP: Asociación de los Países de África del Caribe y del Pacífico  
AFDL: Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaire  
AFL: Acto Final de Lagos  
AIR: Acuerdos de Integración Regional  
AISD: Agencia Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo  
APEC: Foro de Cooperación Económica de Asia y Pacífico  
APR: Alianza Patriótica de Rwanda  
ASEAN: Asociación de las Naciones del Sur-Este de Asia

### B

- BAD: Banco de Desarrollo Africano,  
BDEGL: Banco para el Desarrollo de los Estados de los Grandes Lagos  
BM: Banco Mundial

### C

- CAC: Confederación de África Central  
CAE: Comunidad de África del Este  
CBS: Compañía Británica Sudafricana  
CEDEAO: Comunidad Económica de los Estados de África del Oeste  
CEA: Comisión Económica Africana  
CEA: Comunidad Económica Africana  
CEEAC: Comunidad Económica de los Estados de África Central  
CEMAC: Comunidad Económica y Monetaria de África Central  
CEPGL: Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos  
CILSS: Comité Permanente Interestatal para el Control de la Sequía en el Sahel  
COI: Comisión del Océano Índico  
COMESA: Mercado Común de África Oriental y del Sur

### D

- DDRRR: Programa de Desarme, Desmovilización, Repatriación, Reinstalación y Reintegración  
DEP: División Especial Presidencial

### E

- EEUU: Estados Unidos de América  
EGL: Electricidad de los Grandes Lagos

## **F**

FAC: Fuerzas Armadas Congoleñas  
FAR: Fuerzas Armadas de Ruanda  
FAZ: Fuerzas Armadas de Zaire  
FMI: Fondo Monetario Internacional  
FRELIMO: Frente de Liberación de Mozambique  
FPR: Frente Patriótico Ruandés  
FRODEBU: Frente Democrático Burundés

## **I**

IRAZ: Instituto de Investigación Agrícola y Zootécnica de los Grandes Lagos

## **K**

KANU: Kenyan African National Union

## **L**

LESOMA: Liga Socialista de Malawi  
LRA: Lord's Resistance Army

## **M**

MCAES: Mercado Común Para África del Este y del Sur  
MCD: Movimiento Congoleño para la Democracia (  
MCP: Malawi Congress Party  
MERCOSUR: Mercado Común de América del Sur  
MMD: Movimiento para la Democracia Multipartidaria  
MONUC: Misión de Naciones Unidas en Congo

## **N**

NEPAD: Nouveau Partenariat pour le Développement en Afrique

## **O**

OMC: Organización Mundial del Comercio  
ONU: Organización de Naciones Unidas  
OUA: Organización de la Unidad Africana

## **P**

PAL: Plan de Acción de Lagos  
PARMEHUTU: Movimiento de Emancipación Hutu



PIB: Producto Interno bruto  
PNB: Producto Nacional Bruto

## R

RCD: Unión Congoleña para la Democracia  
RCD-Goma: Unión Congoleña para la Democracia -Facción de Goma  
RCD-Kisangani: Unión Congoleña para la Democracia Congoleña-Facción de Kisangani  
RCD-ML: Unión Congoleña para la Democracia-Movimiento de Liberación  
RENAMO: Resistencia Nacional de Mozambique  
RDC: República Democrática del Congo

## S

SADC: Comunidad de Desarrollo Africana del Sur: (*Southern African Development Community*)  
SADCC: *Southern Africa Development Community Conference*

## T

TANU: Unión Nacional Africana de Tanganyca  
TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte

## U














UA: Unión Africana  
UDEAC: Unión Aduanera de los Estados de África Central  
UDPS: Unión Democrática y Progreso Social  
UE: Unión Europea  
UEMOA: Unión Económica y Monetaria Oeste-Africana  
UMA: Unión del Magreb Árabe  
UNCTAD: United Nation Conference on Trade And Development  
UNITA: Unión para la Integridad Total de Angola  
UPRONA: Unidad para el Progreso Nacional

## Z

ZDF: Zimbabwe Defense Force

## Fuentes de información

### Bibliografía

-  Addison, Tony, *reconstruction from war in Africa: communities, entrepreneurs and States*, Helsinki, World Institute for Development economics (United Nations University), 2001, 24 p.
-  Adonon, Fabien, “Vieja realidad y modernidad simbólica”, en Celma, Agüero Doná (coordinadora), *África inventando el futuro*, México, Colmex, 1992.
-  -----, “Los conflictos étnicos en el África negra”, en Fabien Adonon *et al*, *Estudios africanos: Colonización y en busca de Estado, nación y democracia*, México, UNAM, Vol. 2, 2003.
-  -----, “La cuestión nacional en el África negra” en Fabien Adonon *et al*, *Estudios africanos: Colonización y en busca de Estado, nación y democracia*, México, UNAM, Vol. 2, 2003.
-  Adotevi, Stanislas “Les facteurs culturels de l’intégration politique et économique en Afrique”, en Réal Lavergne *Intégration et coopération régionales en Afrique de l’Ouest*, Paris, Karthala, 1996.
-  Afana, Désiré, *La balade démocratique du Zaïre : Sept ans de transition tumultueuse*, Kinshasa, Col. Hipoc, Saint-Paul, 1998, 149 p.
-  Agüero, Doná, Celma (coordinadora), *África: inventando el futuro*, México, Colmex, 1992.
-  Ake, Claude, “La especialidad del Estado postcolonial en África” en Peter Anyang’ Ngong’o, (compilador), *Estado y sociedad en el África actual*, México, Colmex, 1989.
-  Anyang’ Nyang’o, Peter (Compilador), *Estado y sociedad en el África actual*, México, Colmex, 1989, 401 p.
-  -----, *Regional Integration in Africa*, Nairobi, AAS, 1990.
-  Arroyo, Graciela y Alfredo, Romero (coordinadores), *Regiones del mundo: Problemas y perspectivas: Diálogo para su estudio*, México, UNAM, 2002.
-  Bach, C. Daniel, *Régionalisation, mondialisation et fragmentation en Afrique subsaharienne*, Paris, Karthala, 1998, 320 p.
-  Badie, Bertrand, *La fin des territoires*. Paris, Fayard, 1995.

- 📖 Baniafouno, Calixte, "Quelle Afrique dans la mondialisation économique" en Fabien Adonon (Coordinador), *Estudios africanos: ¿África hoy?*, México, UNAM, Vol.3, 2003.
- 📖 Barraza Valera, Hilda, *Crisis del poder político, dictaduras y procesos populares*, México, Colmex, 1981, 197 p.
- 📖 Baylis, John and Steve, Smith, *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*, New York, Oxford, 1998, 526 p.
- 📖 Berry, John, *Genocide in Rwanda, a collective memory*, Washington, Howard University, 1996.
- 📖 Bourges, Hervé y Claude, Wautier, *Les 50 Afriques: Afrique centrale, Afrique des Grands Lacs, Afrique australe, Océan indien*, Paris, Seuil, Tome II, 1979, 686 p.
- 📖 Braeckman, Colette, *Rwanda: histoire d'un génocide*, Paris, Fayard, 1994, 331 p.
- 📖 Cabrera, Miguel Ángel, *África en armas*, Madrid, Iepala Fundamentos, 1986, 250 p.
- 📖 Cáceres, Gómez Rina, *Los refugiados en África: Una perspectiva histórica, económica y política de la cuestión*, México, Colmex, 1989, 224 p.
- 📖 Chrétien, J.P., *L'Afrique des Grands Lacs, 2000 ans d'histoire*, Aubier, Paris, 2000.
- 📖 -----, *Le défi de l'ethnisme Ruanda et Burundi*, Paris, Karthala, 1997, 400 p.
- 📖 -----, *Le Grand Atlas, De Boeck-Wesmael*, Bruxelles, 1989.
- 📖 Contreras, Jesús Granguillhome, *Introducción al estudio de África*, México, UNAM, 1974.
- 📖 Copans, Jean, (Directeur de publication), *Politique Africaine: La politique africaine des États-Unis*, Paris, Karthala, N° 12, décembre 1983.
- 📖 Cortright, David, et al, *The sanction decade: assessing UN strategies in the 1900s*, Boulder (Colo), L. Rienner, 2000, 274 p.
- 📖 Cruz Martínez Esteruelas, *La agonía del Estado*, Madrid, CEPC, 1995.
- 📖 Del Arenal, Celcstino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, México, S.A. REI, 1993, 461 p.
- 📖 Edmundo, Hernández-Vela, Salgado, *Diccionario de la Política Internacional*, México, Porrúa, 2002, Tomo I y II.
- 📖 Evans, Glynne, *Responding to the crises in the African Great Lakes*, London, International Institute for Strategic Studies, 1997, 96 p.

- 📖 Fawcett, Louise and Andrew Hurrell, *Regionalism in World Politics*, London, Oxford University Press, 1997
- 📖 Fiona, Butler, "Regionalism and Integration", en John, Baylis and Steve, Smith, *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*, New York, Oxford, 1998, p 410.
- 📖 Gemdev, et al, *L'intégration régionale dans le monde. Innovations et ruptures*, Paris, Karthala, 1994, 310p
- 📖 George, Courade (Directeur de publication), *Politique africaine : politique internationale dans la région des Grands Lacs*, Paris, Karthala, N° 68, décembre 1997.
- 📖 -----, *Politique africaine : Les coopérations dans la nouvelle géopolitique*, Paris, Karthala, N° 71, octobre 1998.
- 📖 Godinec, Pierre François, *Relations Internationales africaines*, Paris, LGJP, 1996, 207 p.
- 📖 -----, *L'Etat africain*, paris, LGDJ, 1ere Ed., 1993.
- 📖 González, Mónica y Pablo, Thelman (coord.), *Minorías Étnicas y Movimientos separatistas en el Mundo*, México, Quimera, 2001.
- 📖 Guerra-Borges, Alfredo, *La integración de América latina y el Caribe: La práctica de la teoría*, México, UNAM, 1997.
- 📖 Hajor, B. Koffi, *África*, Washington, Trenton, 1990, 255 p.
- 📖 Halliday, Fred, *Las relaciones internacionales en un mundo en transformación*, Madrid, Catarata, 2002
- 📖 Hilda, Varela, *Organización regional en África subsahariana: procesos e instituciones*, México, UNAM, 2000
- 📖 Jeggan C. Senghor, "Theoretical foundation for regional integration in Africa", en Peter Anyang' Nyong'o, *Regional integration in Africa*, Nairobi, ASP, 1990.
- 📖 Jervis R., *Realism, Neoliberalism, and Cooperation: Understanding the Debate*, Princeton, Princeton University Press, 1999.
- 📖 Kamadini, Sylvestre, Ouali, "L'intégration régionale en Afrique" in Gemdev, *L'intégration régionale dans le monde. Innovations et ruptures*, Paris, Karthala, 1994.
- 📖 Karsa Lähteenmäki Smith, "Regionalization in the Change of the European System" en Hettne Björn, Andreas Inotai y Osvaldo Sunkel, *National Perspectives on the New Regionalism in the North*, Vol.2, London, UNU, pp 19-43

- 📖 Keta, Urwinyû, *La CEPGL 10 ans au service d'intégration et développement des Etats Membres*, Kinshasa, DDPI, 1988
- 📖 Kitumba, Daniel, *Collection des textes constitutifs. Accords et convention de la CEPGL*, Paris, PUF, 1991
- 📖 Ki-Zerbo, Joseph "Le développement clés en tête", en Fabien Adonon (Coordinador), *Estudios africanos: ¿África hoy?*, México, UNAM, Vol.3, 2003.
- 📖 Legorreta, Martínez Omar, *Africa: Latin American seminar*, México, Colmex, 1984,554 p.
- 📖 Lorenz, David N., *Studies on Asia and Africa from Latin America*, México, Colmex, 1990, 240 p.
- 📖 Maria, Cristina Rosas, *La economía internacional en el siglo XXI. OMC, Estados Unidos y América Latina*, México, UNAM, 2001
- 📖 Massimango, Cangabo Kagabo, "Etnicidad y pluralismo político en el África negra", en Celma, Agüero Doná (coordinadora), *África inventando el futuro*, México, Colmex, 1992.
- 📖 ----- (mismo artículo), en Fabien Adonon *et al*, *Estudios africanos: Colonización y en busca de Estado, nación y democracia*, México, UNAM, Vol. 2, 2003.
- 📖 Naceur, Bourenane, "Des fondements théoriques et stratégiques de la construction communautaire", en Real Lavergne *et al*, *Intégration et coopération régionales en Afrique de l'Ouest*, Paris, Khartala, 1996
- 📖 Ndaywel, E. Nziem, *Histoire du Congo de l'héritage ancien á la République Démocratique du Congo*, Paris, Fayard, 1998, 230 p.
- 📖 N'ganda Nzambo, *Ainsi sonne le glas. Les derniers jours du Maréchal Mobutu*, Bruxelles, Gideppe, 1998, 296 p.
- 📖 Ndeshyo, Ngaruye, *Le rôle de l'entreprise communautaire au sein de la CEPGL*, Kinshasa, DDPI, 1990
- 📖 Ndeshyo Purihose, *L'antidérive de l'Afrique en désarroi*, Kinshasa, PUZ, 1985.
- 📖 Nye, S. Joseph, *Peace en Parts: Integration and Conflicts in Regional Organization*, Boston, Little Brown and Company, 1971.
- 📖 Ohmae K., *The end of the Nation-State: Rise of Regional Economies*, New-York, Free Press, 1995.

📖 Quantin, Patrick "Le continent noir s'émancipe malgré tout", en Cordellier, Serge (dir.), *Le nouvel état du monde. 80 idées-forces pour entrer dans le 21e.ssiècle*, Paris, La Découverte, 1999.

📖 Reyntjens, Filip, *L'Afrique des Grands Lacs en crise Rwanda, Burundi*, Paris, Karthala, 1994, 326 p.

📖 Solofo Randrianja, "Nationalisme, ethnicité et démocratie" en Fabien Adonon *et al*, *Estudios africanos: Colonización y en busca de Estado, nación y democracia*, México, UNAM, Vol. 2, 2003.

📖 Uvin, Peter, *Development, AID and conflict relations from the case of Rwanda*, Helsinki, United Nations University, 1996, 41 p.

📖 Villarreal, Corrales Lucinda, *La cooperación internacional en materia penal*, México, Porrúa, 1999.

📖 Witman, Jim, *After Rwanda, the coordination of United Nations Humanitarian assistance*, New York, St. Martin, 1996, 253 p.

📖 Woldu, Gabre Michael, *Rapport sur le Développement en Afrique 2000*, Paris, Economica, 2000, 357 p

📖 Zoctizoum, Yarisse, *África, problemas y perspectivas*, México, Colmex, 1982, 295 p.

### ➤ **Hemerografía**

➤ Anthony, D. Smith, "National identity and the idea of European Unity" en *International Affairs*, Vol. 68, N° 1, January 1992.

➤ Basile, P. "RDC-Ouganda-Rwanda" en *Observatoire de l'Afrique Centrale*, Paris, N°38, Vol.5, 16-22 sept. de 2002


➤ Björn, Hettne, "El nuevo regionalismo y el retorno a lo político", en *Comercio exterior*, México, Vol.2, N° 11, Noviembre 2002, p.954-965.


➤ -----, "el surgimiento de la regionalidad", en *Comercio exterior*, México, Vol.2, N° 11, Noviembre 2002.


➤ Craig Parson, "Showing Ideas as Causes: The origins of European Union", en *International Organization*, Vol.56, N°1, Winter 2002.


- Geslin, Jean-Dominique, "Kagamé parle", en *Jeune Afrique l'Intelligent*, Paris, No. 2064, août 2000.
  
- -----, "RD Congo: Massacres interethniques" en, *Jeune Afrique L'Intelligent*, Paris, N° 2205, 13-19 avril 2003
- Goldstein, Andrea, "Le nouveau régionalisme en Afrique subsaharienne: L'arbre cache-t-il une forêt ? ", en *Cahier de Politique Économique*, n° 20, Paris, 2002, pp.15-16.
  
- Gonzáles, Calvo Gerardo, "Burundi, ¿un corazón alterado?", en *Mundo Negro*, Madrid, N° 695, junio de 1998.
  
- -----, "Las claves del poder Tutsi", en *Mundo Negro*, Madrid, N° 543, abril de 1998.
  
- Goujon, Emmanuel, "Ruanda: Las heridas abiertas del genocidio", en *Actualidad Internacional*, Madrid, N°. 153, 21 de diciembre de 2001.
  
- Mittelman, James, "Rethinking the New Regionalism", en *Global Governance*, Vol.2, mayo-agosto 1996.
  
- Motema, Lelo, "*Souveraineté en miettes*", en *Jeune Afrique l'Intelligent*, Paris, No. 2143, juillet- août, 2001, pp. 14-16.
  
- -----, "Satisfecit des grandes puissances" en *Jeune Afrique l'Intelligent*, Paris, N°. 2143, juillet- août, 2001.
  
- Mwayila Tshiyembe, "Activisme politique et affrontements meurtriers", en *Le Monde Diplomatique*, Paris, N° 10264, juillet 2003.
  
- Nzazi, Daniel, "Violation de la souveraineté", en *Congo-Afrique*, Bruxelles, No. 306, Juin-Juillet-août 2001.
  
- Oazani, Chérif (envoyé spécial), "Rwanda, les leçons du génocide : Reconstruire la paix", en *Jeune Afrique L'Intelligent*, Paris, N° 2152, 8-14 avril 2002, pp. 47-98.
  
- Ousmane, Sow "Burundi: un nouveau succès pour Mandela" en, *Jeune Afrique l'Intelligent*, Paris, No. 2084, 19-25 décembre 2000, pp. 22-24.
  
- Soudan, François, "A qui profite la guerre?", en *Jeune Afrique l'Intelligent*, Paris, N°. 2109, juin 2001.
  
- Talla, Blaise-Pascal "Déclaration de Yaoundé: la rupture de l'Afrique avec son déclin", en *Jeune Afrique Economie*, Paris, Collection Marchés Nouveaux, Hors série, 1997.
  
- Verschave, François-Xavier "Autopsie d'un génocide planifié: Connivences françaises au Rwanda", en *Le monde-diplomatique*, Paris, N°2137, août 1998.

## **Documentos**


 *Almanaque Mundial 2004*, México, Ed. Televisa.)


 “Endettement de l’Afrique subsaharienne au début du XXIe siècle” en *World Bank, GDF 2003*.


 Ilunga, Kalubi, *Les dispositions communautaires de la CEPGL à la législation zairoise en matière d’immigration, de circulation des personnes et droit d’établissement*. Mémoire présentée en vue de l’obtention du titre de Licencié en Droit Public, dirigé par le professeur Nguya-Ndila Malengana, Université de Kinshasa, année académique 1989-1990.


 *International conference on the organization of research and training in Africa in relation to the study conservation of and Utilization of Natural Resources*, Belgium, 1964, final archive report of the Lagos conference, U.N Educational, Scientific and Cultural Organization with U.N Economic Commission for Africa, [sin volumen], [sin expediente], 102 p.


## **Sitios Web**


 [www.onu.org/conseildesecurite](http://www.onu.org/conseildesecurite)


 <http://www.nepad.org>


 [www.horizons.fr](http://www.horizons.fr)


 [www.africatime.com](http://www.africatime.com)


 <http://www.monde-diplomatique.fr/dossiers/zaire/>


 <http://www.rdcongopresidence.cd>


 <http://www.wikuska.com/Africa/Etnologia/Pueblos/Tutsi/index.htm>

 <http://www2.minorisa.es/instutsi/damaso.htm>

 <http://www2.minorisa.es/inshuti/gendare.htm>

 <http://www2.minorisa.es/inshutus/damaso.htm>

 <http://www2.minorisa.es/instwas/damaso.htm>

 [http://www.rdcongopresidence.cd/index\\_discours.htm](http://www.rdcongopresidence.cd/index_discours.htm)



☞ <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/tanzania.htm>

☞ <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Burundi.htm>

☞ <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Ruanda.htm>

☞ <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Uganda.htm>

☞ <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/kenia.htm>

☞ <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/malawi.htm>

☞ <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Zambia.htm>

☞ <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Zaire.htm>